

SUMARIO
PAG.

DITORIAL
La grandeza histórica de la Revolución Socialista 1

J. STALIN
En el XXVII aniversario de la Revolución de Octubre ... 16

J. STALIN
Orden del Día del 17 de Noviembre de 1944 25

o o o

Consignas del C. C. del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. para el 27 aniversario de la Revolución de Octubre 27

F. M. ARCONADA
Madrid volverá a ser nuestro 29

L. GARCIA LAGO
Cataluña en la insurrección contra Franco y Falange 37

JESUS ROZADO
Hacia el asalto sobre el franquismo .. 44

FEDERICO MELCHOR
Por un poderoso movimiento de "Juventud Combatiente" .. 56

LUIS SOTO
El Congreso de Toulouse ejemplo para la unidad y para la acción 62

MANUEL CUESTA
Resistencia e insurrección en Francia. 72

LUIS DANIEL
En torno a una política antifranquista para el Ejército ... 82

PORTADA
Mariscal Stalin.

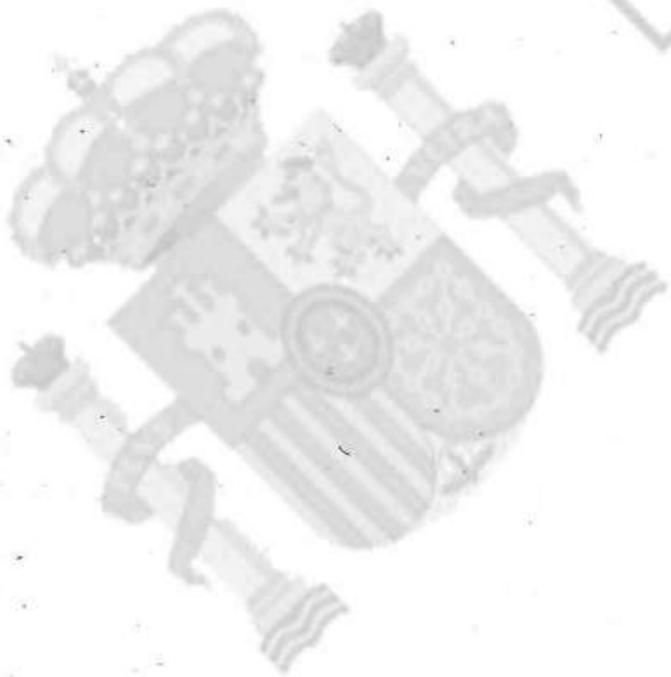
NUESTRA BANDERA



*Revista mensual de
Orientación Política,
Económica y Cultural*



MINISTERIO
DE CULTURA



NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE ORIENTACION
POLITICA, ECONOMICA Y CULTURAL

Registrado como artículo de 3a. clase, en la Dirección General de Correos
y Telégrafos, Expediente No. 44085 de México.

GERENTE: ANGEL SANCHEZ

Administración Av. Morelos 77-3
MEXICO, D. F.

Año V ::-:: México, D. F., 30 de Noviembre de 1944 ::-:: Núm. 11

★ Editorial

LA GRANDEZA HISTORICA DE LA REVOLUCION SOCIALISTA

27 años han transcurrido desde el día en que la clase obrera, los trabajadores y la mayoría del explotado y oprimido pueblo ruso, rompió las cadenas de la esclavitud, inaugurando con su inmortal gesta un nuevo y grandioso capítulo en la historia del desarrollo progresivo de la humanidad. Sabiamente conducidas por el genio de Lenin y Stalin, las grandes masas desheredadas de la antigua Rusia derribaron el poder ominoso de los capitalistas y terratenientes, y sobre la vasta extensión de la sexta parte de la tierra, dieron nacimiento a una nueva forma de poder, el poder de los obreros y campesinos, que había de tener repercusiones gigantescas en todo el curso futuro de la vida de los hombres y de los pueblos.

FIESTA EN LAS CALLES SOVIETICAS

Al llegar a este aniversario de su gran fiesta nacional, los pueblos libres y dichosos de la Unión Soviética, y millones de obreros, trabajadores y hombres honrados de todo el mundo, se sienten enardecidos de júbilo. Después de tres largos años de sangrienta lucha e inenarrables sufrimientos, la patria gloriosa del socialismo puede contemplar hoy todo su territorio completamente liberado de las hordas fascistas alemanas, y a su invicto Ejército Rojo, persiguiendo a las malditas huestes nazis hasta su propia guarida, para allí, conjuntamente con sus poderosos aliados occidentales, asestarles el golpe mortal definitivo.



La conmemoración de este aniversario de la Revolución de Octubre se halla por lo tanto rodeada de profunda ventura. No solamente los hijos intrépidos de la sociedad soviética, festejan en el 27 aniversario del triunfo del socialismo la expulsión de su país de la peste hitlerista, y el completo restablecimiento de las fronteras nacionales villanamente asaltadas por la Alemania fascista el 22 de Junio de 1941; celebran también en este día los pueblos soviéticos, la liberación de otros muchos pueblos, que durante estos años pasados han vivido bajo el yugo de los caníbales nazis y de los traidores nacionales. El Ejército Rojo, carne y sangre de la Revolución Socialista, además de machacar y arrojar más allá de los límites de su patria al invasor alemán, ha rescatado del tormento hitleriano a los pueblos de Rumania, Bulgaria y Finlandia, está liberando del mismo suplicio al resto de Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Yugoslavia y Noruega, paralelamente que por occidente, las armas triunfadoras de sus aliados, han substraído a casi toda Francia y Bélgica de la esclavitud fascista y están cumpliendo el mismo papel liberador en Italia, Grecia, Holanda y otros países, que aún siguen sufriendo en parte, el martirio horrendo de la bestia nazi.

Poco tiempo falta ya, gracias sobre todo a la maravillosa conducta de la Unión Soviética y de su poderoso brazo armado, para que la tremenda pesadilla que sobre la humanidad ha estado pendiendo estos últimos años desaparezca totalmente, para que los hombres y los pueblos salvados del azote nazi-fascista, puedan entregarse de lleno a la reconstrucción de su vida nacional y al disfrute pleno de los altos bienes de una existencia independiente, democrática y pacífica. Este instante glorioso se halla cercano, pues actualmente, por el este, el oeste y el sur de Europa, la Alemania hitlerista está siendo obligada a recluirse en su misma madriguera, las fuerzas de las Naciones Unidas han penetrado por oriente y occidente en propio territorio alemán y la hora del asalto definitivo no se hará esperar.

Jamás antes en la historia había existido una amenaza tan grande y mortal contra la causa del progreso humano, jamás los hombres y los pueblos habían sido sometidos a una prueba tan terrible como la que sobre ellos desencadenaron las fuerzas monstruosas y coaligadas del fascismo mundial. Pero nunca tampoco, el mundo había contemplado una epopeya tan gigantesca como la de los pueblos soviéticos, en defensa del más sagrado patrimonio de las naciones y de los hombres, ni una devastación y sufrimientos tan inmensos como los inferidos por la bandidesca Alemania a los millones de seres de la sociedad soviética en estos últimos tres años. Y si hoy la humanidad puede respirar tranquila y mirar con ojos sonrientes el futuro, la razón principal de ello estriba en lo que esos titanes del progreso que son los hombres soviéticos han realizado, con la ofrenda generosa y a raudales de su sangre, no solo en interés propio sino en interés de todo el género humano.

¿Cuáles son las causas determinantes de los maravillosos resultados alcanzados por la Unión Soviética, en esta lucha sin precedentes? ¿Por qué ha sido la U.R.S.S. el factor decisivo en la catástrofe inexorable que sobre la bandidesca Alemania y el fascismo en general se cierne? ¿Por qué la Unión Soviética ha garantizado a los pueblos la sólida perspectiva de un mundo progresivo, libre de la horrenda amenaza del monstruo fascista?

LA MAS GRANDE REVOLUCION DE TODOS LOS TIEMPOS

Para penetrar en las verdaderas causas de este hecho grandioso, hay que remitirse a la naturaleza del régimen establecido por la Revolución Socialista de Octubre en la sexta parte de la tierra, a los fundamentos teóricos, políticos y humanos de este

acontecimiento sin igual.

La Revolución de Octubre no es una revolución más en la historia, sino la más grande y profunda revolución de todos los tiempos. Antes de ella, en diversos períodos históricos, se produjeron otras revoluciones que han ejercido una poderosa influencia en la marcha ascendente de la humanidad hacia el progreso y el bienestar. Pero estas revoluciones, con todo el inmenso valor que han tenido, se diferencian substancialmente de la Revolución Socialista triunfante, en el hecho capital de que ésta, además de cambiar radicalmente, de arriba a abajo, toda la vieja estructura económica, social y política de los Estados y regímenes anteriores, elevó al pleno ejercicio del poder, colocó al frente del timón del nuevo Estado y de la nueva sociedad, a las fuerzas más numerosas, más progresivas y explotadas. Mientras que las revoluciones precedentes, derrumbaban viejas tiranías y destruían carcomidos sistemas sociales y políticos en pugna violenta con el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, pero situando las riendas del poder en manos de una minoría, y manteniendo vivo el fuego de la división de la sociedad entre explotados y explotadores, la Revolución de Octubre, paralelamente que ponía fin al dominio de las fuerzas siniestras de la reacción en la antigua Rusia de los zares, daba término igualmente a la división de la sociedad en clases antagónicas, abriendo con ello una nueva época en la historia de la humanidad.

Refiriéndose a esta significación trascendental de la Revolución de Octubre, el camarada Stalin ha dicho:

"La clase de los asalariados, la clase de los perseguidos, la clase de los oprimidos y de los explotados, se elevó por vez primera en la historia de la humanidad a la posición de clase dominante".

La gran Revolución Socialista, al situar en manos de la clase obrera y los trabajadores el poder político y convertirla en el eje de toda la estructura del nuevo régimen, se proponía convertir en realidad en uno de los países más sufridos y atrasados de la tierra las ideas redentoras del marxismo, liquidando el dominio de los explotadores y opresores y la explotación del hombre por el hombre, poniendo fin al antagonismo de clases, encauzando el inmenso esfuerzo creador de millones de seres por la senda magnífica de la edificación de la sociedad socialista.

¿Qué significaba semejante acontecimiento? Significaba, ni más ni menos, que la masa de decenas de millones de obreros y campesinos de la vasta Rusia, sometidos hasta entonces a la más brutal esclavitud, al yugo execrable de una minoría de verdugos que estrujaban bestialmente a todo el pueblo, para a costa de este disfrutar de los más irritantes privilegios, dejaban de ser esclavos para convertirse en hombres libres, en los auténticos dueños de sus destinos, en los fundadores y edificadores de una vida diametralmente opuesta a la que habían conocido hasta entonces, en los artífices de una nueva sociedad, en la que la explotación y la opresión de una clase minoritaria y parasitaria sobre las fuerzas más numerosas y progresivas era enterrada, substituída por el poder y el régimen social y político, de los que hasta entonces solo habían conocido la cadena de los sufrimientos, de las vejaciones, privaciones y atropellos de un puñado de explotadores sin entrañas.

La Revolución Socialista de Octubre no representaba por lo tanto un simple tránsito de los instrumentos de poder de unas manos a otras, como amenudo había ocurrido anteriormente, sino la más grandiosa, la más profunda transformación en todos los órdenes que había presenciado la historia de todos los tiempos. Para convertir en realidad sus altos ideales, la Revolución de Octubre no podía limitarse simplemente

a producir un cambio por arriba, sino que tenía que demoler, reducir a la nada, toda la estructura de la sociedad que fenecía, es decir, cambiar de la base a la superficie, cuanto constituía la armazón en que se apoyaba y sostenía la tiranía de los que juzgaban, y explotaban a los pueblos de Rusia.

En el prólogo al histórico Manifiesto Comunista, Marx y Engels, los inmortales creadores del socialismo científico, examinando el carácter de la transformación que la clase obrera victoriosa debería realizar, para echar los cimientos inquebrantables de una nueva vida, dijeron:

"La clase obrera, no puede limitarse a tomar simplemente posesión de la máquina del estado tal y como la encuentra y echarla a andar para sus propios fines".

Lenin y Stalin, gloriosos fundadores y sabios constructores del régimen socialista, los más grandes teóricos contemporáneos del marxismo, inspirados en esta idea de sus maestros, comprendieron perfectamente que, para que la clase obrera y los trabajadores saliesen triunfantes de todas las pruebas a que la conquista del poder les enfrentaba y pudiesen edificar la nueva sociedad socialista, tenían no solo que tomar "simplemente posesión de la máquina del Estado", y tal como la encontraban utilizarla en las mismas condiciones para los elevados y nobles fines que ellos representaban, sino que era preciso "destruirla", y sobre sus cenizas, levantar una estructura económica, social y política en armonía completa con los intereses y los objetivos de la clase obrera y los trabajadores.

Esto quería decir que el poder socialista precisaba echar los cimientos y construir el sólido edificio de una nueva organización de la vida humana en todos los órdenes. Las viejas relaciones sociales y de producción que caracterizaban al régimen de explotación del hombre por el hombre, tenían que ser totalmente pulverizadas, reemplazadas por otras nuevas, basadas en la organización socialista, colectiva, de la sociedad, en la colaboración fraternal de los millones de seres explotados y oprimidos de la antigua Rusia de los zares.

EL SOCIALISMO EXPRESION MAS ELEVADA DEL PROGRESO HUMANO

El socialismo representa la síntesis de los más altos valores del progreso humano, la encarnación más genuina de una vida donde reina el bienestar, la felicidad, el espíritu abierto y decidido a las más grandes transformaciones, el exponente más vivo del desarrollo de todas las condiciones de progreso de la sociedad humana. El socialismo es todo lo contrario del atraso, la negación decidida de la pervivencia de formas de vida reñidas con las necesidades de progreso económico, social y político de la sociedad. La diferencia profunda entre el socialismo y otros regímenes distintos, anteriores y actuales, radica en que éstos, en determinado momento del desarrollo histórico, constituyen una negación flagrante, un obstáculo violento, para la marcha de la humanidad hacia adelante, hacia rutas más anchas de felicidad y de bienestar para el género humano.

Precisamente por ésto, porque el socialismo es la vanguardia de lo nuevo, el exponente de una forma de vida donde el hombre tenga plena conciencia de su papel y en la que pueda desplegar a todo vapor sus infinitas capacidades creadoras, la Revolución de Octubre tenía ante sí tareas gigantescas que cumplir, no solo en el dominio de la consolidación del poder político, primera condición para avanzar decididamente

hacia adelante, sino también en el terreno de la liquidación de la terrible herencia que había recibido de la vieja sociedad.

La antigua Rusia, paralelamente que representaba uno de los más brutales focos de la explotación y la opresión, constituía igualmente un verdadero baluarte del atraso, tanto en el desarrollo de la industria y de la agricultura, como de la enseñanza. Era un régimen profundamente semi-feudal y colonial, saturado de las peores lacras del pasado. ¿Podía el régimen socialista nacido de la Revolución de 1917, mantenerse firmemente en el poder, frente a la reacción interior de los enemigos derrotados, pero aún no completamente vencidos, y los peligros provenientes del exterior, de un mundo basado en principios diametralmente opuestos a los suyos? Para triunfar de manera definitiva, el poder soviético precisaba poner firme y rápido rumbo hacia la completa transformación de las condiciones económicas y sociales imperantes, convertir la vieja y atrasada Rusia en un país poderoso, colocado a la altura de los países más avanzados en el dominio del desarrollo económico, industrial y cultural.

La conquista del poder político, el derrocamiento de las clases expoliadoras, no era más que el primer paso serio en el camino hacia la construcción de la sociedad socialista. El camarada Stalin, en relación con este problema de capital trascendencia, escribió certeramente en "Los fundamentos del leninismo" que...

"...derribar el poder de la burguesía e instaurar el poder del proletariado en un solo país no significa todavía garantizar el completo triunfo del socialismo. Después de haber consolidado su poder y arrastrado consigo a los campesinos, el proletariado del país victorioso puede y debe edificar la sociedad socialista".

LA VICTORIA DEL SOCIALISMO EN LA INDUSTRIA

Para lograr vencer totalmente, la Revolución de Octubre necesitaba echar las bases del régimen socialista en la industria y en la agricultura. Esto requería convertir a su país, de un país pobre y fundamentalmente agrícola, en un gran país industrial, organizado sobre la base de la gran industria y de los principios de la producción socialista. ¿Por qué? Porque la carencia de una sólida y desarrollada base industrial, constituía un peligro gravísimo y constante para la existencia de la nueva sociedad soviética, porque sin una base industrial socialista poderosa, descansando sobre los cimientos de las nuevas formas y relaciones de producción que la liquidación de las clases explotadoras determinaban, el poder socialista de la clase obrera sería un poder precario, sujeto siempre al grave riesgo del permanente acecho de sus enemigos interiores y exteriores.

Lenin, Stalin y el Partido glorioso de los bolcheviques, apreciaron en toda su magnitud el valor gigantesco que para la definitiva consolidación del régimen socialista, representaba la conversión de la Unión Soviética, de un país esencialmente agrícola, en una gran potencia industrial. Exponiendo de forma magistral la idea de la imperiosa necesidad de este cambio, el gran Lenin afirmó en el VIII Congreso de los Soviets:

"El comunismo es el poder soviético más la electrificación de todo el país. De otro modo el país seguirá siendo un país de pequeña economía campesina y es necesario que tengamos clara conciencia de esto. Somos más débiles que el capitalismo, no solo en el plano mundial, sino también dentro del país. Esto lo sabe todo el mundo. Dándonos cuenta de ello hemos orga-

nizado las cosas para desplazar la base económica de la pequeña economía campesina a la gran industria. Solo cuando esté electrificado el país y cuando la industria, la agricultura y el transporte descansen sobre la base de la técnica de la gran industria moderna, solo entonces habremos triunfado por completo."

¿Qué representaban estas palabras del amado maestro? Significaban que para que la consolidación del socialismo fuese un hecho, era absolutamente imprescindible que el peso específico de la producción industrial en el conjunto de la economía soviética, se elevase vigorosamente muy por encima del que entonces ocupaba la producción agrícola, que representaba el porcentaje principal en toda la economía nacional.

La lucha por la industrialización, ha significado desde el triunfo de la Revolución de Octubre, el combate más heroico e incansable por la victoria total del régimen socialista. En los primeros años de la conquista del poder, la U. R. S. S. carecía de una industria pesada y ligera de alguna importancia, carecía de la necesaria electrificación, tan indispensable para todo su desarrollo general, carecía de los medios de transporte que asegurasen el vínculo permanente de los centros vitales de la Unión Soviética con sus enormes extensiones. De otro lado, ésta pobreza industrial del Estado Soviético entonces, constituía una traba enorme para el desarrollo del bienestar material de las grandes masas obreras y trabajadoras y de todo el país socialista en su conjunto. Y sobre todo, un obstáculo tremendo, que debilitaba la capacidad de defensa del socialismo frente a la constante amenaza del mundo capitalista que le rodeaba.

Por tales razones, el esfuerzo para crear una poderosísima industria socialista soviética constituía, ni más ni menos, la más importante batalla para garantizar la pervivencia de cuanto la Revolución de Octubre significaba. Por ello el camarada Stalin, dirigiéndose a los técnicos y especialistas de la industria soviética en el período de realización del Primer Plan Quinquenal, decía:

"¿Queréis que nuestra patria socialista sea derrotada y que pierda su independencia? Pues si no lo queréis, debéis liquidar su atraso en el plazo más corto posible y desarrollar los verdaderos ritmos bolcheviques en la edificación de la economía socialista. No hay otro camino. Por esto Lenin decía, en los días de Octubre: "O la muerte o alcanzar y sobrepasar a los países capitalistas más adelantados".

Los éxitos logrados en éste terreno, en un plazo de tiempo tan breve, no tienen precedente. A través de los tres planes quinquenales, la clase obrera, los trabajadores y todo el país soviético, derrochando heroísmo y sacrificios a raudales, lograron sentar las bases de una industria de dimensiones gigantescas. Por toda la U. R. S. S. han surgido maravillosas instalaciones industriales de todas las ramas, igual en la gran industria, en la industria ligera, en la producción de energía eléctrica, que en todos los demás aspectos de la industrialización. Lo obtenido en el primer gran esfuerzo de la Unión Soviética para cumplir los consejos de su gran padre y maestro Lenin, se constata perfectamente en las siguientes palabras de Stalin, cuando hacía el balance del Primer Quinquenal:

"No teníamos industria metalúrgica, base de la industrialización del país. Y ahora la tenemos.

No teníamos industria de tractores. Y ahora la tenemos.

No teníamos industria de construcción de maquinaria Y ahora la tenemos.

No teníamos una industria química seria y moderna. Y ahora la tenemos.

No teníamos industria verdadera y seria para producir la maquinaria agrícola moderna. Y ahora la tenemos.

No teníamos industria aeronáutica. Y ahora la tenemos.

En lo que concierne a la producción de energía eléctrica ocupábamos el último puesto. Actualmente ocupamos uno de los primeros.

En la extracción de productos petrolíferos y de la hulla ocupábamos el último puesto. Ahora nos hallamos en uno de los primeros puestos.

Teníamos únicamente la base carbonífera de Ucrania, que podíamos explotar con dificultad. Hemos logrado no solamente elevar dicha base, sino crear una base carbonífera en el este que constituye el orgullo de nuestro país.

Teníamos una sola base de la industria textil en el norte de nuestro país. Hemos logrado crear para un futuro próximo dos nuevas bases de la industria textil en Asia Central y en la Siberia Occidental".

El espléndido crecimiento de la industria en la Unión Soviética, en relación con los países industrialmente más adelantados, se aprecia a si mismo de manera inconfundible en el siguiente cuadro comparativo que abarca de 1913 a 1938:

	1913		1933		1938
Unión Soviética	100	—	380.5	—	908.8
Estados Unidos	100	—	108.7	—	120.0
Inglaterra	100	—	87.0	—	113.3
Alemania	100	—	75.4	—	131.6

Esto quiere decir que en un período de un cuarto de siglo, bajo la dirección del poder soviético, la capacidad industrial de la U. R. S. S. aumentó en más de nueve veces, situándose comparativamente, casi al nivel de los países más desarrollados. El mismo proceso de desarrollo ha proseguido hasta el instante de la traidora agresión del imperialismo fascista alemán contra la patria del socialismo. Durante los tres primeros años del tercer Plan Quinquenal, la producción industrial de la Unión Soviética aumentó de 95,000 millones de rublos en 1937 a 137,500 millones en 1940, y en el mismo lapso de tiempo, la producción de maquinaria y la elaboración de metales, se elevó en un 76%. Igual ascenso se registra en otros aspectos. La producción de medios de producción ascendió en 1940, en relación con el año 1937, en un 53% y la de medios de consumo, en un 33%. La misma línea se aprecia en lo que se refiere al transporte ferroviario: de 392,000 millones de toneladas-kilómetro a que ascendía en 1939, pasó a 409,000 millones en 1940.

Todo ello representa que la atrasada Rusia se ha convertido actualmente en uno de los más poderosos baluartes industriales del mundo, desapareciendo de su seno hasta los últimos vestigios de pobreza del pasado. Gracias a éste gigantesco crecimiento, la industria socialista ha logrado ocupar en el conjunto de la economía de la Unión Soviética, el alto rango que necesitaba, para devenir en una fortaleza inex-

pugnable, pues actualmente, no solamente tiene el puesto que anteriormente correspondía a la agricultura, sino que además, lo ocupa con creces.

¿Cuáles son los resultados de la gran victoria de la industrialización soviética? Los resultados han conducido, como ha dicho el gran Stalin a...

"...que la Unión Soviética se transformara de un país débil y sin preparación para la defensa, en un país potente en el sentido de la capacidad de defensa, en el país presto para todas las eventualidades, en un país capaz de producir en vasta escala todos los modernos instrumentos de defensa y proveer de ellos a su ejército en caso de un ataque del exterior".

Y buena fe de ello, si alguien abrigase la menor duda, puede darla la maldita Alemania hitlerista, que ha recibido el impacto pulverizador de la gran potencia socialista.

EL TRIUNFO DEL SOCIALISMO EN LA AGRICULTURA

Pero el régimen soviético, para poder triunfar plenamente, no podía conformarse con el establecimiento de una sólida industria socialista. Simultáneamente tenía que abrazar la tarea de modificar toda la situación que prevalecía en el campo, cambiando no sólo las viejas relaciones de producción, sino substituyendo también las formas de producción de la pequeña economía individual por el sistema colectivo de producción en la economía agrícola. Es indudable que el impetuoso desarrollo de la industria, favorecía grandemente los cambios que había necesidad de efectuar en el campo. Pero esto había que realizarlo al mismo tiempo, sin esperar a consumir la plena industrialización del país soviético.

La política leninista-stalinista para hacer plasmar la concepción socialista entre las grandes masas de millones y millones de campesinos, se caracteriza por su profunda sabiduría. Al derrocar el poder de los explotadores, la Revolución de Octubre puso en manos de millones de hombres de la aldea enormes porciones de tierra, que durante siglos habían trabajado y regado con su sudor en beneficio de sus seculares enemigos. La justa política de Lenin y Stalin en este orden atrajo la simpatía de inmensas masas del campo hacia la causa del poder soviético. Pero la explotación individual de la tierra, no podía constituir la orientación definitiva del régimen soviético, ya que la pequeña propiedad campesina, la pequeña economía individual, es fuente de pobreza y está en contradicción con el principio fundamental socialista de la organización colectivista. Pero era ésta una etapa indispensable, que no podía ser quemada por el régimen soviético, en el camino de ganar a la masa de millones de hombres del campo a la senda del socialismo. La Revolución de Octubre, que entregó a los campesinos la tierra, no podía luego arrebatarla a éstos violentamente para socializarla, ni imponerles tampoco por la vía violenta y la coacción su incorporación a la producción cooperativa. Para conseguirlo, la nueva sociedad precisaba realizar una perseverante labor de educación, de persuasión y convencimiento entre los campesinos, demostrarles de forma sencilla y contundente la superioridad del sistema socialista, colectivista, sobre la producción y la economía basada en la pequeña propiedad. Ya Engels, en su estudio sobre "El problema campesino en Francia y Alemania" había sentado magistralmente la orientación que el socialismo triunfante debería de seguir para conquistar a las grandes masas de la aldea plenamente a su causa. En dicha obra, el gran amigo y colaborador de Marx ha dicho:

"Estamos decididamente al lado del pequeño campesino; haremos todo lo posible para que a este le sea más llevadera la existencia, para facilitarle el paso a la cooperación, si se decide a ello; caso de que no se halle en condiciones todavía de tomar esta decisión trataremos de concederle el mayor tiempo posible para que pueda reflexionar acerca de esto en su parcela".

Esta es la conducta que los bolcheviques siguieron en el problema de ganar a los campesinos al camino de la organización colectiva. Mediante una labor paciente, de tenaz ayuda y educación de las masas, el poder soviético fué sentando las bases para el tránsito de los campesinos partidarios del sistema de la pequeña producción, a la vía socialista, sin violencias, sin atropellos, sin nada que irritase a las grandes masas rurales, atadas por tantas causas fuertemente a su terruño. Entregándoles primero la tierra y ayudándoles en todo lo posible para su mejor cultivo individual, haciendo surgir paulatinamente el sistema de la explotación colectiva en el campo y desarrollándolo cada vez con más vigor, el régimen soviético fué haciendo ver cada vez con más claridad a los campesinos, por qué la organización cooperativa era más beneficiosa, útil y humana para ellos mismos.

Lenin y Stalin, apreciaron claramente que el paso de la pequeña economía campesina a la producción agrícola colectiva, era algo vital y decisivo, pues sin ello, el país seguiría siendo un país pobre y mísero, envuelto en las redes de la pequeña producción individual. La clara visión de la urgencia y los medios más adecuados para resolver debidamente este gran problema, llevó a Lenin a plantear con toda fuerza esta necesidad cuando decía:

"Si la economía campesina ha de seguir desarrollándose es necesario asegurar también de un modo sólido su evolución ulterior y esta evolución ulterior consistirá inevitablemente en que unificándose gradualmente las pequeñas explotaciones campesinas aisladas, las menos beneficiosas y las más atrasadas, organicen conjuntamente la explotación agrícola colectiva y en grande".

Y afirmaba más adelante el gran genio:

"Solamente si se consigue hacer ver prácticamente a los campesinos las ventajas del cultivo agrícola social, colectivo, en forma de cooperativa y artels; solamente si se logra ayudar al campesino por medio del régimen cooperativo, del artel, solo entonces la clase obrera, que tiene en sus manos el poder del estado, demostrará realmente al campesino su razón y atraerá realmente a su lado de un modo sólido y auténtico, a la masa de millones y millones de campesinos".

La base para ello consistía en evidenciar la superioridad de las formas socialistas sobre la producción individual, facilitar la rápida penetración de la técnica y la mecanización en la agricultura, única manera de poner rumbo a la liquidación de su gran atraso. El Estado soviético logró en este orden lo que se proponía. A través del espléndido desarrollo del sistema koljosiano, de la agrupación de los campesinos para producir comunmente, de la substitución de los métodos anticuados de producir, como el arado de madera y de hierro, por el tractor y la máquina segadora y trilladora, los mi-

llohes de campesinos de la U.R.S.S. abrazaron finalmente y de forma total la senda de la organización socialista, abandonando su apego a la pequeña economía agrícola, raquítica y atrasada.

Los resultados no pueden ser más elocuentes. Mediante su tenaz esfuerzo, el poder soviético consiguió extirpar hasta la última raíz de la economía individualista en la agricultura, y en 1940, todo el inmenso campo de la Unión Soviética constituía una gigantesca familia organizada sobre bases de trabajo colectivo, que comprendía a 233.000 koljoses, integrados por más de 18 millones y medio de hogares campesinos, disponiendo para su labor de más de medio millón de tractores y centenares de miles de máquinas segadoras trilladoras. Esto ha traído como consecuencia que la agricultura soviética perdiera su tradicional atraso y que las formas colectivas hayan impulsado enormemente el volumen de la producción y elevado en grado considerable las áreas de siembra. El triunfo rotundo de los principios leninistas-stalinistas en la agricultura lo demuestra las palabras de Stalin en el 18 Congreso del Partido Bolchevique al afirmar:

"... los koljoses están definitivamente afianzados y consolidados y el sistema socialista de economía es actualmente la única forma de nuestra agricultura".

La victoria en toda la línea de la teoría y la política de Lenin y Stalin en el terreno de la industrialización ha permitido, además de forjar una gran industria socialista y una poderosa economía campesina socializada y mecanizada, acabar con la vieja separación existente entre el campo y la ciudad, la antigua división entre las zonas industriales por un lado y las zonas agrícolas por otro.

"Ya no tenemos —ha dicho el camarada Stalin— regiones exclusivamente agrarias, que abastecían de trigo, carne y legumbres a las regiones industriales. Ni tenemos tampoco regiones exclusivamente industriales que pueden contar con obtener de fuera, de otras regiones, todos los productos necesarios. El desarrollo conduce a que todas las regiones se transformen en más o menos industriales, y cuanto más tiempo pase en mayor escala se industrializaran."

De esta forma, superando todas las dificultades, las interiores y las exteriores, la Revolución Socialista de Octubre logró en su desarrollo crear las condiciones necesarias para la definitiva consolidación del nuevo y humano régimen nacido de sus entrañas. Con ello, la teoría de Lenin y Stalin sobre la posibilidad del triunfo y la construcción del socialismo en un solo país, se convirtió en una hermosa realidad, en una afirmación histórica definitiva.

LAS NUEVAS CONDICIONES MATERIALES DE LA SOCIEDAD SOVIETICA

La Revolución de Octubre y el maravilloso triunfo del socialismo en la industria y la agricultura, al producir un cambio trascendental en todo el sistema de relaciones existentes en el pasado, ha creado las condiciones para una vida material completamente nueva. Ya no existen ni detentan el poder la minoría de privilegiados que hacía insoportable la vida de millones de seres. Ya las fábricas y las tierras no están en manos del pequeño grupo de explotadores y opresores. Ya han desaparecido por entero todas las trabas que frenaban el desarrollo económico, político, social y cultural de

los obreros y campesinos, de las grandes masas sojuzgadas de todos los pueblos de la inmensa Rusia. Todo ésto ha sido liquidado, y bajo el sol reluciente del socialismo, ha surgido una nueva vida, donde los hombres son conscientes de su papel en la historia, donde disfrutan de cuantos bienes ellos mismos crean, donde sus esfuerzos no sirven al interés particular de unos cuantos parásitos, sino a la sociedad soviética toda, de la que ellos mismos son su columna vertebral, su fuerza más ardiente y vigorosa.

La grandeza histórica de la Revolución Socialista de Octubre, reside precisamente en que con la conquista del poder por los obreros y campesinos y la realización del socialismo en la industria y la agricultura, ha dado vida a las nuevas y armónicas relaciones de producción, que permiten una existencia de bienestar y felicidad ascendente para la masa de millones de seres que integran la Unión Soviética. Refiriéndose a estas nuevas condiciones que prevalecen bajo el socialismo, el gran Stalin ha dicho:

"Bajo el régimen socialista, que hasta hoy solo es una realidad en la U.R.S.S., la base de las relaciones de producción es la propiedad social sobre los medios de producción. Aquí ya no hay explotadores ni explotados. Los productos creados se distribuyen con arreglo al trabajo, según el principio de "el que no trabaja no come". Las relaciones mutuas entre los individuos dentro del proceso de producción tienen el carácter de relaciones de colaboración fraternal y de mutua ayuda socialista entre los trabajadores libres de toda explotación. Las relaciones de producción se hallan en plena consonancia con el estado de las fuerzas productivas, pues el carácter social del proceso de producción es refrendado por la propiedad social sobre los medios de producción".

Este hecho, las nuevas formas de organización y de vida de la sociedad soviética, permite considerar el tremendo cambio que se ha operado en la situación económica, social y cultural de los hombres soviéticos, el nuevo tipo humano que el socialismo ha creado en la sexta parte del mundo. Bajo el sistema socialista ha crecido una poderosa clase obrera, un campesinado y una intelectualidad completamente nuevas, que desconocen el régimen de explotación y opresión de una clase sobre otra, que han iniciado su vida activa en las condiciones venturosas de una sociedad basada en el principio de la más profunda fraternidad humana. Estos nuevos hombres de la sociedad soviética, desconocen la miseria, el paro, el analfabetismo, la incultura. Igual que la fábrica y el koljós están plenamente abiertos para ellos, así lo están las escuelas, los institutos, las universidades, donde cada uno tiene plena oportunidad de cultivar y desarrollar todas sus facultades en el campo del saber, antes privilegio de una escasa minoría.

Es precisamente por ésto, que la Rusia analfabeta de ayer ha devenido en una enorme fortaleza de la educación y del conocimiento. El analfabetismo es hoy un recuerdo lejano, y el dominio más elevado de la ciencia, del arte, de la cultura, alcanza dimensiones realmente grandiosas. Del seno del régimen soviético, han salido cientos de miles, millones de ciudadanos, plenamente en posesión de los elementos del saber humano, tanto los elementales como los más complicados. Ingenieros y técnicos, especialistas de toda clase para la industria y la agricultura, obreros y campesinos altamente calificados, maestros, científicos eminentes, artistas y escritores de fama consagrada, han florecido y florecen diariamente en ese manantial inagotable de creación que es la sociedad socialista.

A través del constante desarrollo de la vida material, de su influencia en todas las

manifestaciones de la existencia humana, el socialismo ha penetrado profundamente en la conciencia de los ciudadanos soviéticos. La Revolución de Octubre, del mismo modo que no podía liquidar de un golpe todo el atraso que recibía de la vieja sociedad, tampoco podía hacer desaparecer de la noche a la mañana de la conciencia de las masas todas las taras que la influencia del pasado dejaba en ellas. Esta obra enorme debía ser realizada en el propio proceso de la edificación del socialismo, mediante la reeducación de las masas, despojándolas totalmente de los prejuicios de ayer y forjándolas sólidamente en el espíritu de la nueva sociedad.

El triunfo esplendoroso del socialismo en la conciencia de los hombres, ha dado vida al patriotismo soviético, patriotismo cimentado en el amor hasta el más alto sacrificio hacia esa nueva forma de vida feliz y dichosa que la Unión Soviética representa en la historia humana. Ese patriotismo soviético es la fuente de donde brota el torrente de heroísmo que el Ejército Rojo y todos los pueblos de la U.R.S.S. han derrochado a raudales en esta guerra por la salvación de su gran patria, de su sistema socialista, y que ha puesto en pie, plétóricos de entusiasmo y admiración, a todos los hombres progresivos y honrados del mundo. Es el patriotismo del hombre que vive libre de las cadenas de la esclavitud, libre de la opresión nacional, libre y feliz en su gran patria socialista, a la que ama y está dispuesto a defender hasta con la última gota de su sangre. Este patriotismo profundo del hombre soviético, es el que le ha permitido, no sólo resistir la fiera acometida del monstruoso poderío militar de la Alemania fascista, sino además aplastarle, convirtiéndose con ello en el factor capital de la salvación de la humanidad del odiado yugo fascista.

Tales son las circunstancias que han determinado que la Unión Soviética haya salido triunfante de la más grande prueba a que Estado y país alguno haya sido sometido jamás, y que el gran Estado socialista, fundado por Lenin y Stalin, haya mostrado su solidez de acero y su superioridad, no solamente frente al bandidesco Estado hitleriano, sino frente a todos los demás regímenes y Estados conocidos en la historia.

LA UNION SOVIETICA CAMPEON DE UN MUNDO SIN FASCISMO Y DEMOCRATICO

El 27 aniversario de la Revolución Socialista de Octubre ha sido celebrado por la patria soviética y por toda la humanidad progresiva, cuando la gran victoria de los pueblos amantes de la libertad sobre la odiosa Alemania nazi está a la vista. Esa victoria, de la que en plazo breve disfrutarán jubilosamente todos los antifascistas y todos los hombres progresivos, trae sin embargo consigo obligaciones y deberes ineludibles, que todos deben de medir en su auténtica importancia, al objeto de que la inmensa tragedia que sobre la humanidad entera ha desencadenado el fascismo, no pueda volver a repetirse en un plazo más o menos lejano.

La maldita guerra del fascismo contra la causa del progreso, la independencia y la libertad de los pueblos, ha provocado en la casi totalidad de los países de Europa y del mundo, sufrimientos y destrucciones sin paralelo. Para tratar de conseguir sus perversos fines, de hundir al género humano en la más espantosa esclavitud, la Alemania nazi y el fascismo en general, no han reparado ni reparan en perpetrar los más abominables crímenes, en destruir sin piedad todo lo que ha costado generaciones de esfuerzos y sacrificios levantar. El fascismo ha puesto en evidencia hasta la saciedad que es la más rotunda negación del progreso humano y que sólo su dominio sería posible pisoteando y aplastando todo lo que la humanidad ha creado de grande y positivo en el desenvolvimiento de la historia.

Ahora precisamente cuando la victoria está próxima, es más preciso que nunca no olvidar ni por un instante, que esta victoria tiene que ser total, definitiva, absoluta, sobre

el fascismo, que ninguna vacilación ni debilidad pueden ser admitidas, en la tarea de exterminar hasta la última raíz de la maldita planta fascista en todos los rincones de la tierra. La guerra entre la democracia y el fascismo no es una guerra ordinaria y corriente, no es una guerra más, sino una lucha a vida o muerte, en la que está empeñado el futuro independiente y democrático de todos los pueblos del mundo. Si el fascismo no fuese rematado hasta en la más pequeña de sus partículas, dentro de poco tiempo, su semilla venenosa volvería a crecer para poner otra vez en grave riesgo, la existencia democrática y la vida de nuevos millones de seres humanos.

Los pueblos del mundo, que tanta sangre han vertido y están vertiendo para garantizar su derecho a vivir independientes y libres no pueden permitir que una nueva amenaza, una nueva tragedia como la que han soportado y soportan, vuelva a cernirse sobre ellos, por no haber tomado las medidas adecuadas que hiciesen imposible su repetición. Para que el espectro de una nueva guerra destructora no pueda volver a florecer no hay más que un solo camino: no dejar en pie absolutamente nada de cuanto ha engendrado el fascismo, pulverizar sin contemplación hasta la última pieza de esta tiranía repugnante y criminal.

Para que el fascismo sea efectivamente aplastado y destruido, una de las condiciones esenciales es que los pueblos gocen plenamente, después de la victoria antihitleriana, de una vida democrática, de una democracia auténtica, basada en la genuina expresión y respeto a la propia voluntad de los mismos pueblos. Cualquier cortapisa que fuese puesta al verdadero ejercicio popular de la democracia, no traería consigo como resultado más que funestas consecuencias para el porvenir progresivo y pacífico del mundo.

La gloriosa Unión Soviética, régimen el más vivo exponente de la democracia auténtica, no es sólo el campeón de la guerra por el total exterminio del hitlerismo y del fascismo en todas sus formas y en todas las partes de la tierra, sino también el más esforzado paladín por que los pueblos que han sufrido y sufren el odioso yugo de los caníbales nazis vean compensado su martirio y su sacrificio con el goce pleno de regímenes democráticos y progresivos. La victoria sobre el fascismo tiene que ser indivisible del triunfo de la democracia en todas partes. En esto reside una de las más sólidas garantías de que ésta guerra pueda ser la última agresión del monstruo fascista contra el desarrollo progresivo y pacífico de los pueblos hacia más altas metas de bienestar y de felicidad.

En la hora actual, a pocas jornadas de distancia de la completa derrota militar del hitlerismo, la idea de su total destrucción y del disfrute de la democracia por parte de todos los pueblos, tiene que estar poderosamente despierta en la conciencia de millones y millones de gentes, sobre todo cuando estamos presenciando los tenaces esfuerzos que en todo el mundo realiza el hitlerismo, el fascismo y todas las negras fuerzas de la reacción internacional para, ante la inevitable derrota militar, salvar todo cuanto sea posible salvar para seguir perviviendo, y dentro de algunos años, volver a hundir a la humanidad en la noche tenebrosa de una nueva conflagración devastadora.

Constituiría un crimen de lesa humanidad, que estas maniobras de las tenebrosas fuerzas del fascismo pudiesen prosperar. La sangre vertida durante estos años horribles sería estéril, pues el mundo no tardaría mucho en ser víctima otra vez de la destrucción y del crimen.

El hitlerismo y el fascismo en todas partes, tienen que ser aplastados, despedazados, de la misma forma categórica que lo han sido y lo están siendo por la Unión Soviética y su bravo Ejército Rojo, y sobre sus cenizas levantar los sólidos e inquebrantables pilares de una vida democrática inmovible frente a todo nuevo peligro de agresión.

ORGANIZACION EFECTIVA DE UNA PAZ ESTABLE Y DURADERA

Pero simultáneamente que el fascismo es destruido y la democracia instaurada en todas partes, hace falta también echar desde ahora mismo los cimientos de una organización que asegure al mundo una larga etapa, lo más larga posible, de desarrollo pacífico. La lección de ésta guerra ha demostrado que si la Alemania hitleriana y todas las fuerzas coaligadas del fascismo han podido arrastrar al mundo a la hoguera de esta tremenda conflagración, ha sido gracias a la división que ha existido antes entre las grandes potencias y todos los pueblos amantes de la paz, a la falta de unidad y de acuerdo entre los principales países para evitar la guerra o conjurarla rápidamente caso de que, a pesar de todo, la misma estallase. Del mismo modo, la experiencia de éstos años de lucha común por la destrucción del hitlerismo ha demostrado que si la Alemania nazi se halla en el mismo umbral de la derrota, ésto ha sido posible porque la unidad antihitleriana ha cristalizado vigorosamente en el combate contra el fascismo y por la paz y porque al frente de esta gran coalición han marchado y marchan unidas, con su gran poderío económico, político y militar, las tres más grandes potencias del mundo: la Unión Soviética, Inglaterra y los Estados Unidos.

¿Qué es lo que a todas luces aconseja esta lección? Que la unidad de las grandes naciones y de todos los pueblos vencedores del nazi-fascismo, permanezca todavía más firme y sólida después de la guerra, en la paz que ha de seguir, tanto para la reconstrucción del mundo devastado por el fascismo, como para preservar a la humanidad de la amenaza de una nueva guerra.

Pero la unidad de los grandes países democráticos y de todos los pueblos amantes de la libertad y de la paz para impedir la guerra, requiere de una organización mundial que apoyada en una fuerza militar lista en todo momento para aplastar la agresión, se halle realmente en condiciones de asegurar que la paz de los pueblos no pueda ser perturbada.

La Unión Soviética y el gran Stalin, son los más esforzados defensores de esta unidad de las grandes naciones democráticas y de todos los pueblos democráticos y pacíficos de esta organización mundial efectiva que impida toda nueva agresión, o que la aplaste velozmente, caso de que a pesar de todo se produjese. Examinando en toda su importancia este trascendental problema que preocupa a toda la humanidad, el camarada Stalin dijo en su discurso del 7 de Noviembre último:

“...no se puede negar que en el porvenir, las naciones amantes de la paz pueden verse sorprendidas nuevamente por la agresión, claro que si no elaboran desde ahora medidas especiales capaces de prevenir una nueva agresión.

¿Qué medidas existen pues, para prevenir una nueva agresión de Alemania, y en caso de que la guerra a pesar de eso estalle para sofocarla desde su mismo comienzo y no permitir que se convierta en una gran guerra?

Aparte del desarme completo de las naciones agresoras, existe para ese únicamente una medida: crear una organización especial para salvaguardar la paz y garantizar la seguridad, formada por representantes de las naciones amantes de la paz y poniendo a disposición del órgano directivo de tal organización un minimum indispensable de fuerzas armadas, necesario para prevenir la agresión, obligando a esa organización a utilizar sin demora esas fuerzas armadas en caso de necesidad para prevenir o liquidar la agresión y para castigar a los culpables de ella.”

Los pueblos víctimas de esta sangrienta carnicería a donde la Alemania hitleriana condujo al mundo, exigen que esta organización efectiva de la paz sea realizada. La condición para que esta agrupación mundial de la paz cumpla la alta misión que habrá de competerle, reside como ha dicho el gran Stalin en que las potencias que han soportado la carga principal de esta guerra contra el fascismo, continúen "obrando con un espíritu de unanimidad y concordia". En esto radica el que la victoria cercana sobre el nazi-fascismo, se convierta en una paz realmente estable y duradera.

LA UNION SOVIETICA Y EL PUEBLO ESPAÑOL

Al cumplirse el 27 aniversario de la más grande y profunda Revolución de la historia, el pueblo español, martirizado por el vandálico yugo del franquismo, dirige su mirada y sus pensamientos mejores hacia el gran país del socialismo, gracias al cual ha sido posible frustrar los malvados designios hitleristas de imponer al mundo una etapa prolongada de esclavitud y salvajismo inauditos.

Nuestro pueblo y nuestra patria, que en éstas horas están dando a su lucha por la libertad y la independencia de España un empuje creciente, dirigidos por la Junta Suprema de Unión Nacional, saben que tienen en la Unión Soviética y en su gran jefe y maestro Stalin, al más inquebrantable y tenaz defensor de sus anhelos democráticos. Cada una de las batallas que el Ejército Rojo ha ganado en los campos de la guerra contra el hitlerismo, sirvieron ayer y sirven hoy para robustecer la moral y el combate de los antifranquistas españoles en pos de su propia liberación, y cada una de las ardientes palabras de la patria socialista contra el régimen criminal de Franco y Falange, representan para nuestro pueblo estímulos grandiosos en el camino de proseguir más firmemente su pelea por el hundimiento del franquismo maldito en España.

El pueblo español no olvidará nunca las frases de aliento que hoy como ayer la Unión Soviética le dirige. Cuando Franco y Falange maniobran para pervivir después de la derrota de su amo Hitler, y en el campo internacional los cuervos de la reacción y del apaciguamiento se esfuerzan por hacer de nuestra nación un refugio del fascismo derrotado, la palabra vigorosa de la Unión Soviética denunciando al franquismo como una tiranía hitleriana y defendiendo el legítimo derecho de nuestro país para disfrutar de la independencia y la democracia, elevan al más alto grado el fervor y la gratitud de la España antifranquista y patriótica, hacia el más grande paladín de la causa de la independencia y la libertad de todos los pueblos: la Unión Soviética y su gran guía el Mariscal Stalin.

El nombre glorioso de la Unión Soviética y del gran jefe de pueblos Stalin, brota amorosamente cada día y cada hora de los labios de los españoles aherrojados por Franco y Falange, lo mismo en la fábrica que en el campo, en las cárceles que en el hogar, en las montañas bravías de España donde pelean los guerrilleros, que ante los pelotones de ejecución que siegan la vida de los mejores patriotas. Ese cariño de todo nuestro pueblo hacia la gran patria del socialismo, prueba que los lazos que unen a la España democrática con la Unión Soviética no podrán ser jamás debilitados ni quebrantados, sino todo lo contrario, vigorosamente robustecidos, cuando el próximo derrumbamiento del régimen tiránico del franquismo devuelva la libertad y la vida a nuestro país.

J. STALIN

En el XXVII aniversario de la Revolución de Octubre

Informe del Presidente del Comité Nacional de Defensa, Mariscal José V. Stalin en la reunión solemne del soviét de diputados de los trabajadores de Moscú, de las organizaciones del Partido y sociales, celebrada el 6 de Noviembre de 1944.

¡Camaradas!

En el día de hoy, los pueblos soviéticos celebran el vigésimoséptimo aniversario de la victoria de la Revolución Soviética en nuestro país. Por cuarta vez conmemora nuestro país el aniversario de la Revolución Soviética encontrándose en plena guerra patriótica contra los invasores germanofascistas. No quiere eso, por supuesto, decir que el cuarto año de lucha no se distingua, por sus resultados, de los tres años de guerra precedentes. Por el contrario, entre ellos existe una diferencia fundamental. Si los dos primeros años de guerra fueron los años de la ofensiva de las tropas alemanas y de su avance en el interior del país, mientras el Ejército Rojo se veía obligado a sostener una guerra defensiva, el tercer año de la guerra fué el año del cambio radical en nuestro frente, el año en que el Ejército Rojo emprendió su potente ofensiva, derrotando a los alemanes en una serie de batallas decisivas, limpiando de tropas alemanas las dos terceras partes de la tierra soviética y obligándoles a ponerse a la defensiva. En aquel entonces el Ejército Rojo combatía enfrentándose sólo con las tropas alemanas, sin respaldo serio de parte de sus aliados. Por ello el cuarto año de la guerra ha sido el de las victorias decisivas para los ejércitos de la Unión Soviética y para los de nuestros aliados, sobre las tropas alemanas. Los alemanes, obligados a combatir en dos frentes, se han visto arrojados contra sus antiguas fronteras. En el transcurso de esos doce meses, los alemanes han sido expulsados de la Unión Soviética, Francia, Bélgica y la zona central de Italia y ahora las operaciones militares se han desplazado al territorio alemán.

1. ALEMANIA ATENAZADA ENTRE DOS FRENTES

Los triunfos decisivos del Ejército Rojo durante el año en curso y la expulsión de los alemanes que se encontraban en territorio soviético, se han obtenido mediante una sucesión de golpes aplastantes, que nuestras tropas comenzaron a descargar sobre el enemigo desde Enero y que luego se han desarrollado en todo el curso del año actual.

En Enero de este año, en las cercanías de Leningrado y Novgorod, nuestras tropas descargaron el primer golpe cuando el Ejército Rojo arrolló las poderosas y permanentes defensas del enemigo y empujó a éste hacia las Repúblicas bálticas. A consecuencia de ese golpe, quedó liberada la región de Leningrado.

El segundo golpe, fué asestado en Febrero y Marzo de este año, cuando el Ejército Rojo derrotó a las fuerzas alemanas en el río Bug y las arrojó al otro lado del Dnieper.

A consecuencia de ese golpe, la parte de Ucrania que se extiende en la margen derecha del Dnieper quedó libre de invasores germano-fascistas.

El tercer golpe fué asestado en Abril y Mayo del año actual en la región de Crimea cuando las tropas alemanas se vieron arrojadas al Mar Negro. A consecuencia de ese golpe, Crimea y Odesa quedaron liberadas del yugo alemán.

El cuarto golpe fué asestado en Junio del año 1944 en la región de Carelia, cuando el Ejército Rojo derrotó a las tropas finlandesas, liberó Viipuri y Petrozavodsk y rechazó a los finlandeses al interior de Finlandia. A consecuencia de ese golpe, la mayor parte de la República Carelo-Finlandesa fué liberada.

El quinto golpe fué asestado a los alemanes en Junio y Julio de este año, cuando el Ejército Rojo aplastó a las tropas alemanas frente a Vitebsk, Bobruisk y Moguilev y coronó el golpe con el cerco de treinta divisiones alemanas en las proximidades de Minsk.

A consecuencia de ese golpe, nuestras tropas:

a) Liberaron por completo la República Soviética de Bielorusia.

b) Avanzaron hasta el Vístula y liberaron una parte considerable del territorio de nuestra aliada Polonia.

c) Avanzaron hasta el río Niemen y liberaron la mayor parte de la República Soviética de Lituania.

d) Forzaron el paso del Niemen y llegaron hasta las fronteras de Alemania.

El sexto golpe fué asestado en Julio y Agosto del año actual en la región de Ucrania occidental, cuando el Ejército Rojo derrotó a las tropas alemanas cerca de Lwow y las arrojó al otro lado de los ríos San y Vístula.

A consecuencia de ese golpe:

a) Quedó liberada Ucrania occidental.

b) Nuestras tropas forzaron el paso del Vístula y formaron al otro lado del río una poderosa plaza de armas en la región situada al oeste de Sandomierz.

El séptimo golpe fué asestado en Agosto del año actual en la región de Kishinev-Iasi. Nuestras tropas aplastaron a las tropas germano-rumanas y completaron su acción con el envolvimiento de veintidós divisiones alemanas frente a Kishinev, sin contar las divisiones rumanas.

A consecuencia de ese golpe:

a) La República Soviética de Moldavia quedó liberada.

b) Rumania, aliada de Alemania, fué puesta fuera de combate y declaró la guerra a Alemania y Hungría.

c) Se derrumbó Bulgaria, aliada de Alemania y también declaró la guerra a ésta.

d) Quedó abierto a nuestras fuerzas el camino de Hungría, última aliada de Alemania en Europa.

e) Quedó abierta ante nosotros la posibilidad de extender la mano en ayuda de nuestra aliada Yugoslavia, contra los invasores alemanes.

El octavo golpe ha sido asestado en Septiembre y Octubre de este año en la región del Báltico, cuando el Ejército Rojo ha derrotado a las tropas alemanas en Tallin y Riga y las ha echado fuera de la región del Báltico.

A consecuencia de ese golpe:

a) Ha quedado liberada la República Socialista de Estonia.

b) Ha sido liberada la mayor parte de la República Soviética de Letonia.

c) Ha quedado fuera de combate Finlandia, aliada de Alemania, que ha declarado la guerra a ésta.

d) Más de treinta divisiones alemanas han quedado aisladas de Prusia y atenza-

das en la región entre Tukums y Libava, donde ahora nuestras tropas las están exterminando.

En Octubre de este año se ha iniciado el noveno golpe de nuestras tropas entre los ríos Tisza y Danubio, en Hungría, con el propósito de poner a Hungría fuera de combate y volverla en contra de Alemania.

A consecuencia de ese golpe, que todavía no se ha completado:

a) Nuestras tropas han podido dar ayuda directa a nuestra aliada Yugoslavia para la expulsión de los alemanes y la liberación de Belgrado.

b) Nuestras tropas han logrado salvar la cordillera de los Cárpatos y prestar ayuda a nuestra aliada la República checoslovaca, parte de cuyo territorio ha quedado ya libre de invasores alemanes.

Por último, a fines de Octubre de este año, hemos asestado un golpe a las tropas alemanas en el norte de Finlandia, donde éstas han sido arrojadas del área de Pechenga (Petsamo) y nuestras tropas, persiguiéndolas, han entrado en territorio de nuestra aliada Noruega.

No mencionaré cifras de las bajas del enemigo entre muertos y prisioneros como consecuencia de esas operaciones, ni del número de cañones, tanques, aviones, granadas, ametralladoras, etc., que han capturado nuestras fuerzas, ya que todas esas cifras las ha proporcionado la Oficina Soviética de Información en sus comunicados.

Esas son las principales operaciones del Ejército Rojo durante los doce meses últimos, que han producido la expulsión de las tropas alemanas de los confines de nuestra patria.

A consecuencia de esas operaciones han sido derrotadas y puestas fuera de combate hasta 120 divisiones de los alemanes y de sus aliados. En vez de 257 divisiones contra las que tuvimos que combatir en nuestro frente el año pasado, de las que 207 eran alemanas, ahora tenemos frente a nosotros, después de todas las movilizaciones **totales y supertotales** 204 divisiones alemanas y húngaras, de las cuales no más de 180 son alemanas.

Tenemos que admitir que en la presente guerra, Alemania hitleriana con su ejército fascista, ha demostrado ser un adversario más poderoso, pérfido y experimentado que Alemania y su ejército en todas las guerras pasadas. Agreguemos que en esta guerra los alemanes han podido aprovechar las fuerzas productivas de casi toda Europa y ejércitos bastante considerables de sus Estados vasallos.

A pesar de esas condiciones, Alemania se encuentra al borde de una catástrofe inevitable. Eso se debe a que su enemigo principal, la Unión Soviética, la ha sobrepasado por su fuerza. El nuevo factor en la guerra contra Alemania hitlerista, durante el año que acaba de transcurrir, ha sido que el Ejército Rojo ya no ha luchado sólo como antes, sino en combinación con las fuerzas de nuestros aliados.

La Conferencia de Teherán no se celebró en vano. La decisión de la Conferencia de Teherán de asestar golpes sincronizados contra Alemania por el oeste, el sur y el este, se ha llevado a la práctica con precisión maravillosa. Al mismo tiempo que el Ejército Rojo emprendía en el verano, operaciones de gran envergadura en el frente soviético-alemán, las fuerzas aliadas iniciaron la invasión de Francia y organizaron poderosas ofensivas con lo cual han forzado a Alemania hitlerista a combatir en dos frentes.

Las tropas y flotas de nuestros aliados han realizado en las costas de Francia desembarcos de grandes masas humanas que por sus dimensiones y organización no tienen precedente en la historia y así han dominado magistralmente las defensas alemanas. En esa forma Alemania se ha visto atenazada entre dos frentes. Y, como era de

esperar, el enemigo no ha podido resistir los golpes combinados del Ejército Rojo y de las fuerzas aliadas. En corto tiempo la resistencia del enemigo se ha roto, sus tropas han sido expulsadas de la zona central de Italia, de Francia, de Bélgica y de la Unión Soviética. El enemigo se ha visto arrojado a las fronteras de Alemania.

No cabe duda que a no haber sido por la apertura del segundo frente en Europa, que ha atraído 75 divisiones germanas, nuestros ejércitos no hubieran podido vencer la resistencia del enemigo en tan corto tiempo ni expulsarlo de la Unión Soviética. Pero es igualmente indudable que sin las poderosas operaciones ofensivas desarrolladas por el Ejército Rojo en el curso del verano del presente año, que han retenido alrededor de 190 divisiones alemanas, las tropas de nuestros aliados no hubieran podido derrotar a las fuerzas alemanas con tanta rapidez como lo han hecho ni expulsarlas de la zona central de Italia, de Francia, ni de Bélgica. Nuestra tarea es mantener en lo sucesivo a Alemania dentro de la tenaza de los dos frentes. Esa es la clave de la victoria.

2. LA GRAN GESTA DEL PUEBLO SOVIETICO EN LA GUERRA PATRIOTICA

Si el Ejército Rojo ha podido cumplir con éxito su deber para con la patria, y expulsar a los alemanes de la tierra soviética ha sido, gracias al abnegado apoyo que ha encontrado en la retaguardia, en toda nuestra patria, en todos los pueblos de nuestro país, al abnegado trabajo de todo el pueblo soviético, obreros, campesinos, intelectuales y a la actividad directora que nuestros órganos del Estado y del Partido han desempeñado durante esos doce meses con un solo lema: "Todo para el frente". Durante ese año se han alcanzado nuevas victorias en las esferas de la industria, la agricultura y los transportes y también se ha conseguido una nueva elevación de nuestra economía de guerra. En el cuarto año de guerra, nuestras fábricas están produciendo tanques, aviones, cañones, morteros y municiones en cantidades muchas veces superiores a las del comienzo de la guerra. Hemos superado el período más difícil de la reconstrucción agrícola. Nuestra agricultura, fortalecida por la reconquista de Ucrania y de los fértiles campos del Don y del Kuban, está reponiéndose rápidamente. Nuestro sistema ferroviario ha soportado una carga que los transportes de ninguna nación difícilmente hubieran podido resistir. Todo eso demuestra que la base económica del Estado soviético ha demostrado poseer incomparablemente más vitalidad que la de cualquier otro Estado.

El régimen socialista nacido de la Revolución de Octubre ha dotado a nuestro pueblo y a nuestro ejército de un poder grande e invencible. El Estado soviético, pese a la dura carga de la guerra y a la pérdida temporal de muy grandes y económicamente importantes regiones del país, en el curso de la guerra no ha reducido, sino que de año en año ha aumentado los abastecimientos de armas y municiones al frente. El Ejército Rojo dispone ahora de más tanques, cañones y aviones que el ejército alemán, y en cuanto a su calidad nuestras armas son muy superiores a las del enemigo. Lo mismo que el Ejército Rojo, por sí solo, en su larga y dura lucha ha vencido a las tropas fascistas, los trabajadores de la retaguardia soviética han alcanzado, en la lucha que han sostenido solos contra Alemania hitlerista y sus satélites, una victoria económica sobre el enemigo. El pueblo soviético ha renunciado a muchas cosas esenciales y ha aceptado conscientemente serias privaciones materiales con tal de dar más al frente. Las inauditas dificultades de la presente guerra no han quebrantado, sino templado más la voluntad de hierro y el valiente espíritu del pueblo soviético. Nuestro pueblo ha conquistado con todo derecho la gloria de ser un pueblo heroico. Nuestra clase obrera, poniendo en juego toda su fuerza para obtener la victoria, está perfeccio-

nando continuamente la técnica aumentando el poder de la industria y construyendo nuevas fábricas y talleres. La clase obrera de la Unión Soviética ha realizado una gran hazaña en la esfera del trabajo durante la guerra.

Nuestros intelectuales marchan valientemente por el camino del progreso técnico y cultural, estudian con éxito los descubrimientos científicos modernos y los aplican a la producción de armamento para el Ejército Rojo. Los intelectuales soviéticos, con su trabajo constructivo, han hecho una aportación considerable a la causa de la derrota del enemigo.

Un ejército no puede luchar y vencer sin armamento moderno, pero tampoco puede luchar sin pan ni alimentos. El Ejército Rojo al cuarto año de la guerra, gracias al esfuerzo de los koljosianos y koljosianas que abastecen de alimentos a todos los trabajadores e intelectuales, proporcionan materias primas a la industria y aseguran el trabajo normal de las fábricas que producen armamento y municiones para el frente. Nuestros koljosianos activamente y con plena conciencia de su deber para con la patria, ayudan al Ejército Rojo a alcanzar la victoria sobre el enemigo.

Entrarán para siempre en la historia las hazañas sin paralelo, realizadas en el frente del trabajo por las mujeres soviéticas y por nuestra gloriosa juventud que han llevado sobre sus hombros la carga principal del trabajo en las fábricas, en los koljoses y en los sovjoses. En nombre del honor y de la independencia de la patria, las mujeres, muchachas y muchachos soviéticos, muestran constancia y heroísmo ejemplares en el frente del trabajo. Se han mostrado dignos de sus padres, hijos, maridos y hermanos que defienden la patria contra los monstruos germano-fascistas.

Las hazañas realizadas en el trabajo por el pueblo soviético en la retaguardia, y las brillantes hazañas guerreras de nuestros combatientes en el frente tienen su fuente en el ferviente y vivificador patriotismo soviético. La fuerza del patriotismo soviético consiste en que no se basa en prejuicios raciales o nacionalistas, sino en la profunda abnegación y fidelidad del pueblo a su patria soviética, y en la amistad fraternal de los trabajadores de todas las nacionalidades de nuestro país. En el patriotismo soviético se combinan armónicamente las tradiciones nacionales de los pueblos y los vitales intereses comunes de todos los trabajadores de la Unión Soviética. El patriotismo soviético no divide sino que une todas las nacionalidades y pueblos de nuestro país en una familia fraternal. En esto tenemos que ver el fondo de la inalterable y siempre creciente amistad entre los pueblos de la Unión Soviética. Al mismo tiempo, los pueblos de la U.R.S.S. respetan los derechos y la independencia de los pueblos que viven más allá de sus fronteras y siempre han demostrado su buena disposición a vivir en paz y amistad con los Estados vecinos. En eso tenemos que ver la base de nuestros lazos, que crecen y se consolidan, con los pueblos amantes de la libertad.

El pueblo soviético odia a los invasores alemanes, no porque sean de otra nación, sino porque han traído a nuestro pueblo y a todos los pueblos amantes de la libertad incontables desastres y sufrimientos. Desde hace mucho tiempo dice nuestro pueblo: "Se mata al lobo, no porque sea pardo, sino porque se come los corderos".

Los fascistas alemanes han escogido como arma ideológica una teoría racial que se basa en el odio a la humanidad, en la creencia de que, al fomentar el sentimiento de nacionalismo bestial podrían crear las condiciones morales y políticas necesarias para que sus fuerzas invasoras pudieran esclavizar a otros pueblos. Pero la política de odio racial que persiguen los hitleristas se ha convertido en la práctica en una fuente de debilidad interna y de aislamiento internacional para el Estado fascista germano. La ideología y la política de odio racial es uno de los factores desintegradores del criminal bloque hitlerista.

No es una casualidad que no solamente se hayan levantado en armas contra los imperialistas germanos los pueblos esclavizados de Francia, Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia, Grecia, Bélgica, Dinamarca, Noruega y Holanda, sino que también lo hayan hecho así los antiguos vasallos de Hitler: italianos, rumanos, finlandeses y búlgaros.

La camarilla hitlerista, al adoptar esa política de caníbales ha alineado a todas las naciones del mundo en contra de Alemania, y la llamada **raza escogida alemana** se ha convertido en objeto del odio universal. En esta guerra, los hitlerianos no sólo han padecido una derrota militar, sino también moral y política. Los ideales de igualdad de todas las razas y naciones que han arraigado en nuestra patria, las ideas de amistad entre los pueblos han obtenido una victoria completa sobre las teorías de nacionalismo bestial y de odio racial de los hitleristas.

Ahora, cuando la guerra se aproxima a su victorioso fin el papel histórico del pueblo soviético resalta en toda su magnitud. Todos reconocen ahora que el pueblo soviético, por medio de su abnegada lucha, ha salvado a la civilización europea de los bandoleros fascistas. En eso estriba el gran mérito del pueblo soviético ante la historia de la humanidad.

3. CONSOLIDACION Y AMPLIACION DEL FRENTE DE LA COALICION ANTIALEMANA. EL PROBLEMA DE LA PAZ Y LA SEGURIDAD.

El año que acaba de transcurrir ha sido un año de triunfos de la coalición anti-germana, causa en la que han quedado unidos en alianza combativa los pueblos de la Unión Soviética, de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos. Este ha sido un año de consolidación de la unidad y de coordinación de la acción por parte de las tres grandes potencias contra Alemania hitlerista.

La decisión tomada en la Conferencia de Teherán con respecto a la acción común contra Alemania, y la brillante realización de esa decisión, constituyen uno de los más elocuentes indicios de la consolidación del frente de la coalición antihitlerista. Pocos ejemplos hay en la historia de proyectos de grandes operaciones militares y de acciones coordinadas contra un enemigo común, que se hayan ejecutado con tanta amplitud y precisión como el plan de ataque combinado contra Alemania, elaborado en la Conferencia de Teherán. No cabe duda que sin la unidad de criterio y sin la coordinación de la acción de las tres grandes potencias, la decisión de Teherán no se hubiera podido realizar con la misma amplitud y exactitud. Por otra parte, tampoco cabe duda que la feliz realización del acuerdo de Teherán, no podía dejar de consolidar el frente de las Naciones Unidas.

Otra prueba evidente de la solidaridad del frente de las Naciones Unidas es la decisión de la Conferencia de Dumbarton Oaks sobre la organización de la seguridad después de la guerra. Se habla de divergencias entre las tres potencias en algunas cuestiones relativas a la seguridad. Claro que hay divergencias y que las habrá en algunas otras cuestiones. Si hay divergencia incluso entre aquellos que pertenecen a un mismo partido, más tiene que haberlas entre los representantes de los diferentes Estados y partidos. De lo que hay que sorprenderse no es de que existan divergencias, sino de que sean tan pocas y de que por regla general se resuelvan casi siempre en un espíritu de unión y acción coordinada de las tres grandes potencias. Lo que importa no son las divergencias, sino el hecho de que esas divergencias no rebasan los límites que permiten los intereses de la unidad de las tres grandes potencias y que finalmente se re-

suelven de conformidad con los intereses de esa unidad. Es sabido que han existido más serias **divergencias entre nosotros** sobre la apertura del segundo frente. Pero es asimismo sabido que esas divergencias también se han resuelto al fin y al cabo en un espíritu de plena concordia. Lo mismo se puede decir sobre las divergencias en la Conferencia de Dumbarton Oaks. Lo característico de esa Conferencia no es que hayan salido a luz algunas diferencias, sino que nueve décimos de las cuestiones relativas a la seguridad se hayan resuelto en esa Conferencia en un espíritu de concordia completa. Hé ahí por qué yo pienso que las decisiones de la Conferencia de Dumbarton Oaks se deben considerar como uno de los indicios más elocuentes de la firmeza del frente de la coalición antialemana.

Deben considerarse como un indicio todavía más notable de la consolidación del frente de las Naciones Unidas, las recientes negociaciones con el Jefe del Gobierno británico Mr. Churchill y el Ministro de Negocios Extranjeros Mr. Anthony Eden en Moscú. Esas negociaciones se celebraron en un ambiente de amistad y en un espíritu de absoluta concordia.

En todo el curso de la guerra los hitleristas han hecho intentos desesperados de dividir a las Naciones Unidas, de oponer a unas contra otras, de crear sospechas y enemistad, entre ellas, de debilitar sus esfuerzos bélicos, creando desconfianza y a ser posible de hacer que se pelearan entre ellas mismas. Tales tendencias de los políticos hitleristas son enteramente comprensibles. No hay para ellos peligro más grande que la unidad de las Naciones Unidas en la lucha contra el imperialismo hitleriano y no podrían obtener un éxito político y militar más grande que la discordia entre las potencias aliadas en su lucha contra el enemigo común. Sin embargo, es sabido cuán fútiles han resultado esos intentos de los políticos fascistas de deshacer la alianza de las grandes potencias. Eso significa que la alianza de la Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos se basa, no en motivos accidentales y temporales, sino en intereses vitales y duraderos.

Es indudable que si la alianza combativa de las potencias democráticas ha resistido la prueba durante más de tres años de guerra, y si esa alianza está sellada con la **sangre de los pueblos que se habían levantado a defender su libertad y su honor**, más aún resistirá esa alianza las pruebas de la fase final de la guerra. El año que acaba de transcurrir ha sido, no solamente el año de la consolidación del frente de las potencias aliadas contra los alemanes, sino también el año de la ampliación de ese frente. No puede considerarse como una casualidad el hecho de que, después de Italia, otros aliados de Alemania, —Finlandia, Rumania y Bulgaria—, hayan quedado fuera de combate. Vale la pena recalcar que esos Estados no solamente se han retirado de la contienda, sino que además han roto con Alemania y le han declarado la guerra, uniéndose así al frente de las Naciones Aliadas contra Alemania hitlerista. No hay duda de que el último aliado de Alemania en Europa, Hungría, también quedará fuera de acción en el más próximo futuro. Es significará el aislamiento completo de Alemania hitlerista en Europa y su inevitable colapso.

Las Naciones Unidas están en el umbral del fin victorioso de la guerra contra Alemania hitlerista. Las Naciones Unidas ganarán la guerra contra Alemania hitlerista; sobre eso ya no puede haber la menor duda.

Ganar la guerra contra Alemania es realizar una gran hazaña histórica. Pero ganar la guerra no significa aún garantizar a los pueblos una paz estable y una firme seguridad en el futuro. Nuestra tarea no solamente consiste en ganar la guerra, sino en hacer imposible que se produzcan una nueva agresión y una nueva guerra, si no para siempre, cuando menos por un largo período. Cuando Alemania sea vencida será por

supuesto desarmada, económica, militar y políticamente. Sería, sin embargo, ingenuo pensar que Alemania no tratará de recuperar su fuerza y de desencadenar una nueva agresión. Todos sabemos que los gobernantes alemanes están ya preparándose para una nueva guerra.

La historia nos enseña que basta un lapso relativamente corto, de veinte a treinta años, para que Alemania se recobre de sus derrotas y restablezca su poderío. ¿Qué medios existen para impedir una nueva agresión de parte de Alemania y, en el caso de que estalle sin embargo una guerra, para sofocarla en sus comienzos y no permitir que se convierta en una gran guerra? Esta pregunta es tanto más oportuna cuanto que la historia nos enseña que las naciones agresoras, como tales, están siempre mejor preparadas para nuevas guerras que las naciones amantes de la paz, las cuales, por no estar interesadas en una nueva guerra, hacen generalmente sus preparativos tardíamente. Es un hecho que las naciones agresoras, en la presente guerra tenían ya su ejército de invasión preparado antes de comenzarla, en tanto que las naciones amantes de la paz no tenían ni siquiera el ejército necesario para dar tiempo a la movilización.

Hechos tan desagradables como el incidente de Pearl Harbor, la pérdida de las Filipinas y de otras islas del Pacífico, la de Hongkong y Singapur, cuando el Japón, como nación agresiva, se mostró mejor preparada para la guerra que la Gran Bretaña y los Estados Unidos de Norteamérica, que seguían una política de paz, no se pueden considerar como accidentales. Tampoco se puede considerar accidental un hecho tan desagradable como la pérdida de Ucrania, de Bielorusia y del Báltico desde el primer año de la guerra cuando Alemania, como nación agresora, se mostró mejor preparada para la guerra que la Unión Soviética, que perseguía una política de paz. Sería ingenuo explicar esos hechos acudiendo a las cualidades personales de los japoneses y de los alemanes, a su superioridad sobre los ingleses, norteamericanos y rusos, a su previsión, etc. No se trata aquí de cualidades personales, sino de que naciones agresoras, que están interesadas en una nueva guerra, que se preparan para ella durante un período largo y que acumulan fuerza con ese propósito, están generalmente y no pueden menos de estar, mejor preparadas para la guerra que naciones amantes de la paz, que no están interesadas en una nueva guerra. Esto es cosa natural, comprensible, podríamos decir que eso se ajusta a leyes históricas que sería peligroso no tener en cuenta.

Por consiguiente, no se puede negar que en el porvenir las naciones amantes de la paz pueden verse nuevamente sorprendidas por la agresión, claro que si no elaboran desde ahora medidas especiales capaces de prevenir una nueva agresión. ¿Qué medidas existen, pues, para prevenir una nueva agresión de Alemania y en caso de que la guerra a pesar de eso, estalle, para sofocarla desde su mismo comienzo y no permitir que se convierta en una gran guerra? Aparte del desarme completo de las naciones agresoras, existe para eso únicamente una medida: crear una organización especial para salvaguardar la paz y garantizar la seguridad, formada por representantes de las naciones amantes de la paz, poniendo a disposición del órgano directivo de tal organización un minimum indispensable de fuerzas armadas, necesario para prevenir la agresión, obligando a esa organización a utilizar sin demora esas fuerzas armadas en caso de necesidad, para prevenir o liquidar la agresión y para castigar a los culpables de ella. Eso no debe ser una repetición de la Sociedad de Naciones, de triste memoria, que no tenía ni las facultades ni los medios para prevenir la agresión. Esta será una nueva organización internacional con plena autoridad y que tendrá a su disposición todo lo necesario para proteger la paz y para prevenir una nueva agresión.

¿Se puede esperar que las acciones de esa organización internacional hayan de ser bastante eficaces? Lo serán si las grandes potencias que han llevado sobre sus hombros el peso principal de la guerra contra Alemania hitleriana, continúan obrando en un espíritu de unanimidad y concordia. No serán eficaces si se infringe esa condición indispensable.

¡Comaradas!

El pueblo soviético y el Ejército Rojo están resolviendo con éxito los problemas que se han alzado ante ellos en el curso de la guerra patriótica. El Ejército Rojo ha cumplido dignamente su deber patriótico y ha liberado a nuestra patria del enemigo. Desde ahora y para siempre nuestro suelo ha quedado libre de la peste hitlerista. Corresponde ahora al ejército una misión final: consumir, junto con los ejércitos de nuestros aliados, la derrota del ejército germanofascista, rematar a la bestia fascista en su propio cubil y enarbolar la bandera de la victoria en Berlín. Hay razón de esperar que esa misión será cumplida por el Ejército Rojo en un futuro no lejano.

¡Viva nuestro victorioso Ejército Rojo!

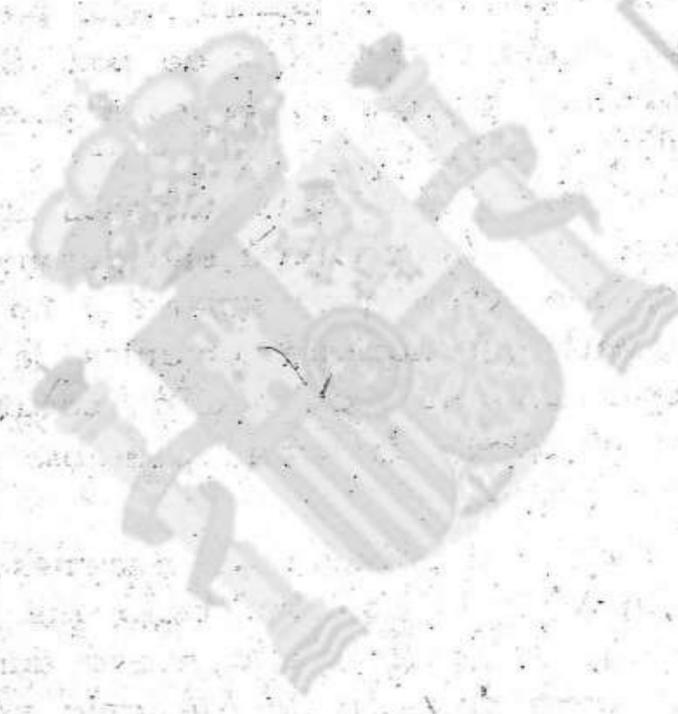
¡Viva nuestra gloriosa Marina de Guerra!

¡Viva nuestro poderoso pueblo soviético!

¡Viva nuestra gran patria!

¡Mueran los invasores germanofascistas!

MINISTERIO DE CULTURA



J. STALIN

ORDEN DEL DIA

del 7 de Noviembre de 1944

¡Camaradas soldados y marineros, sargentos, oficiales y Generales!

¡Trabajadores de la Unión Soviética!

¡Hermanos y hermanas llevados a la fuerza a la esclavitud fascista en Alemania!

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido Bolchevique, os felicito y saludo con motivo del XXVII aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre.

Celebramos el XXVII aniversario de la Revolución de Octubre en un ambiente de victorias decisivas del Ejército Rojo sobre los enemigos de nuestra patria. Gracias a los esfuerzos heroicos del Ejército Rojo y del pueblo soviético, nuestra tierra ha quedado limpia de agresores germanofascistas. En este año, las tropas soviéticas no han cesado de asestar golpes cada vez más fuertes al enemigo. Durante el año de 1944, el Ejército Rojo obtuvo victorias sobresalientes en la parte de Ucrania que se extiende en la orilla derecha del Dnieper y destrozó a los alemanes en la región de Leningrado. En la primavera de este año, el Ejército Rojo limpió Crimea de alemanes. En el verano de 1944, nuestras tropas han infligido al ejército alemán enormes derrotas que han cambiado profundamente la situación en el frente de lucha contra los invasores germanofascistas. El Ejército Rojo ha quebrantado la poderosa defensa enemiga en el istmo de Carelia, así como entre los lagos Ladoga y Onega y ha hecho salir a Finlandia del criminal bloque hitlerista.

En la histórica batalla en suelo bieloruso, las tropas del Ejército Rojo han aplastado al grupo central de las tropas alemanas compuesto de tres ejércitos, habiendo aniquilado a un grupo de tropas alemanas compuesto de dos ejércitos, exterminando o capturando a más de 250,000 soldados y oficiales alemanes. El Ejército Rojo ha derrotado a los alemanes en Rumanía, los ha arrojado de Bulgaria y les está golpeando en suelo húngaro. Nuestras tropas han aplastado al grupo de ejércitos alemanes de la región del Báltico. Durante la campaña de verano de 1944, el Ejército Rojo ha avanzado combatiendo desde Kishinev hasta Belgrado, en una distancia de más de 900 kilómetros, desde Zhlobin hasta Varsovia, en una distancia de más de 600 kilómetros. Ahora ha llevado la guerra al territorio de Alemania fascista. Como consecuencia de esos combates, el Ejército Rojo ha arrojado a los invasores germanofascistas de todo el territorio de Ucrania y Bielorusia soviéticas, del territorio de las Repúblicas Soviéticas Carelo-Finlandesa, de Moldavia, de Estonia, de Letonia y de Lituania. El yugo fascista, que ha durado tres años en las tierras de nuestras Repúblicas Soviéticas hermanas invadidas por los alemanes, ha sido derribado. El Ejército Rojo ha devuelto la libertad a decenas de millones de ciudadanos soviéticos. La frontera nacional soviética, que las hordas hitlerianas violaron traidoramente el 22 de Junio de 1941, ha quedado restablecida en su extensión total, del Mar Negro al Mar de Barents.

Así pues, el año que acaba de transcurrir ha sido el año de la liberación completa de la tierra soviética de manos de los invasores germanofascistas. Después de librar su tierra natal de la peste hitlerista, el Ejército Rojo ayuda ahora a los pueblos de Polonia, Yugoslavia y Checoslovaquia a romper las cadenas de la esclavitud fascista y a restablecer su libertad e independencia. Durante los combates del invierno y verano del año transcurrido, el Ejército Rojo ha demostrado el aumento de su maestría bélica. Los combates del Ejército Rojo han estado destruyendo con gran maestría las

fortificaciones del enemigo, persiguiendo velozmente, cercando y aniquilando al enemigo. En los combates ofensivos ha mostrado el ejército soviético completa coordinación en la acción de todas sus armas y todo su elevado arte de la maniobra militar. Los combatientes soviéticos se han templado en los combates, han aprendido a golpear y vencer al enemigo. El Ejército Rojo ha crecido, se ha convertido en una fuerza temible y supera al enemigo en habilidad y técnica militares. La fuerza del Ejército Rojo se hace todavía mayor gracias al trabajo bien coordinado de la retaguardia. Obreros, koljosianos e intelectuales cumplen honrosamente con su deber para con la patria, vencen heroicamente las dificultades del tiempo de guerra y abastecen sin interrupción al Ejército Rojo de armas, municiones y provisiones. La fuerza de la economía soviética aumenta y presta al frente una ayuda creciente.

El Ejército Rojo y el pueblo soviético se preparan a asestar al enemigo nuevos y aniquiladores golpes. Los días del sangriento régimen hitlerista están contados. Bajo los golpes del Ejército Rojo se ha disuelto definitivamente el bloque fascista. Alemania ha quedado privada de la mayoría de sus aliados. Las grandes operaciones en Europa occidental, magistralmente ejecutadas por los ejércitos de nuestros aliados, han derrotado a los ejércitos alemanes en Francia y Bélgica y han librado a esos países de la ocupación fascista. Los ejércitos aliados han cruzado la frontera occidental de Alemania. Los golpes coordinados del Ejército Rojo y de los ejércitos anglo-norteamericanos contra Alemania hitlerista han acercado la hora del fin victorioso de la guerra. Se está completando el cerco de Alemania hitlerista. El cubil de la fiera fascista está cercado por todos lados y ninguna treta del enemigo puede salvarle de la completa e inevitable derrota. El Ejército Rojo y los ejércitos de nuestros aliados han ocupado posiciones iniciales para la ofensiva decisiva contra los centros vitales de Alemania. Ahora la tarea consiste en derrotar, por medio de una rápida embestida de los Ejércitos de las Naciones Unidas, a Alemania hitlerista.

¡Camaradas soldados y marineros, sargentos, oficiales y Generales!

¡Trabajadores de la Unión Soviética!

En la gran guerra patriótica hemos defendido nuestra patria contra los invasores, hemos acabado para siempre con el peligro de la esclavización de los pueblos de la U.R.S.S. por los verdugos fascistas y ahora estamos en vísperas de la victoria completa.

Para conmemorar las históricas victorias del Ejército Rojo en el frente y los grandes éxitos de los obreros, campesinos e intelectuales en la retaguardia, en honor de la liberación de la tierra soviética de los invasores germanofascistas

ORDENO:

Que hoy, día del XXVII aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre, a las veinte horas, se disparen veintiséis salvas de artillería en Moscú, Leningrado, Kiev, Minsk, Petrozavodsk, Tallin, Riga, Vilnius, Kishinev, Tíblisi, Sebastopol y Lwow.

¡Viva el XXVII aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva nuestra libre patria!

¡Vivan el Ejército Rojo y la Marina!

¡Viva el gran pueblo soviético!

¡Gloria eterna a los héroes que han caído en la lucha por la libertad e independencia de nuestra patria!

¡Mueran los invasores alemanes!

El Jefe Supremo de las fuerzas armadas,
Mariscal de la Unión Soviética
STALIN

Consignas del Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. para el 27 aniversario de la Revolución de Octubre

¡Viva el Vigésimoséptimo aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre, que derrumbó el poderío de los imperialistas en nuestro país y creó la poderosa Potencia Soviética, base de la libertad e independencia de los pueblos de la U.R.S.S. y baluarte de la paz entre los pueblos!

¡Trabajadores de la Unión Soviética! El Ejército Rojo ha arrojado a los invasores germano-fascistas de los confines de nuestro país. ¡Viva el Ejército Rojo, ejército libertador!

¡Viva el Ejército Rojo, que persigue ya a los usurpadores nazis en territorio de Alemania! ¡Combatientes de la gran Potencia Soviética! ¡Adelante hacia el oeste! ¡Terminemos con la bestia fascista en su propio cubil!

¡Castiguemos a los monstruos germano-fascistas por el pillaje y destrucción de nuestras ciudades y campos, por las violaciones de mujeres y matanzas de niños, por haber asesinado o llevado a la esclavitud alemana a los hombres soviéticos! ¡Venganza y muerte para los infames y villanos fascistas!

¡Viva la victoria de la unión combativa anglo-soviético-norteamericana sobre los peores enemigos de la humanidad, los invasores germano-fascistas!

¡Todas las fuerzas y el poder combativo de las Naciones Unidas para la más rápida derrota de Alemania hitlerista! ¡Destruyamos la cueva de bandidos y caníbales fascistas y aseguraremos una paz firme entre los pueblos de todo el mundo!

¡Salud a las valientes tropas de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, que están aplastando a las hordas hitleristas en Europa occidental! ¡Salud a los valientes marinos británicos y norteamericanos, que están luchando contra los piratas fascistas!

¡Salud a los pueblos de Europa, que están luchando contra el imperialismo hitleriano! ¡Patriotas de los países europeos oprimidos por los usurpadores germano-fascistas! ¡Lanzaos a la lucha por vuestra liberación del yugo fascista! ¡Abajo la tiranía hitleriana!

¡Combatientes del Ejército Rojo! ¡Os esperan como libertadores millones de hombres soviéticos que se agotan en la esclavitud alemana! ¡Saquemos de la esclavitud fascista a nuestros hermanos y hermanas! ¡Combatientes del Ejército Rojo! ¡Perfeccionad incesantemente vuestra destreza combativa; utilizad a fondo vuestra excelente técnica militar; perseguid a las tropas enemigas hasta su derrota completa!

¡Obreros y obreras, ingenieros y técnicos de las empresas que están produciendo armamento y municiones! ¡Aumentad la fabricación de fusiles, fusiles ametralladores, ametralladoras, lanzaminas, cañones, obuses, cartuchos y minas! ¡Perfeccionad y mejorad la calidad de la producción bélica! ¡Estudiad los nuevos tipos de armamento! ¡Todo para el frente! ¡Todo para la victoria!

¡Obreros y obreras, ingenieros y técnicos de las fábricas de construcción de maquinaria! ¡Recordad que la construcción de maquinaria es la base más importante del equipo técnico de nuestro país! ¡Aumentad incesantemente la producción de máquinas!

¡Ayudad a equipar lo más pronto posible las fábricas reconstruïdas y las que están en construcción!

¡Obreros y obreras, ingenieros y técnicos de la construcción! ¡Edificad con métodos intensivos, altos hornos, hornos Martin, minas, centrales eléctricas y fábricas! ¡Reconstruid lo más pronto posible las ciudades destruidas por los invasores alemanes, las empresas industriales y las viviendas!

¡Ferrovïarios soviéticos! ¡Con vuestro trabajo abnegado y puntual, asegurad el éxito de la ofensiva del Ejército Rojo! ¡Organizad el rápido movimiento de los trenes que transportan tropas, material bélico e industria! ¡Reforzad incesantemente la disciplina militar en los ferrocarriles! ¡Restaurad lo más pronto posible las vías y construcciones ferroviarias destruidas por los alemanes!

¡Koljosianos y koljosianas; obreros y obreras de las estaciones de máquinas agrícolas y sovjoses y especialistas de la agricultura! ¡Dad al frente y al país más productos alimenticios y más materias primas para la industria! ¡Desarrollad más ampliamente la emulación socialista para llevar a cabo antes del plazo el Plan de Estado de almacenamiento del trigo y las entregas de grano al Fondo del Ejército Rojo, por encima del plan! ¡Viva el campesinado soviético!

¡Intelectuales soviéticos! ¡Ingenieros, técnicos, agrónomos; médicos, maestros, hombres de ciencia, arte y literatura; empleados de las empresas y establecimientos soviéticos! ¡Ayudad a los obreros y koljosianos para el desarrollo cada vez mayor de nuestra economía nacional! ¡Impulsad hacia adelante la ciencia, la técnica y la cultura soviéticas! ¡Vivan los intelectuales soviéticos!

¡Mujeres soviéticas! ¡Aprended las profesiones de la producción; estudiad la defensa anti aérea y antigás, las funciones sanitarias y las de comunicaciones! ¡Todas las fuerzas para la lucha contra los invasores alemanes! ¡Vivan las mujeres soviéticas!

¡Viva la poderosa Unión Soviética, esperanza y gloria de los pueblos de nuestra Patria! ¡Viva nuestra Madre Patria!

¡Bajo la bandera de Lenin, bajo la dirección de Stalin, adelante por la derrota final de Alemania hitleriana, por la victoria completa de nuestra justa causa!

¡Viva la amistad inquebrantable de los pueblos de nuestro país!

Comité Central del Partido
Comunista (Bolchevique), de
la U.R.S.S.

FELIPE M. ARCONADA

MADRID VOLVERA A SER NUESTRO

Nuestro maestro José Díaz, el 11 de Noviembre de 1936, en el mitin celebrado en el Monumental Cinema de Madrid, decía:

"...el pueblo de Madrid no puede renunciar a su tradición y a su vida teniendo al enemigo a las puertas de Madrid..."

El 7 de Noviembre, el enemigo fascista había llegado a las puertas de Madrid, derrotando en duras batallas, por su superioridad en armamentos y hombres, a las columnas milicianas en período de organización del más tarde glorioso Ejército Popular Republicano. Pero el fascismo no pasó, el enemigo no consiguió penetrar a las calles y plazas de la capital de España, Madrid fué una barrera infranqueable frente a la cual se desgastaron las mejores fuerzas de choque de moros, tercio, falangistas, italianos y alemanes, y al pie de esa muralla de pechos y heroísmo, los tanques fascistas encontraron su cementerio de chatarra.

El pueblo de Madrid no renunció a su tradición y a su vida. Los madrileños hicieron honor a su glorioso pasado de luchadores por la libertad y la independencia. Ante el enemigo, surgió el Madrid que hizo morder el polvo de la derrota a las huestes napoleónicas, el pueblo madrileño de 1808 que dió su sangre a raudales contra el invasor; surgió el Madrid popular y revolucionario de cientos de jornadas de lucha por una vida mejor, el Madrid de las grandes manifestaciones y huelgas contra la monarquía; surgió el Madrid de los obreros heroicos, el del 14 de Abril de 1931, el de Octubre de 1934 y el pueblo que asaltó y capturó al enemigo fascista en sus propias guaridas el 18 de Julio de 1936. Se puso en pie el Madrid de la Sierra, de Campamento, de Talavera y Toledo, porque los madrileños querían vivir, no querían renunciar a su trabajo y a su lucha, a su hogar ni a sus alegrías, seguros de que el fascismo representaba la destrucción y la muerte de sus ilusiones y esperanzas.

Madrid se alzó el 7 de Noviembre frente al fascismo, porque comprendió lo que el fascismo significaba. José Díaz, decía el 22 de Octubre, unos días antes de la gesta inmortal:

"Necesitamos hacer comprender qué sería de nuestro pueblo, que sería de Madrid y de toda España, caso de que triunfase el fascismo. El fascismo lo destroza todo. ¿Es que el fascismo o la lucha contra él es una cosa que interesa solamente a los trabajadores, que sólo a ellos interesa vencer en esta guerra? No, hay que ir mucho más lejos. También los empleados, la pequeña burguesía, los campesinos, la burguesía media, tienen que luchar, porque el fascismo, donde triunfa liquida los partidos obreros, los partidos republicanos de la pequeña burguesía y de la burguesía media, porque el fascismo es el representante de los grandes monopolios, industriales y financieros, de los grandes terratenientes; el fascismo representa una minoría de gente negra de cada país, y nosotros debemos interesar a todas esas capas que he mencionado, y tenemos que

hacerlo, haciéndoles comprender que si triunfa el fascismo perderán lo que tienen y vivirán una vida precaria, atenazados por las garras de los grandes tiburones del capital".

Madrid comprendió que el fascismo no era solamente el enemigo de los trabajadores, sino de todos sus habitantes, el enemigo de todos los madrileños, de sus tradiciones, de su cultura, de sus monumentos, el enemigo de su vida. Por eso, menos los traidores fascistas, la inmensa mayoría de Madrid, se alzó frente al fascismo y el fascismo no pasó. Y sólo la traición pudo obrir las puertas de la fortaleza madrileña al enemigo.

Esta lección es útil y provechosa hoy para todos, y sobre todo, para aquellos que olvidan que Madrid y España sufren todavía bajo la dominación fascista de Franco y Falange. Lo que predijo José Díaz ha sido y es, desgraciadamente, una realidad. El fascismo destrozó todo, menos al pueblo, porque el pueblo es inmortal, pulverizó todo, menos la tradición y la vida, porque no hay fuerza capaz de borrar las tradiciones de las conciencias de los pueblos y liquidar la vida de los millones de hombres que quieren vivir y luchar por un mejor porvenir. Si entonces, frente al fascismo que pretendía apoderarse de Madrid, se levantaron todos los madrileños unidos, hoy, que el fascismo pesa sobre ellos, que han perdido todo y tienen que recuperar todo lo perdido, el esfuerzo y la unidad tienen que ser mayores, pero sobre todo, el esfuerzo y la unidad tienen que cimentarse en esta cruda realidad, en esta comprensión: que el enemigo que estuvo a las puertas de Madrid durante casi toda nuestra guerra y que hoy está dentro, es el fascismo, el enemigo más brutal y sanguinario que ha padecido España en todos los siglos de su existencia.

PORQUE MADRID PUDO VENCER

Son ricas las enseñanzas que la lucha victoriosa de Madrid el 7 de Noviembre ofrece para la lucha actual por la reconquista de España. La defensa de Madrid obedeció a causas históricas y esas causas tienen un valor permanente, son un venero inagotable, fuente de inspiraciones y enseñanzas para las luchas de hoy de los pueblos de la tierra y de España contra el fascismo, contra el mismo enemigo a quien venció el 7 de Noviembre el pueblo madrileño.

Hace muchos años que las gentes creían en milagros, en que las cosas sucedían por la influencia divina sobre la tierra, pero esto ocurría en épocas pasadas, cuando las conciencias de las gentes eran atrasadas, cuando desconocían las leyes que rigen la naturaleza y la vida. Pero la defensa de Madrid se produjo en el siglo XX, cuando el obscurantismo y la influencia divina habían sufrido un serio golpe y millones de gentes comprenden las leyes que rigen los fenómenos de la vida y el destino de los hombres. Por eso, Madrid, no se quedó encerrado en sus hogares esperando el milagro que parara el avance de las tropas fascistas, sino que fué a buscar, a enfrentarse con el enemigo, para derrotarlo con la fuerza de las armas.

Madrid pudo vencer porque supo poner en tensión combatiente todas las energías del pueblo para defender su libertad y su vida. Madrid pudo vencer porque supo unirse, porque supo forjar la unidad combativa y en armas que precisaba la situación. Madrid pudo vencer porque comprendió el carácter y la ferocidad del enemigo que tenía enfrente, supo comprender lo que era el fascismo como régimen terrorista de esclavitud y muerte y que con su victoria no sólo se perderían las libertades individuales, la democracia y la República, sino la independencia nacional, que España dejaría de ser una Nación soberana.

La defensa de Madrid es la primera gran batalla entre las fuerzas de la libertad y la democracia y las fuerzas fascistas que iniciaban el asalto a la humanidad para la conquista y sometimiento de los pueblos de todo el mundo. Por primera vez en la historia contemporánea, en estos años de la aparición y dominio del fascismo en muchos países, Madrid enseñaba al mundo entero, cuando cundía la desconfianza y se perdía la fe en muchas gentes que predecían una larga era de dominación fascista, que se podía hacer frente al fascismo, que se le podía vencer, que la fortaleza del fascismo estaba en relación con la debilidad y la desunión de los pueblos que eran atacados, que sólo la lucha unida de los pueblos podría impedir el triunfo del fascismo. Esto fué lo que Madrid enseñó al mundo, y las lecciones de la defensa de Madrid han sido válidas en las grandes batallas que los pueblos europeos han tenido que librar contra el hitlerismo para recobrar su independencia y libertad. Al estilo de Madrid han luchado y luchan todavía millones de combatientes; al estilo de la unidad que permitió defender a Madrid, se han unido millones de seres para resistir y vencer al enemigo hitleriano y a los traidores nacionales. El estilo de Madrid es el estilo de la unidad armada de todo el pueblo, es el camino de la victoria. Las lecciones de la defensa de Madrid serán válidas siempre.

Madrid enseñó al mundo entero y a nuestro propio pueblo que la libertad no se consigue sin costo, que la lucha contra el fascismo, costaba y costaría a los pueblos un elevado precio en sangre y vidas. El 7 de Noviembre madrileño representa el más alto exponente de movilización de un pueblo para salvar con las armas en la mano su dignidad, su voluntad y su honor. Las cosas buenas cuestan caras, dice el dicho popular. Lo que más apreciamos, si se nos intenta robar, lo defendemos con todas nuestras fuerzas, hasta con la vida si preciso fuera. Madrid estaba orgulloso de su dignidad de capital de la España republicana, de su voluntad antifascista y de su honor de ciudad de tradiciones revolucionarias y populares; por eso, porque lo que más quería era su libertad y su vida, unánimemente se lanzó al combate, agarró las armas para cerrar el paso al fascismo, su enemigo mortal, y se unió, se unieron los obreros y los empleados, los comerciantes y los intelectuales, los patriotas todos, se unieron las mujeres y los jóvenes. Madrid fué, en aquellos días gloriosos, un solo cuerpo, una sola voluntad, un solo torrente impetuoso hacia las trincheras que cerraban el paso al enemigo y defendían la libertad del mundo de la amenaza fascista.

¿POR QUE FUE POSIBLE LA GESTA INMORTAL DE MADRID?

¿Cuál fué la causa que determinó la movilización de los madrileños para la defensa de su ciudad frente a los traidores e invasores? El motor impulsor de la movilización de los madrileños fué su unidad, la razón principal de éste hecho glorioso reside en la unidad combatiente y armada que Madrid forjó en aquellas horas decisivas, en la lucha heroica que los madrileños sostuvieron.

Partidos obreros y republicanos, organizaciones sindicales y juveniles, las mujeres y los hombres sin partido, los antifascistas todos, estaban unidos en una sola voluntad, fija la mirada de todos en un solo objetivo, el más sublime, el más importante: impedir que el fascismo hollara las calles de Madrid, porque Madrid era el corazón de España y el corazón de nuestra Patria, de la España Republicana, no podía dejar de latir, o sobre España se cernerían largos días de luto nacional. Los madrileños no se unieron para contemplar la luna y las estrellas. Al unirse lo hicieron para ir al combate, para ir a las trincheras, a engrosar las filas de los nuevos batallones que se formaban y se armaban con los fusiles de los que caían heridos o muertos. La unidad se entiende en función de la lucha y la propia lucha sangrienta en las puertas de Madrid, hizo de acero la unidad

en armas de los madrileños.

La capital de España reverdeció aquellos días y las superó, sus más grandes tradiciones populares y patrióticas. Frente a los traidores e invasores se alzó el pueblo unido, siguiendo el ejemplo de sus abuelos en 1808 y escribió una de las más bellas páginas de la historia de nuestra Patria. El 7 de Noviembre de 1936, como antes el 2 de Mayo de 1808 demostró que pese a todas las dificultades, cuando el pueblo lucha unido, cuando está animado de una inquebrantable fé en sus fuerzas y en la razón de la causa que defiende, cuando late en su pecho el odio más vigoroso contra el enemigo, cuando existe en él el convencimiento de lo que está en juego, de que se trata de ser libres o esclavos, de vivir en libertad o bajo la bota del invasor y el látigo de los traidores, es posible realizar las más grandiosas hazañas, porque el pueblo, y a su frente la clase obrera, es capaz de las mayores proezas, de los mayores heroísmos, y en los momentos cruciales de su vida, saca a relucir sus mejores galas de organización y de capacidad de combate. En el pueblo madrileño existía la firme convicción de su fuerza y de su papel en la lucha de España contra el fascismo, de su responsabilidad ante España y ante el mundo.

Madrid se defendió también —no es posible olvidarlo— porque supo aunar esfuerzos y voluntades de otros hombres no españoles, porque supo despertar la conciencia de millones de hombres en todo el mundo y atraer como un imán a millares de combatientes antifascistas de 53 países a sus trincheras gloriosas, dando estos hermanos de armas el más bello ejemplo de solidaridad internacional con nuestra causa, que era también la suya. Ni Madrid ni España han olvidado su sacrificio y su heroísmo. Hay un hecho emocionante, digno de nuestro pueblo, que prueba el cariño eterno que anida en el corazón de España hacia los hombres de las Brigadas Internacionales: la liberación de los presos de la cárcel de Nimes (Francia). Es un relato largo, pero precioso. Uno de los héroes escribe:

“En esta prisión, a fines del año 43, y por el solo delito de haber luchado contra los bandidos nazis, encontrábase 48 camaradas de distintas nacionalidades e ideologías, unidos en sentimiento común de lucha, soportando en común las vejaciones que les hacían padecer. La mayoría de éstos mártires eran ex-combatientes de las Brigadas Internacionales que de una manera tan decisiva nos aportaron su ayuda generosa a nuestra lucha contra Franco. Nuestra agrupación de guerrilleros, conocedores del peligro de muerte que afrontaba al intentar la liberación de aquellos, no vacilaron, sin embargo, en sus intentos y designaron a uno de sus más destacados elementos, el camarada Cristino. Cristino —le dijeron— es necesario libertar a los presos. Cristino, hoy jefe de una división, estudió la operación, los planos de la cárcel, medios de ataque, etc. Inmediatamente 18 guerrilleros seleccionados recibieron la orden de reunirse, en momento en que Nimes era una verdadera plaza fuerte, con 12,000 alemanes y 3,000 asesinos colaboracionistas y sicarios de la policía. Utilizando todos los medios de transporte que pudieron disponer, a la hora señalada los 18 guerrilleros estaban en sus sitios con la mochila y dentro de ella, su mejor bagaje, sus armas. En un abrir y cerrar de ojos se montó una ametralladora, se empuñaron las bombas de piña y el grupo se dirigió al ataque de la cárcel, sita en el corazón de la ciudad. Nuestros bravos guerrilleros sabían el peligro que corrían, pero sabían igualmente que sus hermanos estaban sufriendo y era preciso liberarlos. Tenían una conciencia clara y firme de cuál era su deber. Prontamente fué reducida la guardia exterior de 15 hombres llevándoselos por delante,

ya desarmados, forzaron la segunda y tercera defensa. Desarmaron igualmente a los 30 vigilantes y todo ello con una rapidez maravillosa. Llegados a la galería de los presos políticos es un guerrillero quien abre las puertas de las celdas y da libertad a los camaradas que llevan encerrados en ellas una buena temporada. Con lágrimas en los ojos abrazan a sus hermanos de lucha, a nuestros valientes y heroicos guerrilleros que les han dado la libertad. En aquel momento suenan unos disparos y Cristino es herido aunque afortunadamente no de gravedad. La retirada se hace perfectamente. Los 48 camaradas libertados marchan en fraternal grupo con nuestros guerrilleros, guiados por los liberadores, hacia el "maqui" donde empuñan las armas para defender con su vida, una vez más, su libertad".

Largo es el relato, pero ejemplar y emocionante. Así responden los héroes de España a las pruebas de solidaridad que sus hermanos de las Brigadas Internacionales les dieron en Madrid y España. Sangre por sangre, vida por vida. Cuando nuestros presos en las cárceles franquistas conozcan esta gesta de los guerrilleros en Francia, se abrirá su pecho a la esperanza de que los guerrilleros españoles, siguiendo su ejemplo forzarán también las puertas de sus celdas para librarlos de la muerte y que puedan ocupar un puesto activo en el combate contra Franco y Falange.

LA SITUACION ACTUAL DE MADRID

Madrid, bajo la dominación sangrienta del franquismo, ha sufrido y sufre calamidades sin cuento. Sobre los madrileños ha caído con furia y odio salvaje el peso mayor de las medidas terroristas de Franco y Falange. Hambre, desolación, miseria y muerte, es lo que el franquismo ha dado al pueblo madrileño. Su gesta gloriosa del 7 de Noviembre de 1936 fué el exponente de la voluntad antifascista de sus hijos, del odio que albergaba en su corazón a los traidores e invasores. Su heroísmo de ayer y de hoy tiene el precio de muchas vidas segadas frente a los pelotones falangistas de ejecución, decenas de miles de hombres y mujeres privados de libertad, torturados y hambrientos, enfermos y desnudos en las cárceles, que al cabo de más de cinco años de la derrota transitoria y cuando ya está cerca la victoria penda todavía sobre 8,000 madrileños la pena de muerte. Madrid ha pagado su heroísmo con el ayuno permanente, recibiendo un racionamiento insignificante porque se le ha querido matar de hambre y obligado a pedir limosna para poder mantenerse en pie. Madrid no se ha sometido, no se ha doblegado ante sus verdugos. Ha sabido mantenerse en pie no como un vencido, sino como un vencedor. Ninguna medida terrorista ha sido capaz de apagar en los madrileños la llama del odio al fascismo, a Franco y Falange, de su voluntad de lucha, de su unidad férrea, de su fe en la victoria. Los sufrimientos de éstos años crueles han avivado aún más en los madrileños el espíritu de la resistencia y del combate. La conciencia del pueblo de Madrid sigue fiel a su pasado antifascista y en ella están grabadas con letras de fuego las experiencias de los meses de resistencia, de unidad y de victoria que comenzaron el 7 de Noviembre.

Madrid no se ha sometido ni ha dejado de luchar. Muchas armas están enterradas, pero públicamente, el pueblo de Madrid, exhibe un arma que el franquismo no le ha podido arrebatar nunca: su unidad y su espíritu de lucha. Bajo la bandera de la unidad que le llevó a sus mayores triunfos, el pueblo madrileño, todos los patriotas de Madrid, han continuado la pelea contra el régimen franquista sin cejar un solo momento. Las experiencias adquiridas en los meses de la resistencia, les ha servido para la lucha actual contra Franco y Falange. El pueblo madrileño, encabezado por sus obreros y

trabajadores, ocupa desde el primer momento un sitio principal en la guerra sagrada contra el régimen franquista. De las huelgas aisladas, de los sabotajes, de las ejecuciones de traidores, de las manifestaciones contra el hambre y la lucha contra los bandoleros de la División Azul, el pueblo madrileño ha pasado en poco tiempo a acciones más elevadas contra el régimen. Así, en Noviembre del año pasado, más de 70,000 madrileños se congregan en la Ciudad Universitaria para conmemorar la fecha gloriosa, realizando la primera gran manifestación de masas del país en la que se venció al aparato represivo de Falange y la policía. Son después las demostraciones de 1 y 2 de Mayo de este año en las que más de 100,000 madrileños desfilan ante los edificios de las Embajadas de Inglaterra y EE. UU. realizando una demostración de simpatía y adhesión a las Naciones Unidas y a su causa. De las consignas en las paredes y los pequeños pasquines, Madrid pasa a realizar una propaganda clandestina de grandes proporciones editando manifiestos por millares y periódicos ilegales de extensa circulación. Así por ejemplo, el 7 de Noviembre último se reparten 50,000 manifiestos llamando al pueblo a redoblar la lucha y 5,000 ejemplares de "Reconquista de España", el valiente órgano de la Junta Suprema de Unión Nacional. Y el día 17 de éste mes, los estudiantes madrileños, organizan una manifestación de protesta contra el asesinato vil perpetrado por los malditos alemanes contra los estudiantes de la Universidad de Praga.

Estos son los hechos más recientes e importantes de la lucha del pueblo madrileño, y aunque aún no se conoce la reacción de Madrid ante los combates armados que comenzaron a primeros de Octubre pasado, hay que esperar que se hayan producido importantes acciones de lucha, sincronizadas con la actividad guerrillera.

Y si de ésta forma está luchando Madrid, esa lucha la realiza bajo las banderas de la unidad nacional. Si el 7 de Noviembre de 1936 formaron un solo bloque para el combate las fuerzas antifascistas, hoy Madrid da el ejemplo de su unidad nacional, es decir, de la participación en ella no sólo de las fuerzas democráticas de izquierda sino de todos los patriotas madrileños que quieren acabar con el régimen franquista. El proceso de los cambios políticos que se han operado en la conciencia de millones de españoles, ha sabido ser interpretado justamente en Madrid como en toda España, no sólo en la Junta Suprema de Unión Nacional, cuya sede es la capital de España, sino en su Junta Provincial y en las Juntas locales creadas. Madrid se ha unido, los madrileños han forjado la unidad nacional porque saben bien que a Franco y Falange hay que vencerlos por la fuerza de las armas y todo aquel que quiera combatir contra el régimen franquista, todo aquel que quiera una España libre y democrática, debe ser admitido como soldado combatiente en las filas del ejército de la unidad nacional.

MADRID SE PREPARA PARA LAS PROXIMAS BATALLAS

El proceso de la lucha y la unidad ha ido creciendo en Madrid como consecuencia de las mismas acciones desarrolladas. El combate diario, las acciones antifranquistas del orden que sean, fortalecen la unidad, la desarrollan y esa es la razón de que Madrid sea hoy la estación emisora de la línea de unidad nacional por ser el centro de dirección de la Junta Suprema. En Madrid existen las condiciones para que, como sede de la Junta Suprema, de donde salen las directivas de unidad y de lucha para toda España, la propia unidad de los madrileños sea más fuerte. Franco y Falange saben bien cual es el espíritu del pueblo madrileño. Los falangistas que no se atreven a ir por las calles provocando con sus camisas azules, los falangistas que reciben palizas

o el plomo vengador si se aventuran por los barrios extremos aún "no liberados", conocen cuál es la decisión de los madrileños. Madrid se prepara para las próximas y grandes batallas contra Franco y Falange.

Desde que el 6 de Junio pasado la Junta Suprema lanzó su histórico manifiesto llamando a la iniciación progresiva de la insurrección nacional, Madrid ha dado y está dando serios pasos en la organización de la lucha, elevándola cada día más, preparando las condiciones para el alzamiento armado bajo el signo de la más amplia unidad nacional. El suelo madrileño es un volcán presto a estallar bajo las plantas de la horda falangista.

Madrid sabe el camino que tiene que seguir. Comprenden los madrileños que en estos momentos, como decía en un artículo reciente, "no se trata de resistir, de hacer una defensa ardiente de Madrid, de no abandonar las trincheras sino muertos; ahora no se trata de hacer de Madrid una muralla inexpugnable, de gritar "¡no pasarán!". Ahora se trata de atacar, de pasar al ataque arrollador, de salir de las trincheras a combatir, de romper la muralla de fe en la victoria que en nuestros pechos y corazones anida para aplastar al enemigo; se trata de levantarse en armas; de lanzarse a la insurrección nacional; ahora, es la hora de pasar a los combates armados, a las grandes acciones políticas, a las manifestaciones de masas y a las huelgas generales para acabar con Franco y Falange".

Madrid es la antena receptora de la unidad y la lucha de todo nuestro pueblo. De Madrid irradian al resto de España los ejemplos de lucha y unidad que realizan los madrileños y todos los antifranquistas en el resto de la patria; Madrid sigue siendo el centro político orientador de la lucha de los españoles contra el régimen franquista. Y así, los socialistas y comunistas, se unen en fábricas y lugares de trabajo, y junto a ellos los obreros ugetistas y cenetistas, garantía suprema de la unidad nacional, y tras ellos marchan al combate todas las fuerzas patrióticas de Madrid entre ellas ocupando lugar destacado los estudiantes, que agrupados en la Unión Nacional de Estudiantes y orientados por su periódico "El Patriota", reverdeciendo viejos laureles de lucha, se han incorporado al gran movimiento nacional de lucha contra Franco y Falange. La Junta Suprema de Unión Nacional dirige el combate, organiza la lucha, señala los objetivos. Con el mismo espíritu que ayer lucharon los madrileños en las trincheras del Ejército Popular, todo Madrid se apresta hoy a la batalla antifranquista. La insurrección nacional de los españoles ha de encontrar en el pueblo y los patriotas madrileños su puntal más seguro y firme.

Madrid, como centro de la orientación y dirección de toda la gran lucha nacional contra el franquismo, ha de jugar un papel de enorme importancia para las batallas que se avecinan. Madrid debe ser el bastión antifranquista de donde surja poderoso el Ejército de Liberación Nacional, integrado por decenas de miles de madrileños, por los soldados, jefes y oficiales del ejército franquista que comprendan la necesidad de unirse al pueblo en la gran lucha que se acerca. Madrid debe poner en pie numerosos grupos de guerrilleros que operen contra los nidos falangistas, contra los nazis, que asalten las armerías, comisarías y cuarteles para procurarse armamento, que ayuden a todas las luchas de la clase obrera y manifestaciones de los patriotas, como grupos de autodefensa y ataque. Madrid debe dar el ejemplo realizando un intenso trabajo hacia los cuarteles, hacia los soldados y mandos. El Madrid de los obreros y trabajadores debe comenzar a desencadenar huelgas cada vez más importantes hasta llegar a las huelgas generales de ramas de trabajo que preparen las condiciones para la huelga general política y la insurrección nacional armada. El pueblo de Madrid, como en otras jornadas, debe apoderarse de las calles y acorralar a los falangistas en sus guaridas.

Los días de existencia de Franco y Falange están contados. Nuestro pueblo, Es-

paña entera saben que se acerca el momento de la victoria, acabando con los sufrimientos actuales. Para acabar de una vez para siempre con el fascismo en España, para impedir que sea burlada la voluntad nacional y popular, no hay más que un camino, el camino de la insurrección nacional armada, el de la lucha a muerte contra Franco y Falange para barrer a su régimen y todo lo que representan. Hay gentes interesadas en salvar al régimen franquista, en buscar una salida que permita la subsistencia de sus esencias reaccionarias. El pueblo madrileño debe estar vigilante y alerta para impedir esos manejos.

Los madrileños, en las jornadas gloriosas de la defensa de su capital, aprendieron a manejar las armas, adquirieron la experiencia del combate armado, conocieron la táctica del ataque a las posiciones enemigas. Ha llegado el momento de hacer uso de esas experiencias. Ha llegado el momento de desenterrar las armas escondidas y de conquistar otras, de engrasarlas bien y de utilizarlas.

Madrid debe enseñar a España y a los españoles que el camino para acabar con Franco y Falange no es el de los espadones que quieren establecer un Gobierno de dictadura militar, que no es el camino de la conciliación y el perdón a los crímenes franquistas y falangistas ni el de la transición pacífica a una República moderada con la orientación de luchar contra los comunistas. Madrid debe afirmar su voluntad, que es la voluntad nacional, de marchar por la única vía que conduce a la victoria completa y definitiva de España, por la vía de la unión nacional, por la senda que señala la Junta Suprema de Unión Nacional, por el camino de la insurrección nacional. El fascismo es un enemigo cruel y sanguinario que no cederá sin lucha sus posiciones. Sólo por la lucha armada, por la unidad armada de todos los patriotas se le podrá vencer.

Este aniversario de la defensa de Madrid será el último que se celebre bajo la dominación franquista. El próximo será celebrado en un Madrid libre de falangistas, en una España liberada del fascismo. Madrid ha sido y es un ejemplo de como hay que luchar contra el fascismo. Las experiencias de ayer son útiles para los combates de hoy y las enseñanzas de la lucha y la unidad armada de hoy serán útiles para mañana, para después de la victoria, cuando Madrid se alce orgulloso de su triunfo y comience su reconstrucción, a vivir una vida alegre y feliz en un régimen republicano, democrático y progresivo.

Así como durante éstos años y siempre, será puesto como ejemplo el heroísmo de Madrid en su defensa frente a los traidores e invasores, así como la gesta gloriosa del 7 de Noviembre vivirá eternamente en Madrid y España como una de las fechas históricas de la lucha de nuestra patria por su libertad e independencia, así Madrid pasará a la historia como un ejemplo de valor y heroísmo en la lucha por la reconquista de España, y su participación decisiva en los combates insurreccionales que hundirán al régimen franquista, quedará como una fuente permanente de enseñanzas para España.

Madrid prepara sus fuerzas para el asalto a la fortaleza ya cuarteada del franquismo. El 7 de Noviembre de 1936 se hizo célebre mundialmente el "¡No pasarán!". Que muy pronto haya otra fecha, que igualmente se haga célebre en España y en el mundo, porque los madrileños unidos en las filas de combate de la Junta Suprema de Unión Nacional, al grito de "¡al ataque!", puedan decir: "pasamos y vencimos" al fascismo, aplastamos a Franco y Falange y contribuimos con nuestra sangre y nuestras vidas a que España viva una era de paz y felicidad en un régimen democrático, libre e independiente, bajo la bandera republicana.

L. GARCIA LAGO

Cataluña en la insurrección contra Franco y Falange

En nombre del Comité Central del P. S. U. C. del cual son su representación restringida y en función dirigente del Partido de la clase obrera catalana, Juan Comorera como Secretario General, José Marlés, José Moix y Wenceslao Colomer, se han dirigido, en profundo y vibrante manifiesto, al pueblo de Cataluña.

El motivo fundamental que palpita en la justificación del documento radica en la liberación de Francia. Sus objetivos son los que corresponden a la necesidad de orientar el trabajo del Partido en Cataluña, contribuyendo, simultáneamente, a la orientación nacional del combate contra Franco y Falange en una coyuntura tan delicada.

La preocupación del manifiesto, de otra parte, salta a la vista: **"Es la hora suprema de salvar Cataluña"**, dice; añadiendo: **"Grave sería nuestra responsabilidad si no fuéramos capaces de aprovechar esta favorable situación internacional"**.

No escribimos impulsados por el móvil de glosar un documento cuya trascendencia y eficacia radican en el mismo. "Nuestra Bandera" y "Catalunya" lo han publicado íntegramente. Nuestra preocupación es más seria. Pretendemos inspirarnos en sus directivas fundamentales, en sus enseñanzas valiosas, para proyectarlas a la actualidad más reciente de Cataluña. Desde que el mensaje fué redactado —Septiembre de 1944— hasta la elaboración de este trabajo han tenido lugar acontecimientos de una envergadura extraordinaria. Acontecimientos previstos, a grandes rasgos, en el llamamiento del Comité Central del P. S. U. pero sin que hubieran podido quedar establecidos de una manera concreta.

LA LIBERACION DE FRANCIA Y LOS COMBATES EN EL PIRINEO CATALAN

En el acontecimiento feliz de la liberación de Francia intervinieron activa y gloriosamente fuertes y aguerridos núcleos de nuestra emigración republicana. La generosa acción de la emigración catalana, su aportación al combate por la libertad de Cataluña y de España en tierras francesas desde las filas de los "maquis" ha sido justamente elogiada. Una de las unidades guerrilleras, lleva, por divisa, el símbolo de la más alta catalanidad: el nombre de Luis Companys. Y el mejor producto de ese esfuerzo magnífico por la liberación de Francia proyectado a nuestro país, lo encontramos en la constitución, en Toulouse, de la Alianza Nacional Catalana, cuya presidencia ostenta un patriota de calidad: Lluís Capdevila. Su pleno, el pleno de la Alianza, la participación de ésta en el Congreso que la Unión Nacional de los Españoles ha verificado en la ciudad amiga, los acuerdos del mismo en el sentido de vincularse a la dirección y al programa de la Junta Suprema de España, revelan la conciencia de un movimiento patriótico de extraordinarias dimensiones.

La liberación de Francia abrió, como era esperado perspectivas inmensas a la lucha de los pueblos hispánicos. Liquidó, en primer término, la relación física entre Franco y Hitler. El peso de la presencia en los Pirineos del Ejército alemán con todo lo que ella representaba como ayuda para el régimen franquista, fué eliminado. El movimiento que en Francia venían gestando heroicamente la Junta Suprema de Unión

Nacional y la Alianza Nacional Catalana salió a la superficie, se acercó infinitamente más, política y físicamente, a España.

Tal hecho, de enunciado sencillo pero de proporciones profundas, había de determinar una muy seria convulsión en el interior del país. Lo había anticipado ya el documento del 6 de Junio con que la Junta Suprema saludaba la apertura del segundo frente en Europa cuando decía: **"La hora del segundo frente es la hora de la iniciación progresiva de la insurrección nacional en España"**.

En efecto, los combates que sucedieron en escala peninsular al aplastamiento de las fuerzas germanas en la frontera común con Francia, hecho en el que fundamentalmente intervinieron compatriotas nuestros combatiendo en el seno de la organización de la resistencia francesa, respondieron a un concepto estratégico establecido y aplicado en el interior de España. Así se explica la aparición del Alto Mando Guerrillero. La Junta Suprema crea la dirección militar de su brazo armado: las guerrillas. Y la pelea simultánea en el Norte de España, en Andalucía, en el Pirineo catalán y en el navarro, indica el sentido y los objetivos de una organización anterior a la fecha de la liberación de Francia, cuya influencia para la lucha general de los españoles es bien evidente y cuya influencia y ayuda para las batallas a lo largo del Pirineo son no menos ciertas.

En el cuadro que de la situación de Cataluña dábamos en el mes de Julio señalaba que el número de guerrilleros que operaban desde el Pirineo comenzaba a contarse por millares. Con motivo de los acontecimientos que estamos comentando sus efectivos han aumentado, su organización, sin ninguna duda, se ha fortalecido. Y al saludar con emoción patriótica las brillantes y heroicas acciones reñidas contra las fuerzas militares de la represión franquista en el Valle de Aran y en otros lugares, las penetraciones hasta Figueras y Vich, etc., hechas todas con objetivos políticos evidentes, alentamos a la perseverancia, a la profundidad en el combate, a acelerar el proceso de transformación de las guerrillas.

En relación con la liberación de Francia y con las perspectivas que abre al partido y a la Alianza Nacional Catalana desde el punto de vista de la colaboración exterior tenemos que señalar una cosa: la vinculación de ambos movimientos debe de ser absoluta; y el movimiento dentro de Cataluña ha de contar, de parte de los camaradas y compatriotas de Francia con la colaboración más decidida, tanto en cuadros, en el orden político, como en el económico, éste hasta donde sea posible.

EL EJERCITO DE LIBERACION

Siendo de importancia capital el papel de las guerrillas en la situación actual de nuestro pueblo y tan ambiciosos sus objetivos de transformación militar y política, consideramos necesario insistir en su cometido fundamental. Se trata de ver en ellas el embrión del Ejército de Liberación.

El llamamiento que el Comité Central del P. S. U. hace para que el mayor número de compatriotas pase a integrar el Ejército Guerrillero de Cataluña **"columna vertebral de nuestra acción armada contra Franco y Falange"** debemos de considerarlo en una fase superior de organización y de objetivos. El Ejército de Liberación que concebimos y en cuyo esfuerzo político y de organización la Junta Suprema y la Alianza Nacional Catalana trabajan activamente, debe ser el Ejército común a los pueblos de España, su brazo redentor, la garantía, mañana, de sus conquistas nacionales y democráticas.

La apelación que la Junta Suprema y la Alianza Catalana hacen a los Jefes, Oficiales, clases y soldados del Ejército hemos de interpretarla en el sentido de la exhortación más honda y más solvente para que en las condiciones de una absoluta garantía y eficiencia militares se incorporen al combate del pueblo por la soberanía nacional y

por la democracia. En el Ejército de Franco, cuya deserción de él es justa, los patriotas uniformados encontrarían dificultades extraordinarias para el mejor cumplimiento de su misión. Los acontecimientos señalan de una manera fehaciente, y pese a las contradicciones entre el Ejército y Falange, que aún Franco tiene en los grades Jefes militares su punto de apoyo más importante.

La excitativa a la deserción de un tal Ejército, el trabajo de descomposición de su seno, deben ser intensificados. Ofreciendo, insistamos, a los militares patriotas, la imagen nacional de un Ejército de liberación cuyo embrión radica en las gloriosas guerrillas.

La Alianza Nacional de Cataluña, de acuerdo con el programa de la Junta Suprema, tiene, en este aspecto, un papel bien concreto. Contribuir en los límites de su territorio al fortalecimiento de las guerrillas, a su armamento —problema de un indiscutible primer plano— a su transformación progresiva. Haciendo esfuerzos inauditos, los más serios, para constituir el Ejército de Liberación, para posibilitar el cual y dado que las guarniciones de Cataluña, son, fundamentalmente, de composición no catalana, el llamamiento a los militares debe ser formulado en los términos de la absoluta identidad de objetivos con los demás pueblos de España. Esto es, reintegrar a España en su soberanía nacional, abrirle las puertas de su mejor destino por la vía de la democracia.

EL PAPEL DE CATALUÑA EN LA INSURRECCION

El problema del aplastamiento del régimen franquista no es un problema de naturaleza principalmente militar. El problema es esencialmente político aunque en la insurrección salvadora el aspecto del combate contra la tiranía adquiera, naturalmente, en el terreno militar, un primer plano.

Queremos decir que en el levantamiento contra Franco y su régimen no han de intervenir únicamente los guerrilleros y los militares que se incorporen al ejército del pueblo. La cuestión es de mucha más amplitud y profundidad. En la lucha debe participar, como se empieza a hacer, pero respondiendo a una sola estrategia, a un movimiento conjunto, bajo una sola dirección, todo el pueblo. Fundir la acción de las guerrillas con la actividad política combatiente de las masas es una exigencia fundamental.

Todos los síntomas y manifestaciones de la vida política en Cataluña expresan una situación de tirantez y de revuelta contra el régimen sencillamente formidables. En un clima tan denso, la Alianza Nacional de Cataluña encuentra las mejores condiciones para su trabajo. Ciertamente hay hechos, acciones concretas, como las llevadas a cabo el 11 de Septiembre con motivo de la presencia de los retratos de Maciá y Companys en el Ayuntamiento de Barcelona y los incidentes que como consecuencia se promovieron, realmente audaces. Verdad es que manifestaciones como la que ha tenido por escenario la Plaza de Cataluña indican voluntad de combate y organización. No menos significativo, por lo que a la crisis de un régimen y el estado de ánimo de la oposición subterránea se refieren, es que pueda hablarse en Barcelona de la posibilidad de una huelga general.

Pero la situación y el ritmo de los acontecimientos exige más, mucho más. Exige organizar a fondo la ofensiva contra la bárbara dictadura que somete a nuestro pueblo. A favor de una situación internacional positivamente favorable, en el cuadro de una situación interior progresivamente más madura, la movilización contra el régimen debe adquirir proporciones incontenibles. A lo largo y a lo ancho del país debe hacer sentirse con fervor el llamamiento de la patria. ¡Guerra a muerte contra Franco y su

Falange! Y las huelgas, los sabotajes, la acción directa contra los instrumentos de dominación y de poder del enemigo, deben constituir el mejor ejercicio de la actividad política hasta desatar la insurrección nacional postulada.

La aportación, el papel de Cataluña en el combate por su liberación y por la liberación de los pueblos hispánicos, ha de ser lo está siendo ya, importantísimo. Nuestro pueblo, históricamente, ha jugado siempre un papel extraordinariamente progresivo. Por no referirnos a todos los episodios más destacados en su devenir como nacionalidad, recordemos, como confirmación del aserto, su conducta más reciente: 12 de Abril de 1931, Barcelona, primer lugar donde se proclamara la República. Octubre de 1934, aunque sin éxito, el Gobierno de la Generalidad y el pueblo, en la calle, contra la penetración reaccionaria en el aparato del estado republicano. 19 de Julio de 1936, Barcelona, sitio en el que la sublevación militar-fascista, fué derrotada heroica y más rápidamente.

Con semejantes antecedentes y con la realidad palpitante, severamente enérgica, de la actitud catalana en la presente situación, el optimismo emerge hasta de las fibras más recónditas. Cataluña, como siempre, hará bien cumplidamente su deber. De ello son garantía, plenamente, a la cabeza, su clase obrera, la concentración más densa, y extraordinariamente experimentada, de toda España. El movimiento campesino, el "pages" catalán, tradicionalmente progresivo, su menestralia, las capas más altas en el comercio y en la industria.

El movimiento de la resistencia contra el franquismo adquiere en Cataluña ese singular y doble aliento que le viene de lo más íntimo de su ser profundamente liberal y de su vigorosa entraña arraigadamente nacional.

Cataluña fué, es, y volverá a ser. Ya lo dice el himno nacional: "Torrará a ser rica y plena".

POR EL FORTALECIMIENTO DE LA ALIANZA NACIONAL CATALANA

La Alianza Nacional Catalana en tanto que movimiento de combate es una realidad halagadora, auténtica, bien maciza. Las fuerzas fundamentales de la patria se congregan en su seno para la más alta tarea histórica: la lucha por su destino victorioso, el combate en común con los demás pueblos hispánicos, por la victoria también común y para la libre y democrática decisión ulterior sobre las propias formas de vida.

La Alianza, no obstante, ha de ser extraordinariamente fortalecida. Se apunta en el documento del Comité Central del P. S. U.

"Constituído su Comité Nacional con la participación de genuinas representaciones de casi todas las fuerzas democráticas, no hay más que un camino, el único que conduce al triunfo: extender la Alianza por toda Cataluña, constituir Comités de Alianza en cada comarca, en cada ciudad, en cada pueblo, en cada barriada; organizarlos en cada fábrica, en el campo, en cada mina, en cada cuartel, en cada escuela, en cada prisión; convertirlos en efectivos dirigentes y organizadores de las luchas diarias, en el eje de toda la acción patriótica antifranquista, haciendo lo imposible porque sin excepciones ni exclusiones se incorporen a la Alianza todos los sectores patrióticos de Cataluña que desgraciadamente aún quedan al margen. Izquierdas y derechas, revolucionarios y conservadores, católicos y no creyentes, monárquicos y republicanos, separatistas y autonomistas, obreros, campesinos, menestrales, intelectuales y burgueses, todos tenemos el sagrado deber, ineludible, de integrarla, de hacerla fuerte, de llevarla a la victoria. No es la hora del amor propio, ni de las

conveniencias personales o partidistas! Es la hora de la movilización unida de todos los medios y recursos colectivos para aplastar de una vez por todas a Franco y a su Falange".

Todos los hombres, todas las ideas, todas las clases sociales son llamadas al combate contra el régimen y por la libertad. La unión nacional establece un solo límite: en ella no caben los falangistas, naturalmente, que es contra los que se lucha. De ella quedan eliminados todos los responsables de actos criminales contra el pueblo. En la Junta Suprema, como en la Alianza Nacional Catalana, caben todos los militantes antifranquistas que combaten contra Franco y Falange. Todo aquel que esté dispuesto a hacerlo y lo haga, **efectivamente**, tiene un sitio en su seno.

Los temores, las prevenciones, por justificados que parezcan, no se sustentan sobre bases firmes. Valen hasta donde no sea comprendido el programa de la Junta Suprema que es el aglutinante de la gran alianza. Y como quiera que éste es profundamente democrático y el instrumento de unidad que debe aplicarlo descansa sobre la unidad más vigorosa de las fuerzas democráticas, los recelos, para los que los tengan, son eso, recelos. Pero la preocupación es absolutamente inconsistente.

El programa de la Alianza Nacional Catalana —coincidencia total con el de la Junta Suprema no cierra a ninguna clase social, evidentemente, la posibilidad de esforzarse por defender sus peculiares intereses. Contrariamente abre todas las puertas. Aplastado el régimen terrorista de Franco hay vía libre para la consulta popular que será la que en definitiva sancione qué clase de régimen es el de su preferencia.

Una tan fuerte política de principios, esencialmente democráticos, rechaza todo maquiavelismo, todo intento de deformación grosera. Y es clarísimo que las fuerzas y hombres que aceptan este programa no tienen nada que ver con los que dentro y fuera de España trabajan por una restauración monárquica o por una salida militar. La solución al "problema español", insistamos, se la darán los propios pueblos de España, en España mismo. Nosotros podemos repetir, y por ella luchamos, que la reinstauración de la República, de acuerdo con la voluntad del pueblo, es nuestra meta inmediata. Ella representa el marco ideal para todas las realizaciones ulteriores. Por lo que se refiere a las aspiraciones nacionales de Cataluña es dentro de la República y en discusión —y por la comprensión— con los demás pueblos hispánicos donde debemos y podremos darlas satisfacción.

En el esfuerzo por fortalecer la Alianza Nacional Catalana todos los que hagamos deben parecernos pocos. La dirección del P. S. U. ha llamado a todos los catalanes patriotas. A la clase obrera, a los campesinos, a los hombres de formación nacionalista, a los separatistas, a todos. La Alianza Nacional Catalana, para su fortalecimiento más robusto —y en la idea los militantes del P. S. U. deben trabajar activamente— ha de llamar con especial atención a la C. N. T., a sus militantes. Documentos de esta Organización y declaraciones de algunos de sus hombres, nos dan a entender que su posición es bien favorable, que comprenden el problema de la unidad nacional y la necesidad de exterminar el régimen de Franco.

La necesidad de hacer reposar la Alianza Nacional sobre sus pilares más sólidos nos mueve a considerar el problema de la presencia activa en la misma de la C. N. T. pues dentro de la unidad nacional la unidad de la clase obrera y la inteligencia de ésta con la "pagesía" son cuestiones de un primer plano. La atención, la colaboración generosa con la organización confederal, ayudarla a abordar y resolver todas sus dificultades se hace indispensable. Es dentro también de la Alianza Nacional Catalana que se pueden desarrollar las condiciones de la más estrecha hermandad de la C. N. T. y de la U. G. T. como contribución al clima que propicie la creación de la

Central Sindical Unica.

Preocupaciones de otra índole, pero inspiradas en el mismo interés de fortalecer la Alianza, retienen nuestra atención en cuanto a la participación más activa en la lucha de los hombres del campo catalán. Al respecto, del porvenir en el dominio de la organización social de los campesinos, el P. S. U. ha expresado con claridad sus opiniones. Ha considerado la necesidad de simplificar el movimiento, de unificarlo, de fortalecerlo al máximun. Ha expresado su criterio favorable a la existencia de una sola organización. Ha hablado de la Unión de Rabassaires cuya tradición y méritos no pueden ser discutidos.

Pero no habiéndose consumado ese proceso de unidad, la Alianza Nacional Catalana debe apretar sus filas, si, con la presencia de la Unión de Rabassaires, pero ha de llamar a todo el campesinado catalán disperso por las comarcas de Cataluña, todos los cuales están teniendo una actitud dignamente antifranquista. La conducta de los campesinos de Lérida en la colaboración con el movimiento guerrillero es ejemplar y siendo sólo el índice de una posición general debemos tenerla en cuenta a los efectos de la colaboración más firme del campesinado catalán en el combate. Para ellos debe ser, también, nuestra más preferente atención. Franco, con motivo del combate que sus generales y fuerzas mecanizadas libraban contra nuestros guerrilleros, se marcó un farol. Dijo que habían tenido la colaboración de los campesinos. Nuestros campesinos, encuadrados en la Alianza Nacional Catalana han dado a Franco la respuesta adecuada. Deben reforzarla y han de contar con nuestra ayuda.

EL COMBATE ES EL QUE DECIDE

El manifiesto del Comité Central del P. S. U. prevee la beligerancia constante del régimen franquista con Hitler, mientras Hitler subsista y a través de las formas más "nuevas" pero todas ellas perfectamente congruentes con la política nazi de Falange. Prevee, a medida que la evolución de la situación internacional avanza en un sentido favorable a la inmediata victoria de las Naciones Unidas, todos los intentos, las maniobras más "singulares" —de dentro y de fuera— para salvar las esencias del régimen falangista sin Falange, esfuerzos inauditos por reinstaurar la Monarquía con regencia o con directorio militar.

La Alianza Nacional Catalana, vinculada de la manera más enérgica a la Junta Suprema de Unión Nacional, debe permanecer en guardia constante contra todas las maquinaciones. Convencidos todos de que la garantía fundamental contra las salidas amañadas a espaldas del pueblo, a espaldas de su voluntad soberana y de su combate, reside en la lucha. Es mediante la acción diaria, en la lucha sin cuartel contra la tiranía, en la preparación de las jornadas victoriosas de la insurrección nacional, que debemos y podemos hacer frente a todas las situaciones.

Por esto, el P.S.U.C., en la más estrecha inteligencia con el Partido Comunista de España, las Delegaciones de sus direcciones en México con el respaldo de sus militantes, con el de las voces más conscientes de la emigración republicana y del movimiento en Latino América favorable a la República Española —cada día más vigoroso— han condenado y condenan esa actitud de exilio que se caracteriza y toma forma en Prieto fundamentalmente, por la que trabaja Miguel Maura desde Francia, y la cual consiste en postular, contra la idea de la insurrección nacional, el tránsito pacífico del régimen franquista a la República.

Si una tal conducta expresara un átomo siquiera de buena fé, la combatiríamos por tonta, por suicida. Por desconocedora de la naturaleza del régimen fascista de España,

lugar, con Alemania, donde el fascismo venderá más cara su derrota. Pero a la pretensión de "evitar una nueva guerra civil", truco con el cual los falsos corderos pretenden presentar una maniobra al servicio de los intereses más oscuros y contrarios al verdadero interés por el cual lucha nuestro pueblo, debemos oponer, en el interior del país y en el exterior, un radical y contundente desenmascaramiento.

En el sentido de organizar desde el exterior el más amplio movimiento de unidad nacional que se vincule firmemente y colabore con la acción de la Junta Suprema y de la Alianza Nacional Catalana, el P.S.U.C. y el P.C. vienen haciendo esfuerzos extraordinarios. Sin querer decir, porque no sería cierto, que no hemos avanzado considerablemente ayudados por la evolución de los acontecimientos en crear la conciencia de una tal necesidad, la verdad es que hasta ahora los resultados de ese trabajo no guardan relación con los esfuerzos realizados.

A los mejores intentos, a los más generosos, por correr en ayuda de Cataluña y de los pueblos todos de España, se oponen mezquinos intereses personales y de grupo. Del caso más estridente destaca alguna actitud anticomunista que surgida de las filas del republicanismo español coincide totalmente con la propia política de Franco y de Falange. Prieto, insistimos, es el campeón de la antiunidad. Para desgracia de todos, con él, no sabemos hasta cuándo, colaboran todavía algunos hombres de la política catalana: la representación del Directorio de Esquerra Republicana en México.

Y lo que deseamos y por lo que trabajamos, abnegadamente sin poner ningún precio a los sacrificios es por conseguir, mediante la coincidencia con los más amplios núcleos de la emigración, la superación de una situación que tanto perjudica a la causa de la República Española pues sobre que no ayuda al combate en el interior del país, antes al contrario, pretende levantar instrumentos de oposición a ese combate heroico, facilita el trabajo de los círculos internacionales adversos a la reintegración de España en su soberanía.



JESUS ROZADO

Hacia el asalto sobre el franquismo

El pueblo español se siente sacudido en estas horas por la tensión política de combate que precede a las grandes decisiones históricas. Todo el torrente de oposición, de odio y de lucha que anida en el alma española contra un régimen tan infame como es el franquismo, está acercándose velozmente a su punto más elevado, para trocarse en plazo breve en la gran tormenta nacional, impetuosa y arrolladora, que no habrá de dejar en pie ni un ápice de esta tiranía sin precedente, que tanta sangre y dolor está costando a millones de hijos de nuestro país.

Tanto el curso admirable de la guerra antihitleriana, próxima al feliz desenlace con la completa derrota del monstruo nazi, como la maduración incontenible del combate anti-franquista y patriótico en España, permiten fundadamente considerar que nos hallamos en vísperas de esos acontecimientos decisivos, que harán cambiar pronto y venturosamente el horrendo estado de cosas a que actualmente está sometida nuestra patria. Los días de vida de Franco y la Falange hitlerista están contados, y la hora dichosa en que el pueblo y la nación española recuperarán su plena soberanía y libertad muy cercana. Sin detenerse ante ninguna clase de peligros y dificultades, los bravos luchadores de nuestro pueblo, unidos y conducidos por la Junta Suprema de Unión Nacional, marchan firmemente hacia adelante, por la senda valerosa que desembocará en la insurrección armada, única manera de sepultar al odiado régimen falangista y devolver a España su independencia perdida y el régimen democrático republicano que anhela.

Precisamente en estos momentos, cuando está sonando la hora cero para el fascismo en todo el mundo, Franco y la criminal Falange sienten como nunca temblar la tierra bajo sus pies. El ogro falangista, que hizo de nuestra hermosa nación un gigantesco cementerio, ve aproximarse a pasos veloces el instante en que la justicia vengadora de todo un pueblo va a caer sobre él sin misericordia, la hora feliz en que los crímenes y vejaciones perpetrados por esa horda durante estos años de crueldad infinita, van a tener su adecuado castigo.

AUMENTA LA CRISIS, LAS MANIOBRAS Y MENTIRAS DEL FRANQUISMO

Una prueba concluyente de lo feos que se están poniendo las cosas para los bandoleros franquistas, es lo que el 19 del actual ha escrito uno de los más importantes periódicos conservadores ingleses. En dicha fecha el "Observer" de Londres, al referirse a la difícil situación política existente en España dice:

"Noticias procedentes de España indican que la oposición al fracasado régimen franquista **está llegando a su punto culminante**"

Semejante afirmación es terminante, tanto en lo que respecta al grado de desarrollo que está adquiriendo la lucha nacional por la reconquista de España, como en lo que se refiere a la agravación de la crisis que padece la tiranía fascista que atormenta al pueblo español. Pero la evidencia de que la situación del país se hace cada hora más crítica, nos la ofrecen igualmente otros testimonios de los propios secuaces falangistas. El día 6 de este mes, el capitoste sindical de Falange, Fermín Sanz Orrio,

durante los berridos de que hizo gala en una reunión en Barcelona, apremió enérgicamente a la pandilla de criminales falangistas a mantenerse listos y unidos...

"...frente a cualquier enemigo exterior e interior que intente perturbar el camino de España hacia la unificación y la grandeza".

poniendo una vez más de relieve, el profundo mar de fondo que azota al oprobioso régimen franquista.

Por otra parte, el pánico de Franco y Falange a la situación actual ante las negras perspectivas que para su existencia política y física se presentan, lo apreciamos igualmente en las declaraciones que el verdugo número uno de España hizo recientemente al corresponsal de la "United Press" en Madrid. Según se desprende del tono cínico, embustero y demagógico de sus palabras, los miserables que ayer glorificaban y llenaban de incienso al totalitarismo falangista, por ser hechura calcada de los sistemas fascistas alemán e italiano, los que no desaprovechaban oportunidad para lanzar cieno y calumnias contra los regímenes democráticos de las "plutocracias occidentales", ahora, ante el cariz que los acontecimientos están tomando en el mundo y en España, dan media vuelta y se desdicen impudicamente de lo que ayer mismo afirmaban, tratando de inducir a engaño a la opinión pública, tanto dentro como fuera de nuestra patria. Las declaraciones de Franco, son las palabras de un miserable que, viéndose cerca del patíbulo, trata por todos los medios de impedir que la cuchilla descienda inexorable sobre su cuello. ¿Qué es lo que dijo el enano sangriento de España? Dijo cosas tan cínicas, tan repugnantes, como ésta:

"Quien conozca a España sabe que **se la calumnia** al suponerla capaz de vivir de la imitación de ninguna política extranjera; perfectamente español es su sistema político presente".

Y más adelante:

"Sorprenderá a algunos, pero no a quien conozca el mundo hispanoamericano, donde experiencias parecidas han tenido y tienen lugar entre nuestros hermanos de raza, la afirmación de que España **es una verdadera democracia. Y sin embargo esa es la realidad:** una democracia orgánica, donde la suma de voluntades individuales se manifiesta por caminos distintos, pero pesando decisivamente en el poder".

Así, ni más ni menos. El chacal español, que el 7 de Noviembre de 1942 declaraba en forma bravucona y altisonante que...

"Las revoluciones alemana, italiana y española son fases del mismo movimiento..."

esto es, del bandolerismo nazi-fascista, proclama ahora sin empacho que su régimen no tiene nada, absolutamente nada que ver con el fascismo alemán e italiano, que es una dulce paloma democrática y que suponer siquiera lo contrario representaría una "calumnia" intolerable.

Más lo importante no es indignarse ante las desvergonzadas manifestaciones del franquismo, sino comprender por qué éste recurre a posturas tan cínicas. La razón de

esta actitud consiste escuetamente en lo siguiente: en que todo cuanto Franco y Falange representan, desde el punto de vista político, económico, social y militar, está siendo triturado sin compasión en los campos de batalla, en que su amo Hitler se encuentra a muy corta distancia de la horca, en que del siniestro fascismo en Europa no queda en pie ya más que la bandidesca Alemania, con poco tiempo de vida para contarle, y el franquismo, último baluarte del odiado nazi-fascismo. Y como quiera que la decisión de los pueblos amantes de la libertad, y la voluntad categórica de nuestro propio pueblo, es la de que no quede después de esta lucha sangrienta piedra sobre piedra de la estructura fascista **en ninguna parte**, Franco y su pandilla de falangistas maniobran, hacen piruetas, para ver si logran convencer a los tontos que lo blanco es negro y al revés.

Pero ¿a quién puede engañar la ridícula farsa falangista de la "democracia orgánica", del "estado popular" y otras zarandajas parecidas, argumentos usados antes también y derrotados, por la Alemania fascista y la Italia de Mussolini? ¿Al pueblo español? ¿A los hombres de los pueblos democráticos de Europa que han estado esclavizados por el enemigo fascista y que a costa de su sangre y de la acción militar anti-hitleriana han recuperado su libertad? De ninguna manera. Tanto a nuestro pueblo como a los demás pueblos europeos arrancados del yugo hitleriano, no se les puede narcotizar con esa decantada "democracia" a la que ahora tan extrañamente rinden pleitesía los falangistas, y que inclusive, sin rubor de ninguna especie, presentan como ejemplo más elevado, en nuestro atormentado país. Porque la realidad sangrante demuestra que el franquismo, como el fascismo en general, ha escalado el poder mediante la lucha más sangrienta y mortal contra la democracia, poniendo en práctica para ello todas las armas de la perfidia y el crimen, y solamente han podido instalarse en él, cuando pisotearon y estrangularon las formas democráticas de vida de los pueblos.

Con sus manejos actuales Franco y Falange no persiguen otro fin que agarrarse a un clavo ardiendo para procurar salvarse del desastre universal que para el fascismo se avecina. Su derroche de demagogia tiende a conseguir que las fuerzas siniestras de la reacción y el apaciguamiento internacional, sus más fieles padrinos, le puedan prestar mayores apoyos, con vistas a lograr que España siga siendo mañana, en un mundo democrático libertado de las garras de los esclavizadores fascistas, el único país de Europa donde el fascismo o un sucedáneo de éste, pueda seguir perviviendo, constituyendo el último reducto de las fuerzas derrotadas en la gran lucha actual que asuela al mundo.

Tal es la orientación fundamental de la política de maniobras y mentiras de Franco y Falange en los momentos presentes. Y en esta línea de conducta, se llega a extremos que rebasan todos los límites de lo imaginable. Después de la interviú citada de Franco, otro miserable de su misma calaña, el Ministro de Estado, Lequerica, salió el 9 de este mes a declarar algo cínico y grotesco. En manifestaciones hechas a la agencia "International News Service" dijo este rufián:

"Son enteramente falsas las propagandas de tendencia comunista sobre la intranquilidad interior de España, en donde reina la paz, el orden y la justicia".

Y proclamaba con "tono altivo" a continuación:

"El país entero asiste unánimemente desde hace seis años al régimen

y a su Gobierno; es, pues, completamente falso que en cualquier punto del interior de nuestra nación se haya alterado el orden ni por un momento".

¿Qué decir, después de semejante monumento de desvergüenza y de impudor? "Es completamente falso que en cualquier punto del interior de nuestra nación se haya alterado el orden ni por un momento" proclama enfáticamente Lequerica. ¿Qué concepto tienen semejantes miserables, no ya de la opinión pública española, sino de la opinión pública internacional? ¿Es que desde primeros de Octubre, voceros oficiales del régimen falangista no han estado hablando cada día a través de la prensa, la radio y otros medios, de encuentros armados en España? ¿Es que el propio Gobierno franquista no ha hecho referencia pública a las fuerzas militares enviadas a la zona de los Pirineos para tratar de aplastar a los patriotas de las guerrillas? ¿Acaso es un espejismo la orden del capitán general de Cataluña, el asesino Moscardó, del 3 de Noviembre, dirigida a las divisiones de montaña en la que dice:

"Habéis cumplido totalmente con la misión que se os encomendó el 22 de Octubre. El enemigo que era numeroso, estaba armado y era favorecido por el terreno y el tiempo invernal, no pudo conseguir más éxito que aquel que le proporcionó la sorpresa y el número"?

¿Y la orden del 5 de Noviembre de ese otro salvaje, el general Yague, jefe de hordas, a las divisiones que pelearon en la Sierra de Illon? ¿Es que los millares de moros, legionarios, guardias civiles y falangistas con fusiles, ametralladoras, cañones y tanques lanzados a los Pirineos, fueron allí a luchar contra seres imaginarios?

Decididamente, el franquismo llega a los límites del paroxismo en su burdo afán por ocultar algo que es del dominio del mundo entero: que su régimen está sobre un volcán y que la hora de la erupción violenta y definitiva está aproximándose vertiginosamente.

SIGUE DESARROLLANDOSE LA HEROICA LUCHA GUERRILLERA

El fundamento principal de toda la cadena de maniobras y mentiras falangistas, tanto sobre el carácter de su régimen como sobre la lucha de las masas contra él, hay que buscarlo en los crecientes y múltiples hechos de combate, que evidencian sin lugar a la menor duda el clima político verdadero que agita la vida de nuestro país. Los encuentros armados que se iniciaron a primeros de Octubre entre la vanguardia guerrillera y los sicarios franquistas, no han cesado ni mucho menos, como pretenden hacer creer, además de los falangistas, toda la gama de elementos reaccionarios internacionales, profundamente interesados en extender al franquismo un certificado de larga vida. Por el contrario la pelea continúa, irradiando a lugares cada vez más numerosos, adquiriendo una calidad y volumen cada día mayores, abarcando a capas y sectores de la vida nacional más amplios.

Desde el punto de vista de las guerrillas conviene subrayar, que las acciones sostenidas en la zona de los Pirineos, desde Navarra a Cataluña, no han sido otra cosa que los primeros acontecimientos importantes de una acción más continuada y virulenta de las fuerzas armadas de la guerra patriótica, proyectada a otros muchos rincones de España. Las guerrillas están tomando en las actuales circunstancias un incremento considerable. No solamente en aquellos lugares donde las mismas tenían antes

una gran fuerza ésta se ha robustecido, sino que además, en sitios donde anteriormente apenas existían indicios de ellas, las guerrillas toman hoy cuerpo, produciendo constantes dolores de cabeza a la jauría falangista. Por otra parte, el movimiento guerrillero, lo mismo en el plano local que en el comarcal y provincial, está perdiendo su carácter disperso y aislado de ayer, así como su falta en muchos casos de perspectiva, y fundiéndose en las filas de la gran fuerza dirigente de la lucha por la salvación de España: la Junta Suprema de Unión Nacional. Buena demostración de ello es la noticia dada a conocer a mediados de Octubre por el Cuartel General de Guerrilleros en su Primer Histórico Parte de Guerra al afirmar que:

"Unidades guerrilleras de la Provincia de Santander, que hasta ahora eran autónomas, se plegaron incondicionalmente a la Junta Suprema de Unión Nacional, incorporándose así al movimiento de guerrillas de España".

El mismo fenómeno está produciéndose en el movimiento guerrillero de otros muchos lugares de nuestra patria. El gran auge y desarrollo de las guerrillas lo evidencia también las mismas declaraciones aludidas de Lequerica cuando afirma que hay "compatriotas engañados que llegan a alistarse en las partidas de comunistas" y ya sabemos por sobrada experiencia, que el fascismo acostumbra a aplicar el sambenito de comunista a toda persona honrada, que abraza el camino del combate por la destrucción de su sangrienta tiranía.

Que la acción magnífica de las guerrillas prosigue, lo demuestran hechos tan valiosos y recientes como estos: En Pivon de Estamet, una patrulla guerrillera dió muerte a varios falangistas armados, que fraternizaban con soldados alemanes cerca de la frontera con Francia; en Ripoll los guerrilleros atacaron a una partida de Falange que había organizado una encerrona contra los patriotas, resultando dos falangistas muertos y cinco heridos y poniendo el resto pies en polvorosa; en la zona de San Quirico, a 60 kilómetros de la frontera francesa, otro grupo de guerrilleros sostuvo un violento encuentro con la Guardia Civil, derrotándola; en la carretera de Barcelona a Francia, un contingente atacó a un grupo importante de fuerzas armadas franquistas, apoderándose de todo el equipo de ellas; en el Valle de Aran, a pesar de las exclamaciones de victoria de Falange, los patriotas armados continúan en posesión de algunos pueblos. Hecho particularmente valioso y significativo de la lucha guerrillera, que revela la coordinación existente en un plano nacional es el siguiente: cuando la pelea en los Pirineos estaba en todo su apogeo, y considerable número de fuerzas franquistas eran enviadas hacia aquel lugar, los guerrilleros de la Provincia de Orense se enteraron de que un gran convoy repleto de fusiles, ametralladoras y munición, saldría en aquellos días de las fábricas de guerra instaladas en Galicia hacia la zona pirenaica. Las guerrillas de Orense se impusieron la tarea de impedir que llegase a su destino, como una manera eficaz de ayudar a sus hermanos que se batían en las montañas del Pirineo. En un punto determinado del trayecto lo asaltaron, apoderándose de considerable número de armas y logrando los resultados que se propusieron.

Las guerrillas están desplegando también una gran actividad en otros muchos lugares de la patria. En la provincia de Almería, los guerrilleros que dirige el popular jefe Mota, tomaron por asalto el pueblo de Huercal manteniéndolo en su poder durante varias horas, las suficientes para despachar al otro mundo a algunos de los más significados asesinos de Falange y capturar armas y víveres de los almacenes de dichos criminales. En Andalucía, sobre todo en la parte de Sevilla y Málaga "los del

monte", como cariñosamente les llaman las gentes del pueblo, traen a mal traer a falangistas y guardias civiles. No transcurre semana sin que haya choques violentos, sin que los patriotas obtengan excelentes resultados. La acción de las guerrillas se acentúa también en las Provincias de Lugo, Extremadura y Asturias. En bastantes pueblos de estos sitios, grupos guerrilleros ocasionan continuas catástrofes a las hordas de Falange y la Guardia Civil, siendo considerables las bajas causadas a tales bandoleros y cuantioso el botín recogido.

OTROS ASPECTOS DEL GRAN COMBATE PATRIOTICO

Pero la lucha no se limita estrictamente al marco del movimiento guerrillero. Por el contrario, cruje y se desarrolla simultáneamente, impulsada por todas las fuerzas de la guerra antifranquista, en otros muchos lugares. En la etapa actual, que debemos considerar como precursora de batallas mucho más violentas y decisivas, están prodigándose tenazmente y en creciente volumen, las acciones públicas de protesta de las grandes masas populares y patrióticas.

En todas las luchas contemporáneas de nuestro país contra la reacción y por el progreso y la democracia, las manifestaciones viriles del pueblo en las calles, expresando abiertamente a sus verdugos su odio y su desprecio, así como su férrea voluntad de triunfar, han ocupado siempre un papel destacadísimo. Estas mismas formas de lucha están adquiriendo en las condiciones presentes, unas proporciones y un tono de considerable importancia. En los primeros días de éste mes, gran número de mujeres antifascistas y patriotas se manifestaron airadamente por las calles de Cartagena al grito de "Pan y libertad para nuestros presos". La multitud fué bestialmente masacrada por la horda falangista, que disparó a mansalva contra ella sus fusiles y pistolas. En los mismos días, han tenido lugar movimientos parecidos, en ciertos lugares de Guipuzcoa. El 11 de Noviembre, en La Coruña, considerables contingentes de hombres y mujeres desfilaron súbitamente por la ciudad profiriendo violentos gritos contra el régimen, clamando contra el terror y el hambre y llevando al frente una bandera republicana, que todo el pueblo saludaba jubilosamente en el transcurso del desfile heroico. La prueba de la magnitud de ésta manifestación, y de como contó con el calor de la mayoría de la población, lo indica el hecho de que los falangistas, que detuvieron a gran cantidad de gente de la que participó en la misma, se vieran precisados a ponerlos rápidamente en libertad ante la excitación y el odio mostrado por la multitud contra éstos criminales. Hecho también de inconfundible valor, es la protesta organizada por los estudiantes madrileños para el 17 del actual contra los bandoleros nazis, por los asesinatos perpetrados por éstos contra los estudiantes de la Universidad de Praga. Miles de manifiestos y octavillas corrieron entre el pueblo madrileño, invitándolo a participar en ésta demostración antihitleriana, y toda la fuerza represiva del franquismo se movilizó para impedir tan hermoso gesto del estudiantado patriota, quien de esa forma ha demostrado palmariamente la fidelidad que guarda a sus tradiciones democráticas y antifascistas.

Pero otro nuevo testimonio que revela el grado de actividad de masas en la lucha antifranquista, es lo que la Junta Suprema ha hecho con ocasión del 7 de Noviembre, aniversario de la heroica defensa de Madrid y de la Revolución Soviética. Con motivo de esta fecha, 50.000 manifiestos del órgano dirigente de la lucha contra Franco y Falange y 5.000 ejemplares de su portavoz "Reconquista de España", fueron profusamente repartidos en la capital, aconsejando al pueblo que intensifique la pelea contra el régimen, a fin de que la nación española pueda verse pronto libre de los odiosos gri-

lletes falangistas.

¿Se limita sólo a éstas acciones tan importantes la grandiosa lucha de nuestro pueblo contra sus mortales enemigos? Ni mucho menos. Paralelamente a los hechos expuestos, el combate se desarrolla en otras direcciones. Puesto de honor lo ocupa en el conjunto de la lucha a muerte por la salvación de nuestro país, la valerosa clase obrera española. Sus protestas, sus huelgas magníficas por múltiples objetivos concretos, constituyen una de las permanentes inquietudes de los tiranos franquistas. En los lugares de trabajo, y en las ciudades y pueblos donde la población obrera representa el porcentaje decisivo, las formas de actividad más diversa contra el odioso régimen son tenazmente impulsadas. Demostración tajante de este gran papel que nuestros obreros y trabajadores desempeñan en el combate, nos la ofrecen los propios jerifaltes falangistas, con sus constantes esfuerzos demagógicos tendientes a tratar de hacer creer que su "preocupación principal" consiste en interesarse por aliviar y elevar la condición social de las grandes masas laboriosas. Todos éstos esfuerzos maniobrados del franquismo, no logran el menor resultado entre la aguerrida y combatiente clase obrera de nuestro país, no consiguen otra cosa que caer en el más espantoso de los ridículos, cuando exclaman que Falange aspira a la "revolución social" y otras zarandajas por el estilo. La "revolución social" falangista saben bien por propia experiencia nuestros trabajadores lo que significa: explotación ignominiosa, miseria inaudita, tormento y persecución despiadada contra los obreros, contra el pueblo, contra todo lo honrado de España. Pero los buitres de Falange en su afán por aparecer como desvelados defensores de las masas más sufridas y atormentadas de nuestro pueblo, además de caer en el ridículo, ponen ellos mismos en evidencia la lucha heroica que los trabajadores realizan contra su tiranía. No otra cosa puede deducirse de las palabras del truhán José Antonio Girón, pronunciadas ante ese esperpento que son las Cortes franquistas el 22 de éste mes, cuando lanzando demagogia a chorros dijo que...

"...los salarios de los trabajadores españoles han sido aumentados entre el 30, 40 y 85 por ciento sobre el nivel que prevalecía en 1936".

Aunque el falangista Girón exajere algo la nota en éste sentido, es cierto sin embargo que, en algunas ramas de la producción, los salarios son hoy más altos que hace ocho años, y sobre todo más elevados que los **oficialmente establecidos** por el régimen franquista. ¿Pero gracias a qué? ¿Gracias a la generosidad falangista? No. Si los obreros y trabajadores de determinadas profesiones, perciben actualmente sueldos mayores que los de 1936 y que los estipulados por la legislación franquista, se debe únicamente a una cosa: a la lucha ejemplar de los obreros, a las huelgas de los mineros asturianos, de los metalúrgicos catalanes, vascos, valencianos y de otros sitios, de los portuarios de Barcelona, Bilbao, Gijón, de los trabajadores de la construcción y de otras muchas profesiones. Es un propósito de los más burdos, que Falange pretenda ahora capitalizar en provecho propio, lo que los obreros han conseguido merced a su propio esfuerzo y sacrificio. Porque ¿quién no recuerda la famosa disposición del mes de Abril del mismo Ministro de Trabajo de Franco, José Antonio Girón, amenazando a los trabajadores que traten de conseguir alivio a sus míseros jornales por otros procedimientos que no sean los legales?

Indudablemente, las mismas afirmaciones de los liderzuelos falangistas, son una corroboración categórica del magnífico papel combatiente de nuestra clase obrera en ésta lucha gloriosa que no terminará mientras el maldito poder del franquismo no sea

hecho mil pedazos.

En ésta misma línea de conducta se encuentran nuestros valientes campesinos. La lucha de las grandes masas rurales asume en los presentes momentos tal violencia, que esta, en no pocos casos, llega incluso a tener el carácter de acciones armadas contra los depredadores y ladronzuelos falangistas. Sobre nuestro sufrido campesinado sigue cayendo a todas horas, como una losa de plomo, la garra siniestra de esa pandilla de bribones que le quitan sus bienes, les cargan de impuestos y no les dejan tranquilos ni a sol ni a sombra. Los labradores están de la gavilla falangista hasta los mismos pelos, y su más ferviente deseo sería verles colgados del palo más alto de cada uno de sus pueblos. Los de Falange andan por las aldeas con piés de plomo, pues ya ha pasado el tiempo en que los campesinos utilicen contra sus tropelías únicamente el procedimiento de la ocultación de cosechas y de sus animales o otras formas de lucha por el estilo. No. Ahora, en gran medida, los labradores dan la cara a éstos rateros, se enfrentan abiertamente y de forma violenta a los mismos con todas las armas de que disponen. Así ha sucedido que en el pueblecito gallego de Boborás, del Ayuntamiento de Carballino, los aldeanos que regresaban de una feria, al ser asaltados por una cuadrilla de falangistas armados que trataban de quitarles sus reses pagándoselas por kilo al precio de tasa, arremetieran contra éstos vampiros armados con cuchillos, dejando a varios de ellos en el suelo manando sangre. Así ocurrió que en el pueblo de Avión (Orense), grupos de aldeanos, hartos de tanto abuso, buscaran la ocasión propicia para liquidar físicamente a varios de los más conocidos asesinos de Falange. Así sucede también que en Valencia, Asturias, Navarra y otros lugares, los aldeanos incendian las cosechas ante las mismas narices de los perros de las Juntas de Abastos, para que éstos no puedan gozar a costa de su esfuerzo y de su sudor.

MARCHEMOS RAPIDAMENTE HACIA LOS GRANDES COMBATES DECISIVOS

No obstante la intensidad y los evidentes éxitos que se están alcanzando en la guerra contra el franquismo, es forzoso reconocer que todavía la lucha contra Franco y Falange no alcanza la altura precisa e indispensable para entrar en la fase decisiva de la guerra patriótica que rescate a nuestro país de la bárbara tiranía que le sojuzga.

La ineludible necesidad y urgencia de acortar los plazos que nos separan de la victoria, requiere de todo nuestro pueblo, de todos los patriotas, esfuerzos mucho más serios, mucho más gigantescos, pasar velozmente a combates coordinados de superior altura a los librados hasta aquí. Las acciones espléndidas de los guerrilleros, de los obreros, de los campesinos, de las masas antifranquistas y patrióticas en general, tienen que saltar a un plano más alto, pasar de las luchas de tipo local a movimientos sincronizados de mayor dimensión y violencia que irradien a multitud de lugares de España, **y sobre todo, que adquieran vigor y profundidad extraordinarios en aquellos sitios decisivos desde el punto de vista social, político y estratégico.**

Es absolutamente necesario recalcar, la importancia grandísima que para las decisivas luchas antifranquistas que se avecinan tiene el movimiento combatiente de la clase obrera, sus acciones huelguísticas de mayor amplitud, no limitadas a una fábrica o mina, sino extendiéndose a ramas de trabajo en conjunto, adquiriendo el carácter de movimientos colectivos en las grandes ciudades e incluso en una o varias Provincias. La gran experiencia política combatiente del pueblo español, sus magníficas luchas pasadas, revelan el papel enorme que la huelga general política ha desem-

peñado siempre en la lucha para cambiar una situación política determinada. Si volvemos nuestra mirada a épocas pasadas, a los meses que precedieron a las grandes jornadas de Octubre de 1934 y Febrero de 1936, comprobaremos fácilmente que en la gestación y desenlace de las mismas, la acción huelguística en gran escala desempeñó un cometido decisivo. De otra parte, por la justa y gloriosa tradición que el movimiento obrero tiene en nuestra patria, es sabido que la influencia combativa de éste, ejerce siempre una proyección extraordinaria sobre la conciencia de lucha y la acción misma de los demás sectores del pueblo, tanto entre las grandes masas campesinas como entre la población antifascista en general. De aquí que resalte la necesidad de que en el plazo más corto posible, el esfuerzo admirable de hoy de nuestra brava clase obrera, se eleve en proporciones considerables, por la senda de las poderosas luchas huelguísticas, pues éstas serán de capital trascendencia tanto para el desencadenamiento como para el remate victorioso de la gran insurrección nacional.

La misma cuestión se plantea en cuanto al carácter y la dimensión de las próximas luchas campesinas. Los campesinos constituyen la segunda gran fuerza combativa de nuestra nación, y en la historia de todas las grandes luchas por el progreso y la democracia, ellos han ocupado siempre uno de los puestos más heroicos. Lo que se precisa hoy en el campo, es pasar urgentemente de las acciones aisladas y en escala reducida, a las luchas coordinadas y de gran volumen. Es necesario orientarse a que los venideros combates de las grandes masas rurales, tengan el sello de movimientos de gran volumen, realizados, en todo lo que las circunstancias permitan, de forma conjunta en pueblos, comarcas y provincias.

Respecto a las manifestaciones colectivas de protesta de las masas en pueblos y ciudades, no hace falta recalcar la influencia que las mismas ejercen en el más rápido desarrollo de los acontecimientos. En lo que si interesa insistir es que en la situación presente, los ejemplos admirables de La Coruña, Cartegana y Madrid, como los del primero de Mayo en Bilbao, Orense, Madrid y otros lugares, tienen que irradiar a toda nuestra nación, logrando con ello, que el clamor colectivo de las fuerzas antifranquistas y patriotas contra el terror y el hambre, contra Falange y todo cuanto su régimen representa, escalen cimas más altas, convirtiéndose en uno de los procedimientos de combate más valiosos e importantes.

En lo que se refiere al movimiento guerrillero, es evidente que sus acciones deben proseguir tenazmente, sin dar el más mínimo respiro al enemigo. Pero también hace falta que desaparezca de las guerrillas **todo vestigio de espontaneidad, de falta de coordinación y perspectiva política que en las mismas aún pudiesen existir en determinados lugares.** El proceso de incorporación de las guerrillas a la Junta Suprema, su dependencia del Alto Mando Guerrillero, la organización unida de las guerrillas en todas las comarcas, Provincias y lugares, es un factor capitalísimo para el futuro desenvolvimiento de las grandes luchas, para que los guerrilleros puedan cumplir en toda su amplitud y profundidad el papel que les está reservado en las decisivas y liberadoras batallas de nuestro país. Esta incorporación y unidad debe realizarse **totalmente** en el plazo más corto de tiempo. ¡Qué no haya una sola fuerza guerrillera que no esté vinculada y dependiendo orgánicamente del Estado Mayor Guerrillero de nuestra patria! Las guerrillas, considerando que en la hora del levantamiento nacional contra Franco y Falange deberán constituir la fuerza armada de combate principal, es preciso que sean reforzadas, tanto desde el punto de vista de sus contingentes como de su equipo militar. Hay que lograr que nuevos luchadores antifascistas valerosos, experimentados y capacitados, vayan a engrosar y robustecer

el brazo armado del combate patriótico y que éste pueda contar con armas en mayor cantidad y calidad que las que tiene en la actualidad. Justo es decir que tales tareas están siendo realizadas hoy por la Junta Suprema de Unión Nacional y su Alto Mando Guerrillero; pero la situación apremia y deben ser cumplidas al máximo en el más corto espacio de tiempo.

FORJEMOS EL GRAN EJERCITO LIBERTADOR DE LA PATRIA

El alto grado de desarrollo que el movimiento guerrillero está tomando, su creciente coordinación y la dependencia del mismo desde el punto de vista político y militar de la Junta Suprema de Unión Nacional y su Alto Mando Guerrillero, coloca en un plano de primer orden una extraordinaria tarea: pasar rápidamente a la constitución del Ejército de Liberación Nacional de nuestra patria. Este Ejército, cuenta ya con su base más importante, la fuerza heroica y experimentada de las valerosas guerrillas, cuyos jefes y combatientes tantas pruebas han dado en éstos años de esclavitud falangista de ser fieles hasta la muerte a la causa sagrada de la libertad y la independencia de nuestro país. Pero el Ejército de Liberación no puede comprender solamente a las guerrillas, sino que tiene que reunir en su seno a otras fuerzas combatientes del movimiento nacional contra Franco y Falange.

La necesidad de constituir éste Ejército de Liberación, sitúa también en un plano actual de primera importancia la tarea de abordar resueltamente **la forma de encuadrar de una manera práctica y efectiva**, en torno a la Junta Suprema y su Alto Mando Guerrillero, a los contingentes de antifranquistas y patriotas de las fuerzas armadas del franquismo, que quieran poner sus fusiles y sus espadas al servicio de la más gloriosa de las causas para todo verdadero español: la causa de borrar de nuestro suelo la mancha deshonrosa del nazi-falangismo.

Dentro de las instituciones armadas del régimen franquista, existen millares de soldados, clases, y también bastantes oficiales y jefes, que dan continuas muestras de indignación y de odio ostensibles contra la tiranía de Franco y Falange, que están deseando por momentos que la dictadura sangrienta del fascismo sea extirpada en España. **Es absolutamente preciso, lo exige la magnitud y la responsabilidad de las luchas violentísimas que vamos en corto plazo a librar, atraer decididamente a tales fuerzas antifascistas y patriotas a la causa activa del combate, incorporarlas a la lucha colectiva de nuestra patria por su independencia y libertad, haciendo desaparecer de las mismas todo síntoma de temor o vacilación para dar ese paso.** Necesitamos hacer calar hondamente, no sólo en los soldados, que son hijos del pueblo y sufren como el pueblo todas las consecuencias de la ignominia falangista, sino igualmente entre capas más elevadas de las fuerzas armadas, que su participación en la lucha decisiva que se avecina es imperiosa, que el franquismo no caerá de otra forma que por la fuerza, y que el pueblo y toda nuestra nación, requieren de ellos que ocupen el puesto que les pertenece en ésta gran batalla, que cubrirá de gloria imperecedera a cuantos en ella intervengan para alcanzar la victoria. Precisamos atraer a éstas fuerzas de una manera concreta, práctica, al camino de la lucha nacional, para impedir que puedan ser empleadas por el franquismo en la hora suprema contra el pueblo, para evitar que empuñen sus armas contra éste y si en beneficio de él. Los españoles antifranquistas y patriotas de las instituciones militares del franquismo, deberán ser una parte fundamental del Ejército de Liberación.

Pero al mismo tiempo, el Ejército de Liberación habrá de ser integrado igualmente por poderosos contingentes de luchadores del movimiento de Unión Nacional

en las ciudades, en las barriadas, en los pueblos. En el momento del ataque decisivo, Franco y Falange se defenderán en todos los lugares y con toda la fuerza que tengan a su alcance. En cada ciudad, en cada barriada, en cada pueblo y aldea, el franquismo tiene fuerzas represivas: guardias civiles, falangistas, moros, legionarios, policía armada, etc., que en cada caso será preciso aplastar por la acción violenta de las armas. Esto plantea el deber de que cada Junta de Unión Nacional, concentre la atención en crear las condiciones para disponer en el momento debido de una organización, y de una fuerza preparada para aplastar la feroz y encarnizada resistencia que en general tratará de realizar el enemigo. Esto quiere decir que las Juntas de Unión Nacional habrán de disponer de grupos poderosos en todas partes, listos para actuar con las armas, preparados también para tal eventualidad, los cuales no pueden quedar al margen del Ejército de Liberación, sino que tienen que ser parte del mismo.

La organización de éstas fuerzas del Ejército de Liberación en cada lugar y el problema de su armamento tiene que ser preocupación importantísima de las Juntas de Unión Nacional. Además de los cuarteles de la Guardia Civil y Falange para apoderarse de los fusiles y las municiones, debe estar la vista puesta en las grandes fábricas de armas, en los depósitos militares, en los polvorines, en aquellos sitios donde los instrumentos de lucha para la gran acción decisiva se encuentran en cantidad considerable. Esto lo están abordando ya muchos Comités de Unión Nacional. Por ejemplo, en determinado pueblo castellano, como resultado de la discusión del Manifiesto de la Junta Suprema de Unión Nacional del 6 de Junio, los miembros de la Junta de Unión Nacional acordaron:

"Estar completamente de acuerdo con la línea de insurrección nacional marcada en el Manifiesto y tomar las medidas eficaces para que cada militante de la Unión Nacional pueda hacerse con los medios de combate precisos para poder llevar a efecto la insurrección en el momento en que esta se halle plenamente en sazón".

¡ADELANTE POR LA SENDA DE LA UNION NACIONAL!

Los prodigios de lucha y organización que nuestro pueblo ha realizado, han sido posibles gracias a los resultados logrados en el camino de la realización práctica de la Unión Nacional. Pero las batallas en presencia, reclaman de todos los antifranquistas y patriotas, que los esfuerzos y los resultados sean en corto tiempo muy superiores, que no quede un solo punto de España donde la unidad no esté efectivamente plasmada, donde las fuerzas del pueblo y de la nación, ansiosas de participar en la pelea contra el franquismo, no se hallen agrupadas en las Juntas de Unión Nacional.

Debemos constatar los nuevos grandes éxitos que en el camino de la realización de la unidad nacional se vienen obteniendo últimamente. La política de Unión Nacional irradia ya a la casi totalidad de las Provincias y grandes ciudades de nuestro país, pues recientemente en Almería, Cartagena, Tenerife, Málaga y otros sitios, han surgido con todo vigor las Juntas de Unión Nacional, en cuyo seno se hallan los Partidos obreros, las organizaciones sindicales y los Partidos republicanos, o sea las fuerzas capitales de la lucha antifranquista, así como patriotas de otras tendencias. En Galicia, donde desde hace mucho tiempo funcionaban gran número de Juntas de Unión Nacional, se ha logrado un paso altamente venturoso: la creación por parte de todas las fuerzas antifranquistas de la Alianza Nacional Gallega, expresión de

todo el movimiento antifascista y patriótico del pueblo de Galicia, adherida a la Junta Suprema de Unión Nacional.

Estos éxitos de la unidad nacional son de enorme valor para las luchas futuras, pero hay que desarrollarlos mucho más. Juntas y Comités de Unión Nacional deben florecer en todos los rincones de nuestra patria, reuniendo en torno suyo a las enormes voluntades de nuestro pueblo que ansían poner fin a la etapa de sangre y dolor en que Franco y Falange han envuelto a España. Pero al mismo tiempo, precisamos hacer los más grandes esfuerzos para que a la Unión Nacional se incorporen todas aquellas fuerzas conservadoras y patriotas que aún no estén en su seno, y que deben sin embargo participar, junto con los españoles antifascistas y demócratas, en el gran esfuerzo nacional de devolver a España su independencia, su libertad y el régimen democrático.

La lucha que se avecina tiene que ser librada y ganada por todo el pueblo, por toda la nación, por todos los españoles honrados, erguidos frente a Franco y la Falange asesina. Tenemos que apresurar las condiciones para poder consumir primero la gran batalla que nuestro pueblo anhela. Cuando éste instante ansiado llegue, debemos estar plenamente en situación de empeñar el mayor número de fuerzas posibles para el glorioso asalto a la quebrantada fortaleza del franquismo. La insurrección, una vez que su madurez ha alcanzado el grado debido, no permite vacilaciones ni debilidades de ninguna especie, no permite treguas ni retrocesos; exige por el contrario energía, audacia, disposición plena para llevarla hasta sus últimas consecuencias. Lo contrario sería una catástrofe de incalculables dimensiones. Como nos enseñó el gran Lenin, ese genio del pensamiento, de la estrategia, de la táctica y de la acción...

"Una vez empezada la insurrección hay que proceder con la mayor **decisión** y tomar infaliblemente, incondicionalmente, la **ofensiva**. La defensiva es la muerte de la insurrección armada. Hay que concentrar en el lugar y en el momento decisivos **fuerzas muy superiores a las del enemigo**; de lo contrario éste, mejor preparado y organizado, aniquilará a los insurrectos".

Ideas tan claras y profundas como éstas, debemos tenerlas presentes los anti-franquistas y patriotas españoles precisamente ahora, cuando el **momento decisivo se está acercando** velozmente y el proceso de maduración de la insurrección, en virtud de diversas circunstancias de carácter interior e internacional, **puede alcanzar su punto álgido en muy breve plazo.**

Para poder atacar violenta y decisivamente a Franco y Falange, descargando sobre ellos en los puntos vitales el poderío gigantesco de las fuerzas antifranquistas y patriotas que les pulverice, precisamos simplemente esto: **avanzar a toda prisa** por el camino de la elevación de la lucha, por la senda de la organización de todas las fuerzas partidarias de la reconquista de España, por la vía del más alto desarrollo y realización de la Unión Nacional.

Esta es la ruta que conduce a la más pronta y victoriosa realización de la insurrección nacional.

RECONQUISTA DE ESPAÑA

RECONQUISTA DE ESPAÑA

FEDERICO MELCHOR

Por un poderoso movimiento de "Juventud Combatiente"

Sobre las tierras desoladas de nuestra patria las inclemencias de un nuevo invierno han vuelto a caer. Al desamparo y la miseria, males epidémicos del franquismo, viene a unirse el frío inclemente que, UN AÑO MAS, encuentra a millones de jóvenes sin hogar y sin fuego, mientras los jerifaltes falangistas, con el producto de sus fechorías y robos, al calor de sus bien acondicionadas guaridas, continúan hundiendo a España en la ruina económica y el desastre nacional y político.

Es el presente uno de los más tristes inviernos que a nuestra juventud le habrá tocado vivir, porque nunca apareció tan brutalmente puesto de manifiesto el contraste entre un grupo de miserables, detentadores del poder contra la voluntad nacional, y la inmensa mayoría del país empobrecida, viviendo de la mendicidad, de esfuerzos físicos agotadores o, simplemente muriendo día a día, agotados por la tuberculosis y el hambre.

Pero hay una circunstancia excepcional en este invierno de 1944-1945. Es cierto que el pueblo padece hambre, miseria y frío, es cierto que, por el contrario, los falangistas ven aumentar sus caudales como consecuencia del gigantesco straperlo que tienen montado. Pero mientras que el pueblo sabe que este odioso invierno fascista será seguido merced al esfuerzo de su lucha por una gloriosa primavera de victoria nacional, de renacimiento de la libertad y conquista de un mundo mejor para ellos, los falangistas saben que sólo el invierno de la derrota les aguarda.

Hasta nuestra patria, saltando por las nevadas cimas de los Pirineos, llega el clamor de la victoria de los pueblos libres en Europa. Cayeron los sangrientos trapos de la cruz gamada y en su lugar ondean las banderas de la libertad, empuñadas por los brazos veteranos y heroicos de los ejércitos soviéticos, ingleses y británicos.

Hombres, mujeres y jóvenes de todos los países participan en la tarea de limpiar Europa por completo de la hez hitleriana. ¡El orden sangriento de los nazis se hunde ahogado en los propios torrentes de lágrimas y odio que desatara! Hitler, el protector de Francisco Franco, ha perdido la batalla. El nazismo —movimiento germinador de Falange— está siendo destruido en todo el mundo por el empuje combativo de las Naciones Unidas. Los planes para un mundo futuro de paz, libertad y bienestar son preparados por todos los pueblos que han participado en la contienda al lado de las democracias.

¡Pero Franco pretende que la juventud española no disfrute de ese mismo mundo de libertad y progreso, conquistado con el sacrificio de millones de vidas jóvenes! ¡Franco pretende eternizar la esclavitud fascista en España y utilizar a la juventud española como fuerza de reserva para nuevas provocaciones contra la paz y la libertad del mundo! ¡Franco pretende prolongar indefinidamente el invierno de la dictadura fascista!

LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL

Contra semejantes propósitos se alza, en el seno de la propia patria, el poderoso movimiento de Unión Nacional. Bajo la Junta Suprema estamos entrando en el período preliminar de las acciones decisivas. Los guerrilleros intensifican en todo el país sus

acciones combativas, conscientes de que a la insurrección nacional sólo es posible llegar por un camino de lucha permanente, en el que se organizan fuerzas, se endurecen las ya veteranas, se conquistan armas y pertrechos nuevos, se debilitan las fuerzas fascistas, se pone en pie de combate a toda la nación y a su ejército de liberación.

Para hacer frente al movimiento de oposición nacional, Franco se ve obligado a movilizar numerosas divisiones, recurre nuevamente a las unidades mercenarias del tercio extranjero, a las cábilas marroquíes, a la Guardia Civil y a las tropas alemanas que, después de su derrota en Francia, han sido puestas a salvo en nuestro suelo para combatir contra el pueblo y contra las Naciones Unidas.

Franco y los generales falangistas han anunciado repetidas veces la liquidación de la lucha guerrillera y del movimiento de unidad nacional. ¡Miente el servidor hitleriano! Los guerrilleros no pueden ser exterminados, porque toda España se está transformando rápidamente en una inmensa guerrilla. El movimiento de unidad nacional no puede ser desarticulado porque sus fuerzas combativas golpean contra el régimen falangista desde todas partes.

LA JUVENTUD FORJA SU ARMA DE COMBATE

Ni un sólo instante ha cesado la lucha juvenil contra el franquismo, pero principalmente a partir del año 1943 se han dado pasos de enorme importancia para la unidad combativa de toda la juventud. Desde 1939 la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas —la primera fuerza que en el terreno juvenil se reorganizó en la clandestinidad— trabajó abnegada y valientemente para dar a la joven generación una orientación clara en la resistencia a las medidas de represión, corrupción y guerra adoptadas por Falange.

En Octubre de 1943 los jóvenes socialistas de Madrid daban a conocer que estaban trabajando juntos con jóvenes republicanos y católicos para la constitución de la Juventud Combatiente. Ya por entonces se estaba organizando la Unión Nacional de Estudiantes. Nuestra Federación ha hecho circular en el país su llamamiento del mes de Julio de este año en el que se ratifica su adhesión a la Junta Suprema de Unión Nacional y se estimula la realización de mayores esfuerzos para el crecimiento de la Juventud Combatiente. Hoy ya son muchos los jóvenes que participan en él. Con los antiguos jóvenes socialistas unificados, libertarios y republicanos, combaten jóvenes católicos, estudiantes y muchachas sin partido, combaten las fuerzas de la nueva generación crecida en estos años de dictadura fascista.

Nosotros, miembros veteranos del movimiento juvenil, debemos rendir el homenaje de nuestra admiración y cariño hacia esos jóvenes de 16 a 18 años, hacia esa nueva generación que viene al combate plena de abnegación y heroísmo, que con tanta decisión se incorpora a las organizaciones juveniles clandestinas, y cuyos miembros, cuando caen en manos de los verdugos falangistas, resisten los más infames y espantosos tormentos, sin delatar a sus compañeros, sin traicionar a la causa del pueblo.

Un pueblo y un movimiento que cuentan con jóvenes como éstos son invencibles. Ni el terror ni las componendas diplomáticas podrán salvar al régimen de Franco. Porque el pueblo y su juventud han encontrado el arma de la victoria; su unidad para el combate.

Hitler logró corromper a la juventud alemana hasta hacer de ella una fuerza ciega de esclavización y crimen. Todavía ahora, cuando los nazis se debaten como fieras acorraladas en su propio territorio, Hitler puede prolongar la agonía de su régimen utilizando reservas de jóvenes y adolescentes que no nacieron para hombres libres y tendrán

que ser exterminados como hienas rabiosas.

Franco no podrá hacer lo mismo con la juventud española. Su régimen es recusado por la totalidad de las jóvenes generaciones. Los jóvenes obreros, campesinos, estudiantes, empleados y soldados no albergan en su pecho más que sentimientos de odio contra el destructor de sus hogares y asesino de sus padres.

Esos jóvenes que han crecido bajo la dictadura fascista, en vez de ser una fuerza de reserva para Falange lo están siendo para el pueblo. Fundidos con sus sentimientos, anhelantes de poder vivir en un régimen de libertad, se incorporan decididamente a la lucha.

Debe comprenderse la gran importancia que para el movimiento de unidad combativa contra Franco tiene la aportación de la juventud. En ella la Junta Suprema va a encontrar enormes energías y por eso merece recibir la mayor ayuda para la organización de sus propias fuerzas. Los falangistas han fracasado en sus intentos de hacer de la juventud una fuerza de choque contra el pueblo y la unidad nacional. La Junta Suprema sabrá poner en uno de los primeros planos de su preocupación y atención, la ayuda a la Juventud Combatiente para su fortalecimiento y desarrollo, porque esa ayuda será devuelta por millones de brazos jóvenes prestos a empuñar las armas contra el régimen de Franco.

POR UN PODEROSO MOVIMIENTO DE JUVENTUD COMBATIENTE

La batalla que la Junta Suprema lleva adelante contra el franquismo es la batalla de la juventud. Será —está siendo— terriblemente dura, porque los falangistas llevarán su crimen contra la patria hasta el extremo de pretender destruirla antes que abandonar el poder.

Sobre Franco recae toda la responsabilidad de los sufrimientos que para el pueblo significa esta batalla. El impuso, por la sangre, la represión y las armas extranjeras, la dominación fascista en España. El destrozó la economía nacional, vinculándola a las necesidades de guerra de los nazis; él ha secuestrado las libertades democráticas; él ha desencadenado sobre el pueblo y la juventud las terribles plagas del paro, el hambre, las enfermedades y la miseria; él se niega a devolver el poder al pueblo; él pretende cerrar, con la barrera de sus armas, el paso de la nación hacia el régimen republicano. Por eso, Franco, Falange y su aparato de guerra y represión tienen que ser derrocados por el esfuerzo combativo, violento y unido de todos los patriotas antifranquistas.

Para esta grandiosa batalla en curso son necesarias todas las fuerzas de la juventud. Para esa batalla ante el movimiento juvenil se plantea la necesidad de **AVANZAR EN MESES LO QUE EN OTROS MOMENTOS REQUERIRIA AÑOS.**

El arma de nuestra participación en la lucha va a ser la **JUVENTUD COMBATIENTE.** Constituidos sus primeros núcleos en el año 1943, fortalecidos durante este año que termina, las jornadas próximas son decisivas en relación con nuestro esfuerzo.

La Juventud Combatiente no puede conformarse con movilizar y organizar a miles de jóvenes. Es toda la juventud la que debe incorporarse al combate. Esta es una difícil tarea, puesto que se trata de combinar las más rigurosas medidas de la organización clandestina con las más audaces formas de la movilización de grandes masas. Sobre la base de las acciones de lucha, planteadas y dirigidas por las organizaciones de la Juventud Combatiente, es posible poner en pie de combate a toda la juventud.

Un informe de una de nuestras organizaciones clandestinas nos dice: "El ambiente aquí es muy bueno y sobre todo entre la juventud de 15 a 19 años, que de cuestiones partidistas no saben nada, pero están dispuestos a todo para luchar contra el régimen de Franco y Falange, lo que nos permite impulsar el trabajo en muy buenas condiciones y lo estaremos más si las cosas siguen así."

Efectivamente, la joven generación **está dispuesta a todo**, para acabar con el franquismo y esa **disposición** es la que nos permite abordar la organización de la Juventud Combatiente, no desde el punto de vista de estrechos grupos sino de las grandes masas. Y esa disposición arroja sobre nosotros, jóvenes socialistas unificados, una mayor responsabilidad para, fundidos con ellos, constituir en todas partes órganos de JUVENTUD COMBATIENTE.

Por eso, los jóvenes que ya pertenecen a las organizaciones clandestinas deben transformarse a su vez en la cabeza de nuevos núcleos de Juventud Combatiente. En las fábricas, barriadas, talleres, escuelas, pueblos, cuarteles y cárceles hay antiguos miembros de las J.S.U., J.J.L.L. y Juventudes Republicanas; ellos solos darían un rendimiento insuficiente, pero las condiciones actuales y el estado de ánimo de toda la juventud les permite organizar en cada uno de esos lugares una Junta Patriótica de la Juventud Combatiente.

Pero no basta con su constitución. Siempre hemos concebido las organizaciones clandestinas en función de la lucha. Seremos más fuertes y más útiles a la Patria y a la Junta Suprema cuanto más intensa sea nuestra actividad.

¿No es angustiosa la situación de los aprendices en las ciudades y de los jóvenes jornaleros en el campo, con salarios de hambre? ¿No se ven privados de la asistencia a la escuela numerosos hijos de trabajadores, debido a la situación de sus familias? ¿No padecen los soldados terribles condiciones de vida en los cuarteles? ¿No se desesperan en sus míseros hogares las muchachas porque no tienen trabajo ni pan? ¿No se ha convertido por Falange las Universidades y centros de estudio en cuarteles fascistas? Pues todas estas situaciones señalan otros tantos deberes concretos para la JUVENTUD COMBATIENTE.

Las actuales condiciones hacen posible —sin ocultarnos los peligros y dificultades— que en cada lugar de concentración de jóvenes y que sobre cada problema concreto de la juventud, levantemos una plataforma concreta de lucha, un programa de reivindicaciones, un motivo de llamamiento, movilización y organización de miles de jóvenes.

Si los que protestan en una ciudad son diez aprendices, la represión anulará inmediatamente su esfuerzo. Pero si son centenares o millares los que expresan públicamente sus problemas, utilizando todas las formas legales que dentro del propio régimen pueden ser utilizadas, y todas aquellas que la organización clandestina permite, veremos como su audacia y moral combativa se fortalecen y el régimen se ve obligado a retroceder.

De esta forma la lucha por las reivindicaciones adquiere en las presentes condiciones un carácter esencialmente político. No se trata de cuestiones al margen de la preparación de la insurrección nacional, sino en el propio camino de ésta. Por ello, conforme la Junta Suprema de Unión Nacional va dando a la lucha insurreccional una mayor amplitud, conforme los guerrilleros logren su objetivo de crear grandes zonas del país libres de la dominación franquista, la JUVENTUD COMBATIENTE debe dirigir y organizar grandes luchas de masas en las que participen decenas y centenas de miles de jóvenes.

UN PROGRAMA DE COMBATE PARA LA JUVENTUD

Estamos seguros de que los actuales progresos orgánicos de la JUVENTUD COMBATIENTE y la constitución de la UNION NACIONAL DE ESTUDIANTES, hacen posible la más intensa difusión de un programa de combate que, además de suscribir íntegramente el de la JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL, extraiga de las experiencias propias de la juventud sus más importantes reivindicaciones.

La Juventud Combatiente y la Unión Nacional de Estudiantes son organizaciones nacidas como consecuencia de anhelos comunes de toda la juventud.

LA LUCHA CONTRA LOS NAZIS Y LA FALANGE, LA CONSECUION DE UNA PATRIA LIBRE Y SOBERANA, INCORPORADA A LAS NACIONES UNIDAS, LA RECONQUISTA DE LA REPUBLICA Y TODAS LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS son anhelos comunes a la juventud.

EL BIENESTAR, EL TRABAJO, LA CULTURA Y EL RECREO COMO DERECHOS INDISPENSABLES DE LAS JOVENES GENERACIONES son necesidades comunes a toda la juventud.

LA LIBERTAD DE LOS PRESOS, EL REGRESO DE LOS EXILADOS, EL FIN DEL TERROR A LA REPRESION FASCISTA Y EL CASTIGO DE TODOS LOS CRIMENES DE FALANGE, son aspiraciones por las que la juventud viene luchando abnegadamente.

Y estos que son los principios generales de la Juventud Combatiente deben ser expresados en formas muy definidas para las grandes movilizaciones de masas a que anteriormente me refería.

Esas movilizaciones no pueden concebirse de una manera general. Necesitan un programa concreto para cada situación.

Tenemos el ejemplo de los soldados. Ellos, junto con los aprendices, jornaleros y campesinos, constituyen el núcleo más importante y numeroso de la juventud. Brutalmente sometidos por los cabos de vara falangistas a un trato indigno, en el que los castigos corporales han sido restablecidos, van a ser utilizados por Franco para enfrentarlos contra el pueblo y el movimiento de unidad nacional. El ejército es uno de los últimos asideros de los falangistas para sostenerse en el poder. Faltos ya del apoyo militar que anteriormente recibieron de los nazis y los fascistas italianos, piensan capear el temporal de la oposición nacional utilizando al ejército como fuerza de policía.

La Junta Suprema nos dá el ejemplo de su atención especial a las fuerzas armadas del franquismo. Los jefes y oficiales que aún comprendan que pueden y deben salvar su dignidad de patriotas poniendo sus espadas al lado del pueblo tienen un puesto junto a nosotros. Un puesto para combatir y mostrar, con el sacrificio de la vida si necesario fuera, que por encima de todo ponen los intereses sagrados de la nación y se hallan dispuestos a contribuir a que el pueblo recobre sus derechos soberanos.

Pero en el ejército los soldados son la parte más sensible y decisiva. Y esos soldados, en su inmensa mayoría, son jóvenes. Por eso el trabajo de la Juventud Combatiente hacia los soldados adquiere una importancia tan excepcional.

Los soldados son hijos del pueblo, son nuestros hermanos. Muchos han combatido junto a nosotros, otros muchos combatieron con Franco por la represión o engañados sobre los fines de la guerra. Y una gran parte pertenece a la nueva generación. Ellos han sufrido sobre sus cuerpos las dolorosas consecuencias del régimen franquista. No tienen más que odio y desprecio para Falange.

El pensamiento de los soldados está fundido con el nuestro. Ahora nos corresponde fundir las acciones. Grabemos estas ideas en el cerebro de cada joven soldado y oficial: ¡POR LA DESMOVILIZACION DEL EJERCITO! hasta dejarle reducido a sus proporciones normales, con lo que miles de jóvenes obreros, campesinos y empleados podrán volver a sus hogares. ¡EL DEBER DE LOS SOLDADOS Y OFICIALES CONSISTE EN UNIRSE A LOS GUERRILLEROS! ¡BAJO NINGUN PRETEXTO DEBEN DISPARAR CONTRA EL PUEBLO SINO VOLVER SUS FUSILES CONTRA FALANGE! ¡SUS ENEMIGOS SON FRANCO Y FALANGE, SUS AMIGOS SON EL PUEBLO Y LA JUNTA SUPREMA!

Estas tareas no son nada sencillas. Pero no por difíciles pueden dejar de ser cumplidas. Cualquier debilidad en el trabajo de los soldados la pagaremos con serios reveses. Pese a todas las medidas que los franquistas toman, el ejército no puede ser aislado del contacto con el pueblo. Sale de él y sus relaciones con sus madres, con sus her-

manos y amigos se lo recuerdan constantemente. La propaganda de la JUVENTUD COMBATIENTE puede filtrarse hasta el cuartel por mil medios diferentes. ¡Que JUVENTUD COMBATIENTE emprenda una propaganda directa, la más intensa de todas si es preciso, sobre los soldados y oficiales jóvenes! Llamemos a su sentido patriótico, a sus sentimientos personales, a sus propias convicciones como republicanos, católicos, izquierdistas o conservadores.

Naturalmente que éstas que preceden no son más que ideas generales que tienden a señalar a nuestros camaradas y amigos de lucha la necesidad de que para cada sector de la juventud encontremos el lenguaje más apropiado, que sea capaz de poner en pié de lucha toda su actividad y de ganarle para la JUVENTUD COMBATIENTE.

POR EL ESFUERZO MAXIMO

Los actuales son los momentos del esfuerzo máximo. En las horas presentes y las inmediatas se está jugando la suerte del pueblo y la juventud. O ponemos en marcha la acción combativa de centenares de miles de jóvenes bajo la dirección de la Junta Suprema o nuestro presente y nuestro futuro pasarán por terribles vicisitudes. Duro es el esfuerzo que la tarea exige, pero más duro y doloroso sería el que por no realizarle la dictadura franquista prolongase su tiranía.

Para los jóvenes de tendencias republicanas debe aparecer claro que la República sólo podemos reconquistarla mediante el poderoso movimiento de unidad nacional que derribe combatiendo al régimen de Franco y devuelva al pueblo sus libertades democráticas, para que en elecciones soberanas decida sobre sus propios destinos. Por el camino de la división, por el de las incomprensiones sectarias que nos hicieran rechazar a fuerzas que sinceramente quieren combatir contra Franco, sólo lograríamos prolongar la vida del franquismo. ¡Fijémonos bien en que aunque muchos de los que vienen al movimiento de unión nacional no hayan participado anteriormente de nuestras opiniones, HOY VIENEN A COMBATIR, A ENTREGAR SUS VIDAS POR ESPAÑA Y LA LIBERTAD, no a disputarnos un triunfo que aún no hemos logrado, QUE VAMOS A LOGRAR TODOS JUNTOS CON NUESTRA LUCHA.

Los jóvenes de creencias católicas deben ver que nuestra mano está lealmente tendida hacia ellos. No pretendemos que renuncien a sus ideas como nosotros no pensamos renunciar a las nuestras. Pero el ejercicio de ambas sólo puede ser garantizado en un régimen democrático. La diferencia de credos, la cuestión religiosa, no puede determinar nuestra división. **TODOS SUFRIMOS LAS CONSECUENCIAS DEL FASCISMO Y LO UNICO QUE PUEDE DIVIDIRNOS ES LA CUESTION DE POR O CONTRA FRANCO Y FALANGE, POR O CONTRA LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS, POR O CONTRA LA GRANDEZA Y SOBERANIA DE ESPAÑA, POR O CONTRA LA RECONSTRUCCION DE LA PATRIA DESTRUIDA POR LOS FALANGISTAS.**

Hoy para derribar la tiranía, mañana para reconstruir una España independiente y democrática, en la que la juventud vea realizados sus sueños de bienestar, cultura y desarrollo. Esclavos u hombres libres, ese es el dilema que ante nosotros existe. Si engrosamos las filas de la JUVENTUD COMBATIENTE y organizamos sus acciones combativas, bajo la dirección de la Junta Suprema seremos libres en una España republicana. Si debilitamos nuestra lucha no uniendo nuestras fuerzas, si cada uno por un lado creemos poder derribar a Franco, seguiremos siendo esclavos. Por eso hoy debemos exclamar con más energía que nunca:

**¡VIVA LA JUVENTUD COMBATIENTE ESPAÑOLA! ¡VIVA LA JUNTA SUPREMA!
¡POR ESPAÑA Y LA REPUBLICA, UNIDOS HOY Y MAÑANA!**

LUIS SOTO

El Congreso de Toulouse ejemplo para la unidad y para la acción

Los antifranquistas españoles en Francia, que constituyen el núcleo republicano exilado más importante por su número, acaban de reunirse en un Congreso en la ciudad de Toulouse, cuyas características políticas y proyección combativa —ante los acontecimientos decisivos que se gestan en nuestro país— merecen ser examinados con la profundidad necesaria con objeto de analizar su preparación, desarrollo, consecuencias y extraer valiosas enseñanzas y aleccionadores ejemplos para la conducta de todos los patriotas españoles.

Las primeras planas de la prensa mundial durante varias semanas acusaron la destacada importancia de este Congreso, verdaderamente histórico, y aunque algunos corresponsales, al servicio de turbios intereses reaccionarios, trataron de tergiversar los acuerdos y confundir a la opinión acerca de las derivaciones políticas de los mismos, lo cierto es que esta reunión de Toulouse ha constituido un gran paso para desarrollar y afianzar la unidad combativa de los españoles en la emigración y para desenvolver y ampliar la ayuda más intensa a las fuerzas antifranquistas dentro del país, preparándose también —los que se hallen transitoriamente fuera del suelo de la Patria— para las grandes batallas de liberación que destruirán, hasta sus raíces, el régimen antinacional de Franco y su Falange.

Esta reunión, que por sí misma tiene un valor político de trascendencia suma, agranda su importancia por el momento crucial para el porvenir de la humanidad en que se celebra, cuando los ejércitos victoriosos de las Naciones Unidas se aprestan para dar el golpe definitivo al nazifascismo y cuando sobre el propio suelo de España se entablan duros combates precursores de la insurrección general que liberará al país de la tiranía. Además el propio escenario geográfico del Congreso constituye un factor determinante de su importancia, porque en esta región del Sur de Francia, que acaba de ser liberada del vandalismo nazi, el esfuerzo combativo de los antifascistas españoles rayó a gran altura en defensa de la causa sagrada de la libertad del mundo y porque a pocos kilómetros de Toulouse, del otro lado de las montañas pineraicas arde España en indignación combativa contra el régimen vesánico de Franco. Por el momento político-militar y por el lugar geográfico en que se celebró este Congreso, adquiere excepcional interés y más aún porque esta reunión está avalada y consagrada por la enorme y rica experiencia que representa la participación de los patriotas españoles en la lucha por la libertad de Francia.

No es extraño por tanto, al contrario es correctamente lógico, que sobre el mundo democrático se haya sentido un estremecimiento de admiración hacia estos héroes que después de ser los primeros que combatieron implacablemente con las armas en la mano contra el nazifascismo dentro de las fronteras de su país, no tuvieron vacilación alguna para volver a tomarlas para combatir, una y mil veces, en defensa de la libertad del mundo, **en el cual ocupa un lugar geográfico y político su propia patria.**

Todas estas circunstancias han determinado que los españoles antifascistas, deri-

tro y fuera del país, y los buenos amigos de España de todos los Continentes hayan sentido la vibración de este acontecimiento y permanezcan atentos, vigilantes y esperanzados por sus resultados.

EL DESARROLLO Y CARACTERISTICAS DE LA UNIDAD EN EL CONGRESO

La Unión Nacional, base fundamental e indispensable para la reconquista de España, constituyó la idea predominante de la reunión de Toulouse. A pocos pasos de la frontera, el Congreso recogió el pensamiento de millones de españoles que, sobre el suelo de la patria, forjan en la lucha diaria contra la tiranía la unidad que ha de llevarlos a la victoria, y asimiló también el anhelo ferviente de los millares de españoles emigrados en Francia que habían pasado por las más duras y aleccionadoras pruebas desde su criminal reclusión en los campos de concentración hasta su heroico comportamiento combatiendo en primera línea por la independencia de Francia.

De esta forma la Asamblea de Toulouse fué un verdadero exponente de unidad, participando en la misma representaciones de todos los partidos, organizaciones y sectores antifranquistas. En las deliberaciones de Congreso tomaron parte todas las fuerzas que luchan por restaurar la democracia en nuestro país. Republicanos, socialistas, comunistas, vascos y catalanes, representaciones de las dos grandes sindicales U.G.T. y C.N.T. e incluso del Partido Popular Católico, recientemente organizado en la clandestinidad dentro del país, acudieron a este Congreso y tomaron parte activa en sus tareas. Del mismo modo los militares españoles antifranquistas y los intelectuales sin partido, estuvieron presentes para forjar la unión nacional de los españoles en Francia, para preparar la actividad de los emigrados españoles en apoyo a las grandes luchas que está gestando y que ya ha iniciado progresivamente nuestro pueblo. Personalidades de todos los sectores políticos y sindicales acudieron con entusiasmo a este gran comicio que reflejó, positivamente, como la Unión Nacional es el camino de la victoria, el propio camino de Francia, de Yugoslavia, de Grecia, etc. en el proceso de su liberación nacional.

A las deliberaciones de Toulouse asistieron personalidades tan destacadas del campo republicano como Victoria Kent, socialistas de diferentes tendencias como Julio Hernández, Pascual Tomás, Julia Alvarez Rexano, comunistas como Santiago Carrillo, cenetistas, catalanes, vascos, intelectuales como Corpus Barga, militares de gran prestigio como el Gral. Riquelme, el Coronel Paz, héroe de la liberación de Francia, católicos como el Padre Vilar, etc. hasta el punto de que el Congreso, en este aspecto, ha sido un certero exponente político de que los españoles antifascistas en Francia eligieron la ruta que conduce al triunfo inmediato contra las fuerzas antinacionales que detentan el poder en España, y que fueron impuestas por el poderío armado del cónclave internacional nazi-fascista en contubernio con los Gobiernos apaciguadores de los Estados democráticos.

El carácter de unidad, por tanto, que impregnó el Congreso de Toulouse es la Unión Nacional, fiel reflejo de la que se forja y desarrolla en España en ciudades, pueblos y aldeas, en fábricas, talleres y campos, de la montaña al mar, sobre toda la tierra heroica de una España martirizada pero insometeda e invencible.

QUE CALIDAD DE PATRIOTAS PARTICIPO EN EL CONGRESO DE TOULOUSE

Es importante señalar que calidad de patriotas participó, con toda responsabilidad, en el Congreso de Toulouse, sobre todo cuando el "elemento" político más pernicioso de todo el campo republicano en la emigración, emite juicios necios, calumniosos y mal

intencionados en relación con este gran comicio democrático y con las gentes que lo integraron.

Los núcleos representativos de españoles que constituyeron el Congreso de Toulouse, y que abarcaron más del 90% de los antifranquistas residentes en el país galo, son en su mayor parte combatientes destacados de nuestra epopeya de independencia y héroes de la libertad de Francia.

Sobre quienes son los españoles que participaron en el Congreso de Toulouse, y que hicieron en las últimas grandes batallas de Francia, escuchemos algunas opiniones extranjeras:

William Forrest, conocido corresponsal del "News Chronicle" de Londres ha escrito desde París y desde el Sur de Francia jugosos artículos sobre la actuación heroica de los republicanos españoles. He aquí algunos fragmentos:

"Los primeros tanques de la División acorazada de Leclerc, que llegaron al Ayuntamiento entre las barridas de París, llevaban nombres como Belchite, Guadalajara.

Iban conducidos por mineros de Asturias, campesinos de Valencia y Cataluña, por andaluces y madrileños, hombres que cuando fueron arrojados de España por el triunfo fascista, a principios de la primavera de 1939, pasaron de los campos de concentración del sur de Francia a las compañías de trabajo y después se alistaron en el Ejército Francés por la duración de la guerra.

Ocho años de disparar contra los nazis y sus verdugos... La guerra para estos hombres comenzó en el verano de 1936. No "terminará en Berlín".

"En 1940, cuando los alemanes pedían a Vichy mano de obra barata para construir la muralla del Atlántico, Petain ordenó que los españoles refugiados en los campos de concentración, fuesen entregados al ejército alemán. A los campos llegaron camiones alemanes que se llevaban cargas de republicanos españoles como si fueran ganado.

"Pero cuando pusieron a los españoles a trabajar, los resultados no fueron los esperados por los alemanes. Las máquinas fueron inutilizadas, las grúas se desplomaban, los trenes descarrilaban con sorprendente frecuencia. El sabotaje se convirtió en una ciencia aplicada y durante la noche, en las barracas, se daban cursillos técnicos de esa ciencia".

"Cuando el Maquis fué organizado en Francia se firmó un acuerdo entre las F.F.I. y la Unión de Guerrilleros Españoles, mediante el cual los españoles se comprometían a ayudar a los franceses, a cambio de armas.

"De esta forma los guerrilleros han luchado por la Saboya francesa, en el macizo central, en Bretaña y en las calles de París, donde su comandante José Barón Carreño de 24 años, murió en el asalto del Ayuntamiento de París en el primer día del levantamiento.

"Ese mismo día un destacamento de guerrilleros españoles en Toulouse, asaltó la prisión y liberó a doce miembros de la Unión Nacional que habían sido detenidos un mes antes. Cuando salían de la ciudad con sus camaradas libertados encontraron fuerzas alemanas, abriéndose fuego de fusil ametralladora por ambos lados. Esta batalla precipitó el alzamiento de las F.F.I. en el interior de Toulouse, casi una semana antes del plan

previsto y así ocurrió que la vieja ciudad romana fué liberada antes que lo estuviese su región".

"En algunos departamentos son incluso más que los franceses: en Ariège, por ejemplo, los españoles son el 80% de las fuerzas Francesas del Interior en esa región.

"Fué una unidad española quien tomó por asalto la ciudad medioeval de Foix. Repartidos en cinco columnas cortaron las cinco carreteras que conducen a la ciudad y al viejo castillo de los condes de Foix. La guarnición alemana intentó la retirada y comenzó una lucha de calles. Al cabo de unas cuantas horas el último fortín alemán, el local de la Escuela Superior, había caído. Foix quedó liberado y toda su población, reunida en la plaza aclamaba a sus libertadores españoles. El Alcalde pronunció un discurso en el cual prometió que Foix pagaría la deuda ayudando a los españoles "cuando llegue el momento de luchar por vuestra propia libertad".

Un corresponsal de la "Overseas" de visita en los campamentos de guerrilleros españoles en el Sur de Francia, dice entre otras cosas lo siguiente:

"Los muros en las ciudades y aldeas del Sur de Francia están literalmente cubiertos de cartelones, anunciando la celebración de la asamblea de Toulouse y las reuniones preliminares se han llevado ya a efecto en la ciudad fronteriza de Snt. Gaudens, donde una multitud de 5.000 personas aplaudió y aclamó frenéticamente a las unidades franco españolas de las F.F.I. que hicieron un desfile".

Otro corresponsal, testigo de los hechos, escribe desde París:

"Estos guerrilleros hispanos en Francia son los elementos más aguerridos y valientes de todas las fuerzas antifascistas del mundo y en sus interminables correrías han adquirido una fortaleza y experiencia sin igual.

"En sus filas se encuentran, sin esfuerzo, hombres del calibre de José García, mozo de 25 años, que cuando sólo contaba 17 se incorporó al Ejército Republicano, convirtiéndose en piloto de una pequeña escuadrilla de bombardeo. Este mozalbete, fué prácticamente el único superviviente de esa unidad; luego vivió por muchos meses en los arenosos campos de concentración en Francia, en muchos de los cuales el promedio de la mortalidad entre los reclusos llegaba hasta el 10%. Posteriormente tuvo que hacer trabajos forzados en una mina de azufre, formando parte de uno de los batallones de trabajadores organizados por Vichy. Luego se unió a los maquis y compartió con ellos su vida azarosa y llena de vicisitudes. Ahora, aquejado por una dolencia cardíaca y físicamente incapacitado para volar, como resultas de las enormes penalidades sufridas, aún se afana por ir a pelear a España".

"En el comedor de una villa, capturada a la Gestapo, y en cuyas ventanas y puertas aún pueden verse los agujeros hechos por los proyectiles de los maquis, hay pegados en la pared recortes de diarios, con dibujos, y este famoso lema de Pasionaria: "MAS VALE MORIR DE PIE QUE VIVIR

DE RODILLAS".

"Una de las brigadas tiene el nombre de "Luis Companys" el jefe catalán republicano que fué entregado por Vichy y ejecutado en España".

De esta manera se expresan testigos presenciales que estuvieron en contacto directo con los maquis españoles y franceses y pudieron apreciar fidedignamente los acontecimientos sobre el lugar de los hechos mismos.

Un solo hecho refleja el heroísmo y la combatividad de los maquisards españoles. El Coronel Paz, jefe guerrillero que perdió una pierna en la lucha contra el nazi-fascismo, realizó con su grupo las siguientes asombrosas hazañas, durante la ocupación nazi:

"Cuatrocientos actos de sabotaje contra las líneas férreas, destrucción de 52 locomotoras, voladura de 36 puentes de ferrocarril, 150 encuentros armados con las fuerzas alemanas a las que hicieron 2.300 prisioneros y les causaron 2.500 muertos".

LOS MAQUIS ESPAÑOLES ADMIRACION DEL MUNDO

Al entrar las fuerzas de liberación en París, en las vanguardias motorizadas marchan soldados españoles que son los primeros en llegar al Hotel de Ville. Un corresponsal de la A. P. conversa con el soldado Cristóbal García, extremeño, el cual dice lo siguiente:

"Llevo siete años vestido de soldado, hice la guerra de España y después la de Francia y Túnez, marchando a Inglaterra para desembarcar en Normandía y pienso llegar a Berlín antes de deponer las armas. Somos 12.000 españoles en la división de Leclerc. Muchos tanques de nuestra división llevan nombres de regiones españolas".

Autoridades militares y civiles francesas, miembros del Gobierno, procuradores generales de la República, alcaldes y sobre todo los Consejos de Resistencia de toda Francia expresan su admiración, agradecimiento, simpatía y solidaridad con los maquis españoles y con los guerrilleros que dentro de España luchan contra el régimen de Franco.

Alcaldes y Consejos de Resistencia como los de Foix, Nimes, Ariège y otros se dirigen al gobierno francés pidiendo el reconocimiento de la Junta Suprema de Unión Nacional y prometen ayuda y solidaridad para la reconquista de España.

André Wurmser, Presidente de la Asociación de Prensa afirmó en el Congreso de Toulouse:

"La prensa de la Resistencia es amiga y aliada de España. Madrid dió el ejemplo precediendo a Stalingrado, y los guerrilleros soviéticos prepararon, a su vez, el camino a los admirables guerrilleros que ayudaron a liberar a Francia. Después le tocará el turno a España".

El Congreso de Toulouse, fué organizado y constituido por estos combatientes admirables que tienen su pensamiento puesto en España y que afirmaron su voluntad indeclinable de conseguir rápidamente la libertad y la independencia del primer país que combatió con las armas en la mano contra el nazifascismo e impedir que fructifiquen todas las maniobras, decrépitas y vergonzosas, que tienden a procurar que España quede en Europa como un islote fascista y como un campo futuro de operaciones desde

el cual pueda revivir el fascismo derrotado en los campos de batalla.

El pueblo español saludó en el interior del país las hazañas magníficas de los guerrilleros españoles en Francia y celebró estos combates gloriosos intensificando su lucha contra el régimen fascista de Franco. En Galicia, en Asturias, en Andalucía, en Extremadura, en Castilla, en el Valle de Aran y en el de Roncesvalles, los guerrilleros españoles, dignos hermanos de los guerrilleros que han luchado en Francia, acometen con denuedo el aparato de represión franquista y el pueblo entero realiza elevados movimientos políticos de masas acosando la tiranía maldita del régimen nazi-falangista.

Los españoles republicanos en Francia, cumplieron, en una hora histórica para el porvenir del pueblo francés y de la humanidad entera, una tarea trascendental y siguieron en toda la dirección política de la Junta Suprema de Unión Nacional que llama a los españoles al combate implacable dentro y fuera de España.

En la carta que la Junta Suprema de Unión Nacional dirigió desde Madrid al General De Gaulle, se expresa, entre otras manifestaciones, lo siguiente:

"La liberación de Francia interesaba no sólo a los franceses, sino también a todos los hombres honrados del mundo que ven en vuestra nación una antorcha poderosa de civilización, progreso y libertad. Por ello, nuestras órdenes a todos los españoles de Francia fueron de luchar con el pueblo francés contra los hitlerianos, contra el enemigo común".

Sería interminable transcribir o comentar las opiniones favorables de la gran mayoría de la prensa mundial, de políticos, militares, escritores, hombres de ciencia, etc., de todos los países que elogian la gesta de los maquis españoles en Francia y destacan su magnífica disciplina, su valor y su decisión inquebrantable de combatir al nazifascismo bajo el sol de cualquier meridiano del mundo. Desde los jefes del movimiento de resistencia en Francia, generales y ministros, hasta Montgomery, todos han expresado su simpatía y admiración por la decisión antifascista y el heroísmo sin par de los guerrilleros españoles.

ORIENTACION POLITICA DEL CONGRESO

La orientación política de la Conferencia de Toulouse ha estado fundamentalmente basada en los siguientes aspectos:

1o. Proyección sobre España y sobre la lucha de los patriotas dentro de las fronteras del país.

2o. Ausencia de especulaciones inútiles y discusiones bizantinas que sólo sirven para obstruir el camino de la unidad y de la victoria.

A través de los debates que continuaron durante varios días, y en los cuales intervinieron genuinos representantes de los Partidos políticos y organizaciones sindicales, se pudo constatar la preocupación esencial del Congreso: **poner el pensamiento y la acción en España y tomar las medidas conducentes para prestar una intensa ayuda a los patriotas que combaten dentro del país, así como desarrollar en el más alto grado la preparación militar y política de todos los emigrados con el objetivo de aplastar a Franco en el más breve plazo posible.**

Las conclusiones de este Congreso estuvieron apoyadas, en todos sus aspectos, en una idea predominante, principal: **organizar y desarrollar en Francia el gran movimiento político de Unión Nacional dependiente del movimiento de España.**

De aquí que las conclusiones de la Conferencia estuviesen ciertamente ajustadas

al programa patriótico de la Junta Suprema de Unión Nacional, que encabeza y dirige la lucha por la recuperación nacional de España.

Esta y no otra ha sido la orientación del Congreso. Es lógico, por tanto, que del mismo no surgiese un Gobierno en el exilio sino una Delegación de la Junta Suprema de Unión Nacional en Francia, que recoge la combatividad, las enseñanzas y los anhelos del pueblo español en la hora más difícil y más dura de su historia.

El Congreso de Toulouse centró su preocupación más vital precisamente en lo que constituye el fervoroso deseo de la inmensa mayoría de los exilados esparcidos por todos los países del mundo: examinar, comprender y asimilar la actual situación socio-política de España, en todos sus aspectos y modalidades, explicando sus profundos cambios; crear un potente movimiento de unión nacional en la emigración que marche al unísono con el que se ha forjado bajo el cielo de España y que es el arma más poderosa de la victoria; ayudar con el más abnegado esfuerzo a la lucha del país que marcha, con firme paso, hacia las grandes batallas decisivas y mantenerse alerta para participar activamente en estos combates.

Por otra parte esta histórica convención ha eliminado de sus discusiones políticas toda clase de especulaciones inútiles sobre la llamada "legalidad republicana", que sigue siendo una peligrosa manzana de discordia en la emigración. El Congreso de Toulouse está situado mirando a España, haciendo frente a las cuestiones vitales de la vida de nuestro pueblo, del porvenir de la nación entera. No podía por tanto perderse en un laberinto de abstracciones sin contenido, o de minúsculas pasiones, y desconocer la dramática realidad de la patria que no hace cábalas escolásticas sobre cuestiones secundarias cuando lo principal, lo inaplazable, está por resolver: **la destrucción del régimen, el aniquilamiento de los verdugos, la recuperación de la nacionalidad, la reconquista de la democracia —consustancial con la República—** para que el pueblo español pueda trazar rumbo a sus propios destinos y pueda tomar libremente las decisiones políticas que estime convenientes para su felicidad.

CONFUSION PREMEDITADA AL SERVICIO DEL ENEMIGO

Claro está que los bacilos muniquenses, es decir pro-fascistas, enquistados todavía en cancillerías, agencias periodísticas y otros tejidos políticos vitales, tratan por todos los medios de producir confusión y caos en el problema de España.

En relación con el Congreso de Toulouse no podía ser tampoco de otro modo. De esta índole venenosa son las informaciones que pretenden aviesamente deformar los acuerdos de la asamblea, atribuyéndole objetivos inmediatos y mediatos totalmente falsos y calumniosos. Ciertamente se ha tenido un minucioso interés en desfigurar y tergiversar los acuerdos del Congreso de Toulouse.

Se han señalado a esta Convención tres posiciones totalmente falsas. Son las siguientes:

Posición contra toda clase de legalidad republicana, dando por caducados todos los poderes y todas las leyes fundamentales de la República Española.

Perspectiva de convocar urgentemente una Asamblea legislativa de la emigración en Francia, para redactar una nueva carta constitucional.

Creación de un Gobierno de la República en Francia que sería el centro convergente de todas las actividades de dentro y fuera del país.

A la vista está que esta información que atribuye al Congreso de Toulouse semejantes finalidades, o resoluciones aprobadas, es completamente desleal y calumniosa. Los propósitos que persiguen este tipo de informaciones son bien claramente manifies-

tes: producir confusión política, obstaculizar la unión nacional de todos los españoles antifranquistas y dar "elementos" a los provocadores de profesión para que lleven el agua al molino de Franco.

El Congreso de Toulouse, hizo caso omiso de cualquier cuestión jurídica o de competencia gubernamental y clausuró sus reuniones creando el instrumento de lucha más apropiado y eficaz para los emigrados españoles en Francia: **la Delegación de la Junta Suprema de Unión Nacional.**

La histórica Conferencia de Toulouse, aprobó un programa de seis puntos que señalan una absoluta coincidencia e identificación con los postulados de la Junta Suprema de Unión Nacional en España.

He aquí algunos de los más importantes acuerdos aprobados:

1o.—Ruptura de relaciones entre España y Alemania y demás países del Eje y adhesión a la Carta del Atlántico y a los principios de la Conferencia de Moscú.

2o.—Purga del Estado, especialmente del Ejército y Falange.

3o.—Amnistía para todos los perseguidos por Franco, por causas políticas. Cancelación de los castigos impuestos por los Tribunales militares a los enemigos políticos, los masones y comunistas y compensación por los daños sufridos como resultado de las injusticias judiciales.

4o.—Restablecimiento de la libertad y reanudación de cultos religiosos.

5o.—Reconstrucción política de España para establecer las condiciones más elementales de la vida social, económica y política a que tiene derecho la humanidad y revisión de las fortunas ilícitas amasadas en los últimos años.

6o.—Creación y preparación de las condiciones necesarias para la convocatoria de Cámaras y para organización de las elecciones que permitan a los españoles elegir una Asamblea consultiva ante la cual el Gobierno de Unión Nacional sería responsable."

Claramente se deja ver que toda la confusión interesadamente provocada sobre esta cuestión, no tiene la menor base de sustentación ni puede resistir el análisis más simple, más aún teniendo en cuenta que la resolución final de la Asamblea **fué la creación de una Delegación de la Junta Suprema de Unión Nacional en Francia.**

En el mismo sentido se ha procurado crear una confusión, lo más intrincada posible, por Franco y sus agentes exteriores, presentando los combates guerrilleros de la zona pirenaica del mes de Octubre, como operaciones militares de los "maquisards" españoles en Francia, y más recientemente, cuando ya no fué posible sostener esta falsedad, atribuyendo a estas duras escaramuzas guerrilleras, en una de las vértebras montañosas del país, la categoría política de batallas decisivas y definitivas.

A pesar de la caótica confusión urdida con intenciones bien manifiestas, la verdad, sobre todos los acontecimientos de España y de Francia, se ha abierto paso de una manera diáfana y esplendorosa.

A este respecto avizoran bien la situación las apreciaciones del gran escritor norteamericano Allan Chase en "P.M." de 12 de Noviembre:

"La mayor parte de los cables desde Londres y Francia están de acuerdo en que la lucha está siendo dirigida por la Junta Suprema de Unión Nacional. La Unión Nacional Española de Francia está integrada por los re-

publicanos radicados en aquel país y se halla afiliada a la Junta Suprema radicada en Madrid. En las semanas próximas, la Junta Suprema se verá asaltada por la misma campaña de calumnias y de insultos que hubo de padecer Tito y que padeció así mismo De Gaulle cuando sus hombres y sus movimientos de resistencia dieron comienzo.

"Yo considero que la Junta Suprema emergerá de la cortina de humo en la forma triunfal en que lo han hecho Tito y De Gaulle y precisamente por las mismas razones".

Estas palabras del gran amigo de España, autor de "Falange en América" tienen una agudeza y perspectiva verdaderamente justas.

FUSION DE LOS EMIGRADOS CON LA LUCHA EN EL PAIS

La Junta Suprema de Unión Nacional, que constituye "el centro magnético de todas las fuerzas antifranquistas en el interior de España" y el impulso político que moviliza a todos los patriotas, de monte a mar, en el llamamiento que hizo a todos los españoles —con ocasión de la apertura del segundo frente para iniciar sobre el territorio del país la insurrección nacional progresiva de todos los patriotas contra la ignominiosa tiranía de Falange, decía:

"Llamamos a la lucha ininterrumpida y tenaz a los obreros y campesinos, a los industriales y comerciantes, a los técnicos e intelectuales, a todos los españoles, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, ricos y pobres, de todas las creencias religiosas, de todas las tendencias políticas, que sienten en su carne el martirio de la España franquista; a los militares dignos, cuya conciencia patriótica tiene que conducirles a la lucha por España y junto al pueblo; a los soldados cuyo deber es ponerse con sus armas y equipo al lado del pueblo combatiente; a los guerrilleros imbatidos con el arma al brazo para todos los combates y para quienes ha sonado ya la hora del ataque impetuoso. Les llamamos a todos para liberar la Patria, para dignificar España, para reincorporarla al concierto de las Naciones libres".

En efecto la elevación de lucha ha alcanzado en los últimos meses metas políticas de cierta envergadura, que plantean un orden del día de preparación insurreccional hasta entablar las batallas decisivas que reconquistarán para España la nacionalidad hipotecada y restaurarán la democracia y la libertad encadenadas por la tiranía.

El Congreso de Toulouse ha tenido muy en cuenta esta orientación y situación y ha tratado de fundir a los españoles antifranquistas de Francia, cubiertos de gloria en enconadas batallas contra el hitlerismo, con las luchas del país. Saturados de este instinto patriótico, acudieron a la histórica Asamblea del Sur de Francia, hombres y mujeres de todas las ideologías y tendencias políticas y religiosas, estrechamente unidos por el pensamiento común de borrar sobre la faz de la brava tierra española hasta el último vestigio de fascismo.

PROYECCION SOBRE LOS ESPAÑOLES EMIGRADOS

Es indudable que esta gran Convención de Toulouse deberá proyectar su influencia

política y patriótica sobre los emigrados españoles de todos los países del Continente. El ejemplo de Francia es una magnífica lección para la conducta de todos los republicanos en el exilio.

La gesta heroica de los maquisards españoles ha creado un estado espiritual de entusiasmo y de inquietud por la inmediata partida desde todas las tierras de América, en donde residen españoles antifranquistas, hasta cerca de las fronteras de la Patria. De esta manera el Congreso de Toulouse ha despertado una emoción sincera y ha orientado las inmediatas finalidades patrióticas de los emigrados.

El ejemplo de nuestros hermanos de Francia en el campo de batalla y la agilidad política demostrada a través de las tareas del reciente Congreso constituyen un magnífico guión de conducta, un aleccionador ejemplo de actividad combativa único y seguro camino de la victoria.

Excepción hecha de alguna monstruosa actitud, toda la emigración ha calibrado en lo que vale la conducta valerosa y patriótica de los antifascistas españoles llenos de gloria en las tierras dolientes de Francia.

El líder nacionalista vasco José Antonio Aguirre, hizo con este motivo acertadas declaraciones a la prensa internacional que son verdaderamente dignas de meditación para todos los que ansían luchar por la liberación de su Patria.

Transcribimos algunos párrafos de estas importantes declaraciones:

"La revolución en España, se producirá en un futuro muy cercano. Creo que dentro de los próximos meses se registrarán grandes acontecimientos que remodelarán la faz de la Península Ibérica.

"Como presidente constitucionalmente electo de la República Autónoma Vasca, me encuentro en posición de declarar que los dos millones de vascos están ansiosos de que llegue la señal de volver a levantarse a combatir por su república perdida, peleando al lado de los catalanes y de otros pueblos oprimidos de España.

"Los refugiados españoles en el sur de Francia, que suman por lo menos 50.000 y entre los cuales hay muchos vascos, forman por cierto la espina dorsal del "maquis" en esa zona.

"Esos hombres combatieron contra las tropas nazis y vichistas en Francia, al igual que lo hicieron contra los llamados voluntarios de Mussolini y los ejércitos de Franco en España. Todo lo que ahora hacen es continuar su lucha, sabiendo que así reconquistarán sus hogares y la libertad para su país.

"Es de esperar que el rápido giro de los acontecimientos inducirá a ciertos grupos de refugiados discordantes a abandonar el faccionalismo y a restablecer la unidad que piden, tanto los "maquis" como el movimiento clandestino español".

Los combatientes españoles en Francia, al ayudar de manera tan grandiosa y heroica a la liberación de Francia, han contribuido con su sangre a separar físicamente a Franco de su amo Hitler y han precipitado en esta forma la caída y destrucción del Estado falangista, privándole de su soporte más consecuente y poderoso.

Los combatientes españoles en Francia saben sin embargo que el régimen anti-nacional, traidor y patibulario, que detenta el poder en España, sucumbirá por la lucha del pueblo.

Sobre esta línea clara y consecuente el histórico Congreso de Toulouse es un espejo de conductas y un ejemplo de acción y de combatividad.

MANUEL CUESTA

RESISTENCIA E INSURRECCION EN FRANCIA

La lucha y victoria del pueblo de Francia por su independencia y libertad constituye una fuente de valiosas y emocionantes enseñanzas para la causa de la reconquista de España. Lo fundamental de esas enseñanzas es extraordinariamente aplicable a la gran batalla por la destrucción de Franco y Falange. Es esta la razón que nos mueve a exponer seguidamente los aspectos más sobresalientes del largo combate del pueblo francés que concluyó en su gran victoria nacional. La ruta seguida por el pueblo vecino y hermano se ofrece, en sus líneas generales, como una inestimable luz orientadora para todos los demócratas y patriotas españoles, empeñados en las luchas que van preparando las jornadas insurreccionales.

Para seguir la trayectoria de lucha y triunfo del pueblo de Francia, ningún mejor elemento de información y estudio que las propias publicaciones, periódicos y materiales producidos en el interior de Francia, en los momentos de la lucha y organización clandestina, por las más importantes organizaciones combatientes y políticas del pueblo francés. Es ahí donde están reflejados con la máxima fidelidad histórica todos los heroísmos, esfuerzos de organización y de combate, acciones y orientaciones, registrados bajo la barbarie de los invasores nazis y sus cómplices traidores de Vichy. La mayor parte de este artículo estará, pues, dedicada a reproducir las propias palabras de los luchadores victoriosos de Francia.

TODA FRANCIA DECIDIDA A LUCHAR

No es preciso que nos remontemos al primer período de la invasión alemana. Más bien arrancaremos de principios del año de 1943, momento en que la lucha del pueblo francés tenía ya un vasto y sólido carácter nacional de masas, que posteriormente se desarrolló con el inmenso poderío de que el mundo es testigo.

Todos los hombres y mujeres de Francia, todos sus sectores, clases y grupos, participaron en la lucha por la liberación patria. Todas las organizaciones y periódicos clandestinos estuvieron unidos en el mismo anhelo de combate. Francia no dudó ni discutió jamás que su salvación tendría que venir de la lucha en todas sus formas hasta la gran insurrección nacional. La prensa y organizaciones de la resistencia supieron orientar y movilizar a todo el pueblo de Francia al combate sin tregua ni cuartel. Escuchemos las palabras de los principales periódicos clandestinos. "L'Humanité", órgano del Partido Comunista de Francia, en su número de 1 de Abril de 1943, decía:

"LA SALVACION ESTA EN EL COMBATE. No es del exterior de donde nosotros debemos esperar nuestra salvación, sino de nuestra propia lucha... Es por medio del combate, rechazando los consejos de pasividad que se enmascaran con una supuesta prudencia, cómo los franceses debemos pedir el segundo frente. ¡Todos al combate! ¡Mostremos al mundo que los franceses saben luchar y quieren hacerlo al costado de los aliados,

con la convicción de que es solamente por el combate como la Patria será salvada!

Asimismo, el importante órgano clandestino "La Vie Ouvriere", editado por el Comité Nacional de Unidad Sindical y de Acción, organismo formado por los representantes de la Confederación General del Trabajo de todo el país, aprovechaba el 10. de Mayo de 1943 para publicar un vibrante llamamiento a la lucha dirigido a todos los trabajadores franceses:

...."¡Trabajadores de Francia. Haced fracasar por todos los medios la movilización de hombres y de cosas en favor del enemigo. Ahora y siempre debéis estar en la primera fila de la lucha. Organizad y emprended la lucha por vuestras reivindicaciones. Haced huelgas y manifestaciones!"

Por su parte, el periódico del Movimiento de Liberación "Liberación" declaraba:

"Nuestra liberación no será conquistada de cualquier manera sino por la insurrección que nos traerá la libertad, garantía de la República".

Otro de los más importantes periódicos clandestinos, portavoz también del Movimiento de Liberación Nacional, expresaba su concepción sobre la lucha y la unidad en estas palabras:

"Ganaremos nuestro derecho a la victoria por nuestra participación en el combate. En éste se forma un espíritu nuevo que anima a todos nuestros militantes cualquiera que sea su origen político".

Hemos transcrito deliberadamente las propias palabras de los principales órganos clandestinos, para destacar el espíritu de combate que ha inspirado la batalla liberadora de Francia. A ninguno de los hombres de Francia se le ocurrió liberar al país de nazismo y vichismo, por otros medios que no fueran los de la gran movilización de millones de franceses de todos los sectores e ideologías por el camino de la organización de la lucha y la insurrección.

Posteriormente veremos cuáles fueron las organizaciones de resistencia y cómo llegaron a su completa unificación nacional. Pero, por su alto valor instructivo reproduciremos algunas muestras de la inteligente y estudiada acción de lucha desarrollada por el partido de los trabajadores, el Partido Comunista, y la gran central sindical, la C.G.T. reconstituída en plena clandestinidad. Independientemente del esfuerzo aportado a la lucha por todos los partidos franceses, los obreros de Francia constituyeron en todo momento la más heroica e inteligente vanguardia nacional, lo mismo en sus lugares de trabajo que en las acciones de sabotaje y de carácter militar desarrolladas en Francia contra el enemigo.

Ya en Abril de 1943, "L'Humanité" publicaba el plan elaborado por los patriotas para hacer fracasar todas las medidas previstas por las autoridades alemanas de ocupación en caso de la apertura del segundo frente. Decía "L'Humanité":

1.—Establecer el contacto entre los jefes de las agrupaciones de resistencia en todas las localidades.

2.—Desde el anuncio del desembarco, todos los miembros de esas agrupaciones serán considerados como movilizados y provistos de armas.

3.—Toda actividad productiva deberá ser paralizada por la huelga general.

4.—Las fuerzas policíacas de Vichy que intentasen detener la acción de los patriotas deberán ser, según el caso, abatidas o hechas prisioneras.

5.—Liberar a todos los presos que se encuentren en los campos de concentración o en las cárceles. Francia no es Argelia. Los patriotas no aceptarán que aquellos que se encuentran en prisión sean mantenidos en ella una hora después del desembarco".

Pero, simultáneamente que se tomaban estas previsiones, la atención, ejecución y dirección de las luchas del momento, constituían la preocupación central de los combatientes de la resistencia. Así, por ejemplo, seguidamente damos a conocer la crítica hecha por "La Vie Ouvriere" a la gran acción huelguística desarrollada por los trabajadores metalúrgicos en las fábricas de acero de Firminy a fines del 1942 contra el reclutamiento de esclavos para la industria de guerra alemana.

"He aquí nuestra parte de crítica constructiva: los miembros del Comité Popular han dado prueba de una gran iniciativa, de inteligencia y valor en la preparación y desarrollo de la huelga. Una vez desencadenada la huelga, cometieron errores que permitieron a las fuerzas policíacas de los traidores de Vichy, impedir su continuación en más de una jornada y su extensión a toda la región industrial de St. Etienne.

1.—La huelga debió ser organizada en el interior de la fábrica. Al abandonar la fábrica, los obreros se dispersaron y los lugares en que se hubieran podido reunir estaban guardados por la policía que tenía órdenes de impedir toda tentativa de reunión. Si se hubiera ocupado la fábrica, los huelguistas, habrían suscitado la acción de toda la población que se hubiera movido en su ayuda aprovisionando a los huelguistas en la fábrica.

2.—Desde el comienzo de la huelga, y dentro de la fábrica, los miembros del Comité Popular debieron haber procedido a la elección de un Comité de huelga compuesto de delegados de todos los talleres, que hubiera tomado en sus manos la dirección de la huelga. De esta forma habrían sustituido, en el momento oportuno, al Comité Popular, forzosamente clandestino, por una dirección numerosa y popular".

Mientras tanto, aparte de la acción obrera y ciudadana en fábricas y pueblos, en Francia sedesarrollaba impetuosamente la lucha y organización de los destacamentos de combatientes armados y guerrilleros. El 10. de abril de 1943, la organización guerrillera, de la que más tarde hablaremos, la "F.T.P.F." ("Franc-Tireurs et Partisans de France") emitía ya el comunicado número 24. En el órgano de información, enlace y combate de esa gran organización combatiente "France d'abord" se decía el 15 de Marzo de 1943:

"...Los guerrilleros en su lucha, durante tanto tiempo mal conocida, han dado el mejor de los ejemplos. Han respondido a la llamada a las armas lanzándose y haciéndose dueños de las montañas de Savoya. Al apoderarse de un fuerte así, han comenzado otra forma de la guerra de

liberación. Cualquiera que sea la reacción de los bandidos de Hitler, Mussolini y Laval, los Voluntarios de Savoya de los F.T.P. han dado un impulso irreductible a la formación en suelo nacional del nuevo ejército francés de liberación".

"Pero, es preciso actuar, actuar por todas partes. Es preciso combinar la acción de los Voluntarios en formaciones compactas de guerrilleros en todas las regiones donde el terreno lo permita, con la acción de hostigamiento de grupos de francotiradores, disimulados en todas partes, lo mismo en la ciudad que en el campo, desde Marsella al Marais Poitevin, desde los Corons du Nord a los pinares de las Landas y a los Pirineos. Unos, fijando al enemigo, atrayendo sus fuerzas alrededor de numerosos y potentes focos de resistencia; otros, cercándolo, atacándolo de revés... destruyendo todas sus comunicaciones y abastecimientos..."

LOGRO DE LA UNION NACIONAL POR MEDIO DE LA LUCHA

En Mayo de 1941 fué creada en Francia la más poderosa organización de resistencia y combate: el Frente Nacional de lucha por la liberación de Francia. Los mejores combatientes patriotas de todas las clases, tendencias, opiniones religiosas, filosóficas o políticas, se unieron al Frente Nacional. Fué el Frente Nacional el organizador de esa gigantesca organización armada que ha librado los mayores combates por la liberación del país, la F.T.P.F. los "Guerrilleros de Francia". Dicho con las palabras del órgano de los Comités Universitarios del Frente Nacional "L'Université Libre":

"Pero, sobre todo, hay dos caracteres distintivos del Frente Nacional que deben atraer la atención de todos los universitarios en el momento en que sus grupos de resistencia se organizan y federan por todo el país. El Frente Nacional es el único movimiento de resistencia que haya constituido, al lado de las agrupaciones sobre la base territorial o geográfica, agrupaciones de carácter profesional: grupos de campesinos, de comerciantes, de industriales, de obreros; grupos de intelectuales: F. N. de juristas, F. N. de médicos, F. N. de escritores, F. N. de pintores, escultores y grabadores, F. N. de teatro y cine, F. N. de universitarios. Por otra parte, el Frente Nacional es el único movimiento de resistencia que agrupa a patriotas de todas las opiniones religiosas, políticas y filosóficas, en el que el protestante tiende la mano al católico y ambos al librepensador, y el socialista al comunista o republicano. Así ha triunfado el Frente Nacional en Córcega..."

Pero, no todos los patriotas franceses estaban en el Frente Nacional. Otras poderosas organizaciones francesas, políticas, sindicales y militares estaban en estrecho contacto con él, tenían muchos de sus miembros trabajando en su seno, pero también mantenían su peculiar organización y nombre. No fué hasta los primeros meses de 1943 en que todas las organizaciones de resistencia, organizadas espontáneamente al principio, se pusieron en contacto en toda la Nación para unirse en un esfuerzo común. En aquella fecha, delegados de las grandes organizaciones y partidos de la resistencia se reunieron en suelo francés para crear el Consejo Nacional de Resistencia.

La composición del Consejo Nacional de Resistencia, poderosamente consolidado meses más tarde en virtud de la entrada de dos ministros comunistas en el Comité Fran-

cés de Liberación Nacional formado en el extranjero y encabezado por el General De Gaulle, era la siguiente:

Frente Nacional
 Organización Civil y Militar del F. N.
 Liberación de la Zona Norte
 Los de la Resistencia
 Los de la Liberación
 Confederación General del Trabajo
 Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos
 Movimiento de Liberación Nacional (formado alrededor de los periódicos clandestinos Combat, Liberation, Defense de la France, Resistance, y algunos otros).

Los partidos y tendencias políticas eran los siguientes:

Partido Comunista
 Partido Socialista reconstituído
 Partido Republicano radical y radical-socialista
 Partido Democrático Popular
 Alianza Democrática
 Federación Republicana.

Nada refleja mejor la razón de ser y objetivos del Consejo Nacional de Resistencia de Francia que el "Plan de acción de la Resistencia" acordado por el Consejo a propuesta de los delegados del Frente Nacional el 15 de Marzo de 1944. Dado su gran valor reproduciremos seguidamente los pasajes más importantes de este gran documento de unidad y combate del pueblo francés:

"Nacida de la voluntad ardiente de los franceses de negar la derrota, la Resistencia no tiene otra razón de ser que la de luchar cotidiana, incesante e intensificadamente... Los representantes de las organizaciones de Resistencia, centrales sindicales y partidos o tendencias políticas, agrupados en el seno del C.N.R., han decidido unirse sobre el programa siguiente que comprende tanto un plan de acción inmediata contra el opresor como las medidas destinadas a instaurar, desde la liberación del territorio, un orden social más justo.

.....

"Para movilizar los inmensos recursos de energía del pueblo francés, para dirigirlos hacia la acción salvadora en la unión de todas las voluntades, el C.N.R. decide:

Invitar a los responsables de las organizaciones ya existentes a formar comités de ciudad, pueblo, empresa, por la coordinación de las formaciones que existen actualmente, por la formación de Comités donde no existan para enrolar en ellos a los patriotas aún no organizados.

Todos estos comités se colocarán bajo la dirección de los Comités departamentales de Liberación (C.D.L.) y quedarán sometidos a su autoridad por cuyo medio les serán transmitidas las directivas y la línea

política determinada por el C.N.R.

El objeto de estos comités será el de hacer participar, en los escalones comunal, local o de empresa, a todos los franceses en la lucha contra el enemigo y contra sus agentes de Vichy, como también en la solidaridad y ayuda activa... Por encima de todo, su tarea esencial será la de movilizar y llevar a los franceses que hayan sabido agruparse, a la acción armada por la liberación".

.....

"Estos comités deberán:

- 1.—Desarrollar la lucha contra la deportación y ayudar a los fugitivos a ocultarse...
- 2.—Batir y castigar a los agentes de la Gestapo y de la Milicia de Darnard, así como a los soplones y traidores.
- 3.—Desarrollar el espíritu de lucha y la lucha efectiva contra la represión de los nazis y los fascistas franceses.
- 4.—Desarrollar la solidaridad hacia las víctimas...
- 5.—De acuerdo con las organizaciones sindicales de la Resistencia, combatir por la vida y la salud de los franceses, por una lucha cotidiana e incesante, por peticiones, huelgas y manifestaciones...
- 6.—Defender las condiciones de vida de los ex-combatientes, presos, mujeres de presos, organizando la lucha por todas sus reivindicaciones particulares.
- 7.—Llevar la lucha contra las requisas de productos agrícolas, de materias primas e instalaciones industriales para el enemigo y sus transportes de carretera, ferrocarril o marítimos".

.....

"Así, con la aplicación de las decisiones del presente programa de acción, la unión de todos los patriotas sin distinción de opiniones políticas, filosóficas o religiosas. Así se constituirán en la lucha un ejército experimentado, forjado en el combate, dirigido por cuadros probados en el peligro, un ejército capaz de jugar su papel cuando las condiciones de la insurrección nacional estén dadas, ejército que ampliará progresivamente sus objetivos, sus efectivos y su armamento".

La falta de espacio nos impide seguir transcribiendo este inestimable documento cuya segunda parte está dedicada a desarrollar todo un plan de decisiones a aplicar a medida que, por medio de la lucha, se fuera liberando el territorio de Francia. Pero, como el lector habrá comprobado, el rasgo decisivo del gran plan del Comité Nacional de Resistencia es el de lograr la unidad nacional de Francia por el camino de la lucha, de la insurrección y de la liberación del país.

PREPARACION Y DESARROLLO DE LA INSURRECCION

Fué sobre la base de la lucha y de la unidad de todos los patriotas de Francia como el C.N.R. se lanzó impetuosamente al desarrollo de una gigantesca batalla na-

cional que dió la libertad a Francia. La inteligencia y el esfuerzo supremos, entre todo el conjunto de organizaciones de unidad y combate, fueron demostrados a todo lo largo de la lucha y de la insurrección por la clase obrera de Francia y sus organizaciones fundamentales: el Partido Comunista de Francia y la Confederación General del Trabajo, íntimamente ligados a las organizaciones unitarias y patrióticas de combate que más heroísmo y sangre derramaron por la salvación de Francia: el Frente Nacional y su organización militar, los "Franc-Tireurs et Partisan de France", los "Guerrilleros de Francia". No es preciso hablar mucho acerca del papel desarrollado por esa inmensa pléyade de hombres. El mundo ya lo sabe.

Pero no estará de más reproducir algunos pasajes de importantes documentos y órganos de las citadas organizaciones políticas, sindicales y combatientes. Fueron publicados en plena clandestinidad y en plena batalla. Ellos hablan mejor que todos los comentarios y son el más impresionante exponente de cómo se organiza, se lucha, se orienta y se vence.

En su número 249, del 10. de octubre de 1943, "L'Humanité" publicaba un artículo acerca de "La clase obrera y la insurrección nacional". Extraemos de él los pasajes más interesantes y concretos:

"Queda por examinar del modo más detallado, cuál es el deber de todos los obreros a partir del momento en que se desencadenen la insurrección nacional y la huelga general, lo que puede producirse en las condiciones de un desembarco aliado, pero también sin que tenga lugar un desembarco, como lo ha demostrado la insurrección nacional que estalló en Córcega al producirse la capitulación sin condiciones de Italia.

"De todos modos, la consigna de la sublevación nacional consecutiva a tal o cual acontecimiento de orden interior o exterior, podrá encontrar a los trabajadores en la fábrica o en casa, por lo que interesa examinar lo que los trabajadores deberán hacer en los dos casos:

1.—Si los obreros están en las fábricas, deben parar el trabajo, ocupar la fábrica, constituir un Comité de Liberación que represente a todo el personal de la fábrica, si es que no existe; enviar delegados a las fábricas próximas; repartir sus fuerzas y organizarlas en grupos y destacamentos para constituir rápidamente la milicia obrera; apoderarse de las armas; a falta de armas, designar destacamentos encargados de procurárselas por todos los medios; mantener en la fábrica una guardia suficiente, y, conservando la fábrica como base de movilización, arrastrar a la milicia obrera a la acción. Esta acción consistirá en ocupar los edificios y servicios públicos inmediatos a la fábrica, en destituir a los colaboradores, detener a los traidores; en suma, liquidar el poder de los hombres de Vichy.

2.—Si los obreros están fuera de la fábrica y carentes de medios para trasladarse a ella, deberán proceder inmediatamente a la reunión de los patriotas sobre la base del barrio o pueblo, sabotear y destruir todo lo que pueda ser útil al enemigo, formar Comités de Liberación que agrupen a todos los patriotas, si aún no existían, constituir destacamentos de la Milicia Patriótica, armarse todo lo posible, ocupar los engranajes del Estado que estén a su alcance, los ayuntamientos, desarmar a la policía, destituir a los colaboradores, detener a los traidores, entrar en contacto con los patriotas de las localidades o barrios vecinos.

3.—En el campo, los patriotas se unirán a los refractarios y procederán como en las ciudades. Dondequiera que los F.T.P. y los soldados del ejército secreto hayan cumplido sus misiones especiales, se unirán a las Milicias patrióticas constituidas en las empresas o localidades y las encuadrarán en sus filas con el concurso de oficiales y suboficiales de la reserva.

"Así comenzado el reclutamiento en masa, la insurrección nacional tendrá dos tareas capitales:

Ocupar el terreno para expulsar de él al enemigo;

Organizar el terreno liberado, restablecer la libertad, la propiedad y el orden democrático.

"Estas directivas no tienen la ambición de trazar un plan invariable. Habrá que tener en cuenta alternativas imprevisibles. Estas directivas atraen solamente la atención sobre las cuestiones esenciales que plantea la liberación nacional. Es, pues, preciso:

1.—Desobedecer a cualquier costo la orden enemiga de permanecer en los domicilios o de presentarse en el lugar que ella designe;

2.—Detener la producción por la huelga y ocupar las fábricas; organizar las milicias patrióticas en todas partes, en la fábrica, barrio o pueblo; proceder a la liquidación del poder detentado por el enemigo y ponerlo en manos de los Comités de Liberación actuando de acuerdo con el Comité Francés de Liberación Nacional; organizar la ofensiva guerrillera; obligar al enemigo a diseminar sus fuerzas; hostigarlo, multiplicar los éxitos por pequeños que sean; dar prueba de espíritu de iniciativa y combatir intrépidamente con la voluntad de un pueblo que quiere deber, ante todo, su liberación a su propio combate".

Nueve meses más tarde, sonó para Francia la hora de la insurrección nacional tan heroica y genialmente preparada sobre la base de más de tres años de lucha, de unión nacional y de organización. El 6 de junio de 1944 fué puesta a prueba la unión nacional combatiente de todos los patriotas franceses. A partir de ese día, el mundo contempló el desarrollo y victoria de la insurrección liberadora. El poderoso ejército de los "Guerrilleros de Francia", —la más sencilla y cabal traducción que podemos dar a los "Francs-Tireurs et Partisans de France", —se lanzó a la ofensiva insurreccional después de haber expedido durante casi tres años unos ochenta comunicados de guerra. El mundo conoce al pueblo de Francia en armas por un sencillo anagrama: las FFI o Fuerzas Francesas del Interior. El glorioso F.T.P.F., organización armada del Frente Nacional de Lucha, producto del heroísmo, inteligencia y patriotismo de la clase obrera francesa y del Partido Comunista francés en su mayor parte, fué el arma y el brazo de las FFI, los combatientes decisivos en cantidad y en calidad de las Fuerzas Francesas del Interior.

Y para concluir nuestro rápido examen de las principales lecciones suministradas por el pueblo francés en cuanto a la lucha, la unidad y la insurrección, a continuación reproducimos parte de la Orden del Día lanzada por el Alto Mando de los "Franc-Tireurs et Partisans de France", en la zona sur de Francia, en las jornadas de la insurrección:

"ORDEN DEL DÍA DEL ALTO MANDO DE LOS F.T.P.F. A todos los oficiales, suboficiales y soldados de los F.T.P.F.

"Ha sonado la hora de los combates decisivos... Ha llegado el momento de atacar y arrancar la victoria con rapidez para que por fin viva Francia libre e independiente..."

"Ha llegado la hora de Francia. ¡Qué suene en todas partes el clarín llamando a todos los hijos de Francia al combate. ¡Qué se alcen en todas partes los ejércitos de Francia para lanzarse a la lucha contra el invasor y exterminar a los traidores! ¡Qué todos los hombres válidos, jóvenes y viejos, empuñen las armas; que las mujeres y los niños sean movilizados para ayudar a los combatientes!

¡OFICIALES, SUBOFICIALES, SOLDADOS DE LAS GLORIOSAS FILAS DE LOS F.T.P.F.! Francia os espera y el mundo os contempla! En el curso de largos años de combate desigual, vuestros golpes mortales han producido mucho mal al enemigo execrado y a los traidores malditos... Apelamos al espíritu de iniciativa y de decisión, a la bravura e intrepidez legendarias de todos nuestros combatientes para que todo sea puesto en acción y lograr el objetivo supremo: LA LIBERACION DE FRANCIA.

"NOSOTROS, ALTO MANDO DE LOS F.T.P.F. (Zona Sur de Francia), ORDENAMOS A TODOS LOS OFICIALES, SUBOFICIALES Y SOLDADOS LO QUE SIGUE:

1.—Sobre todo el territorio, en común con las fuerzas armadas del interior, pasar a la movilización de todos los hombres válidos en las Milicias Patrióticas de las fábricas, las ciudades, los pueblos y sin demora, armarlos, encuadrarlos, conducirlos al combate por el éxito de la huelga general y de la insurrección nacional.

2.—En todas partes donde la relación de fuerzas lo permita, y tal es el caso en las inmensas provincias de Savoya, los Alpes, el Macizo Central, el Limousin, ponerlo todo en acción para la liberación de esos territorios a fin de convertirlos en bases de resistencia y ataque. En esos territorios:

Exterminar todas las guarniciones nazis y todos los destacamentos de milicianos del Waffen SS Darnads; desarmar y capturar a los policías, los gendarmes, los G. M. R. que se nieguen a unirse a los patriotas; destruir la administración de Vichy y dar todo el poder a los Comités de Liberación; abrir las cárceles y armar inmediatamente a todos los patriotas liberados en condiciones de manejar armas; poner todos los recursos de esos territorios (industria, agricultura) al servicio de los ejércitos patrióticos, en particular para el suministro de armas, explosivos, abastecimientos; asegurar el orden y la defensa de los bienes y de las personas contra los agentes del enemigo, los ladrones y saqueadores.

3.—En todas partes donde, provisionalmente, la relación de fuerzas sea adversa a los patriotas en armas, observar la táctica de la guerrilla y, por medio de golpes multiplicados y eficaces contra el enemigo, ayudar al pueblo a realizar la sublevación nacional en esta dirección:

Paralizar principalmente los transportes —ferrocarriles, canales, carreteras— por el ataque y la destrucción de los depósitos ferroviarios, puentes y túneles y multiplicando los descarrilamientos, por la destrucción de esclusas y diques, por la destrucción de puentes en las carreteras y la obstrucción de éstas por medio de rocas, troncos de árboles, etc.; destruir toda la producción que sirva al enemigo volando las fábricas, centrales, instalaciones de minas; atacar las cárceles, liberar y armar a los patriotas liberados; hostigar sin respiro las pequeñas guarniciones ale-

manas, los puestos de la D.C.A., los destacamentos aislados; matar sin piedad a los asesinos y canallas de la milicia dondequiera que se encuentren.

4. Para realizar estas tareas con el máximo de éxito y eficacia es preciso abrir de par en par las puertas de los F.T.P.F. a las decenas de millares de franceses que hoy en las fábricas, pueblos y en los montes empuñan las armas y quieren batirse; es preciso reforzar la vigilancia y la disciplina para descubrir las provocaciones del enemigo y ser siempre más temibles en combate; es preciso hacer de los F.T.P.F. un gran ejército de decenas, de centenas de millares de combatientes que en común, con todas las FFI ocupará un lugar de honor en el combate por la grandeza, la libertad y la independencia de la Patria.

¡Adelante, oficiales, suboficiales soldados de los F.T.P.F., fieles a la tradición de Juana de Arco, de Marceau, de Hoches, de Foch! ¡Arriba los corazones!

¡A la cabeza del pueblo en armas contra el enemigo! ¡Muerte a los traidores!

¡Ni piedad ni cuartel!

¡Venceremos!

¡Viva Francia!

¡Todos y todas, adelante en la insurrección nacional!

En campaña, 6 de junio de 1944.

Alto Mando de los F. T. P. F. (Zona sur de Francia)



LUIS DANIEL

En torno a una política antifranquista en el Ejército

La dictadura fascista que padece nuestro país está llegando al límite extremo de su debilidad, en cuanto se refiere a la descomposición de las fuerzas interiores que apoyaron su desastrosa política. Pese a las manifestaciones demagógicas, acentuadas en los últimos tiempos, en torno al carácter **no fascista** del régimen y a la insistencia en la consigna del "**nosotros o el caos**", lo cierto es que Franco se encuentra cada vez más desasistido de fuerzas políticas y apoyos sociales.

Al mismo tiempo, la oposición nacional combatiente viene polarizando en torno a su programa, con rapidez creciente, a las más amplias masas antifranquistas. Por primera vez en la historia política de nuestro país, en el curso del presente siglo, las fuerzas representativas y las grandes masas de la nación, sin distinción de tendencias ideológicas o religiosas, actúan unidas con un programa plenamente democrático, que abre enormes perspectivas para el futuro.

En tales condiciones, los encuentros armados del mes de Octubre deben ser considerados como las primeras manifestaciones de las tremendas luchas que se avecinan, en el curso de las cuales la Junta Suprema y sus fuerzas lograrán la libertad nacional mediante el derrocamiento del régimen franquista.

En esta situación adquiere una importancia inusitada la actitud que adopten los jefes, oficiales y soldados del ejército. Y los partidos y los hombres dirigentes del movimiento antifranquista tienen el ineludible deber de examinar estos problemas, no desde el punto de vista de sus simpatías, sino de las necesidades presentes del combate contra Franco, de la misma manera que las experiencias pasadas deben ser tenidas en cuenta no para levantarlas como obstáculos sino para impedir que vuelvan a repetirse, como consecuencia de la incursión en los mismos errores de los que a su cargo tuvieron la política republicana desde 1931 hasta el comienzo de la sublevación fascista.

En la etapa actual de la lucha contra el franquismo, el problema del ejército ocupa un puesto de primer orden, como consecuencia de que Franco **PRETENDE HACER FRENTE A LA OPOSICION NACIONAL CON LAS ARMAS DEL EJERCITO.**

Falto de bases políticas sólidas, al régimen falangista no le queda más recurso que seguir el ejemplo de sus valedores los nazis, prolongando por la violencia, hasta el último minuto posible, su existencia. Para ello ya les estamos viendo trasladar a la Península fuerzas de África, poner al frente de las unidades regulares a los generales más complicados en los crímenes del régimen, concentrar contra una simple acción guerrillera decenas de miles de soldados, desatar de nuevo la más brutal represión contra el pueblo.

Así contesta Franco a las especulaciones de Maura en París y de Prieto-Martínez Barrio en México en torno a la sustitución "pacífica" del franquismo por la República. Como estos señores no piensan dirigir ni participar en la lucha armada contra el régimen, les resulta fácil adoptar posiciones ante el problema del ejército que superficialmente pueden parecer muy "republicanas", cuando no son más que muestras inequívocas de lo poco que el pueblo puede esperar de ellos para la derrota del régimen,

nuevas manifestaciones de su incapacidad y miopía políticas.

Las fuerzas que, DE VERDAD, se proponen derrocar al régimen lo antes posible, tienen que pensar muy detenidamente en cómo será posible impedir que Franco utilice el ejército para perpetuar su régimen o para buscar formas sustitutivas que, a pretexto de cambios superficiales, conserven el contenido y fondo del régimen falangista.

LA ACTITUD DE LA JUNTA SUPREMA

La actitud de la Junta Suprema ante el problema del ejército está claramente expuesta en sus diversos llamamientos públicos. Junto a las fuerzas combatientes del antifranquismo, los jefes y oficiales del ejército y la armada tienen un puesto. Los soldados, que son requeridos por el régimen para la lucha contra el pueblo, deben obedecer las órdenes de Franco y agruparse en torno a la Unión Nacional y a los guerrilleros.

Algunos dirigentes políticos emigrados se han levantado contra esta política, pretendiendo equipararla con la nefasta "ampliación de la base de la República", que los republicanos lerrouxistas llevaron a cabo. Este pretendido "argumento" no pasa de ser un mal recurso polémico, inconsistente y artero, porque sus mantenedores se cuidan mucho de explicar que los lerrouxistas llamaban a los reaccionarios PARA ACABAR CON LA REPUBLICA, mientras que la Unión Nacional llama a todas las fuerzas del país PARA ACABAR CON EL FASCISMO.

Ministros republicanos y socialistas hubo que entregaron los mandos militares decisivos a jefes fascistas, y la consecuencia de esa política fué la sublevación contra la República y España en 1936. Mientras que actualmente la Junta Suprema llama a los militares que conserven un arresto de patriotismo, para que se subleven contra el franquismo y por la restauración de las libertades democráticas. No es honrado criticar la aplicación de una política justa en relación con un problema con el pretexto de que los errores cometidos por los propios críticos, cuando les tocó abordarle, hayan causado graves males al país.

Por si las razones de principio no fueran suficientes para esclarecer las cosas, ya de por sí, sería suficiente la simple reflexión de que muchos de estos "intransigentes" de hoy, son los mismos que no tuvieron inconveniente en buscar el acuerdo con generales franquistas para poner fin a la resistencia del pueblo durante treinta y dos meses, y que hoy no vacilan en buscar soluciones antidemocráticas, enmascaradas con la repugnante política del "anti-comunismo".

Es decir, que tales gentes son opuestas a que la parte del ejército que no haya sido corrompida definitivamente por Franco, se incorpore a la lucha por la libertad y la soberanía nacional, pero sí estarían de acuerdo en concertarse con agentes más o menos encubiertos de Franco, para impedir una salida plenamente democrática al problema español.

La actitud de la Junta Suprema ante la cuestión del ejército se nos presenta como la única acorde con los intereses del pueblo y la que efectivamente busca la solución a la tremenda tragedia que para la República española ha representado siempre la existencia de un ejército pretoriano, antidemocrático y antinacional, tragedia que los viejos gobernantes republicanos y socialistas en vez de evitar propiciaron con sus errores.

DOS OBJETIVOS FUNDAMENTALES

Esta política de la Junta Suprema tiene, a nuestro entender, dos objetivos precisos

y claros. 1o. Ganar para la lucha del pueblo a una parte considerable del ejército y la armada, quitando así al régimen franquista uno de sus más serios sostenes. 2o. Abordar el problema de la democratización del ejército español sobre la base de su fusión con el pueblo, en la lucha por la realización de un programa democrático.

Debemos profundizar en el desarrollo de estos objetivos deteniéndonos en ciertos aspectos concretos de la situación.

Si el ejército fuera un bloque homogéneo, de absoluta definición fascista, al que Franco hubiera logrado en los años pasados arrastrar unánimemente a la política de guerra hitleriana, naturalmente que serían ganas de perder el tiempo el tratar de ponerle, en parte o por completo, al lado de la lucha contra Franco.

Si el ejército fuera un órgano ajeno a la crisis general del régimen, al que Franco hubiera logrado, como Hitler con la Wehrmacht, hacer un instrumento ciego de obediencia, el propósito de la Junta Suprema sería igualmente inócuo.

Pero ninguna de estas dos circunstancias se dan en la situación actual. Ni Franco pudo arrastrar a la gran mayoría del ejército a la aventura hitleriana de la División Azul o a la agresión traicionera contra las fuerzas anglo-americanas durante la liberación de Africa, ni, actualmente, Franco puede impedir que la descomposición política corra a las fuerzas militares, cunda la desconfianza y para una parte importante de las mismas, se plantee la cuestión de que el servicio a Franco es ya incompatible con sus propias convicciones e intereses.

Si no es posible cerrar los ojos a la realidad de que una serie de factores han creado una situación de incompatibilidad entre el régimen y una parte considerable de los mandos del ejército, lo único que lógicamente puede y debe reclamarse es que cualquier propósito de concierto con esas fuerzas se realice con objetivos que convingan al pueblo, es decir, **con un programa que como el de la Junta Suprema busca el derrocamiento del régimen y el triunfo de los principios democráticos.**

Hay hombres, como Indalecio Prieto, que aplauden la alianza con generales polacos fascistizantes, realizada con un programa reaccionario, pero censuran se proponga en España, a la parte no falangista del ejército, un programa democrático para el combate. Indudablemente actitudes como esa hacen pensar que lo que se busca por semejantes críticos no tiene nada de común con el derrocamiento del régimen.

Los objetivos de combatividad contra Franco y democratización del ejército están en relación íntima con este problema: el fascismo no puede subsistir en España sino es sobre la base del más brutal y permanente aplastamiento de la oposición nacional. Decimos nacional y no ya exclusivamente popular porque efectivamente contra el fascismo se manifiestan en la actualidad no sólo los sectores republicanos y obreros sino, además de los católicos organizados, todas las grandes masas nacionales, sin distinción de categoría social o pensamiento político.

El instrumento de esa imposición tendría que ser el ejército. Por tanto, en 1944 para los jefes y oficiales de ese ejército la cuestión se plantea en estos términos: **SOSTENER A FRANCO, NO YA SOLO CONTRA LAS IZQUIERDAS SINO CONTRA TODA LA NACIÓN.** Sostener a Franco contra los propios intereses de los sectores sociales a que ellos pertenecen. De aquí el gran acierto de la Junta Suprema cuando les plantea que tienen que decidir entre Franco, el deshonor y la destrucción de España, de un lado, y la salvación de España y la Unión Nacional de otro.

Como ya no se trata de un problema de izquierdas o derechas, es posible proponerse la participación en un mismo frente de la parte no falangista del ejército, con la parte republicana con el pueblo, los guerrilleros y todos los patriotas, sean de

izquierda o derecha.

UN EJERCITO QUE COMBATA POR LA LIBERACION NACIONAL

Si las fuerzas antifranquistas del país descuidaran el problema del ejército, o con una actitud sectaria en vez de dar una salida a los elementos no falangistas los lanzara en brazos de Falange, no haríamos más que regalar armas a Franco.

El problema del derrocamiento del régimen es, en una parte decisiva, un problema de armas, es decir, de combate. Cuando algunas gentes se entretienen en rechazar la lucha como medio para lograr ese derrocamiento y, al mismo tiempo, para cubrir las formas, dicen que no desean ser impuestos por combinaciones exteriores, hay que pensar que o ellos son idiotas o creen idiotas a los demás.

Porque sólo en la mente de un idiota puede albergarse la idea de que los falangistas van a tirar de la cuerda con que han de ahorcarles. Y a eso equivale el pensar que Franco y los falangistas van a declararse vencidos "por la fuerza moral de los republicanos" y van a poner voluntariamente sus cabezas en nuestras manos.

Y como de un problema de armas se trata, la Unión Nacional tiene que organizar las cosas de tal forma que sea Franco el que las pierda y la oposición antifranquista la que las gane.

Otro aspecto de la lucha contra Franco viene a cruzarse y a fundirse con este de la parte no falangista del ejército. El problema de los guerrilleros.

Con la desaparición de los nazis de la frontera franco-hispana las actividades guerrilleras han crecido en todo el país. Los guerrilleros piensan, al contrario que algunos políticos emigrados, que el presente es el momento de la acción combativa contra el régimen. Este pensamiento explica los encuentros del mes de Octubre y la incorporación de casi todos los grupos guerrilleros a la Junta Suprema, con la constitución de su Alto Mando Guerrillero.

Y es indudable que la lucha de guerrillas tiene entre sus principales objetivos los de la creación de zonas cada vez mayores bajo su control y la constitución de un ejército de liberación nacional.

Contra los guerrilleros Franco lanza las unidades marroquíes y del tercio extranjero. Lanza también al ejército regular. Los guerrilleros combaten contra esas fuerzas no sólo con municiones sino también con argumentos políticos, con propaganda. Y así llaman a los soldados, jefes y oficiales a que se pasen a sus filas.

Conforme crezcan las acciones y las fuerzas de los guerrilleros, crecerá igualmente su importancia. Y se convertirán en un poderoso imán de atracción de cuantos rechazan la subsistencia del régimen franquista. Y lógicamente, tratándose de gentes de armas, los soldados, jefes y oficiales del ejército regular que se decidan por la lucha contra Franco irán a fundirse con los guerrilleros y constituirán el verdadero ejército español, el ejército de liberación.

Anteriormente decíamos que el llamamiento de la Junta Suprema a las fuerzas militares tenía dos objetivos precisos: incorporarlas a la lucha activa contra Franco y resolver el problema de su democratización. La idea del ejército nacional de liberación da satisfacción a ambos.

UN EJERCITO DEMOCRATICO

Nosotros entendemos por ejército democrático aquel que combate por salvaguardar la soberanía de la Nación y defender —o en este caso conquistar— las libertades

democráticas.

En ese crisol ha de fundirse el ejército futuro de España. Ejército que por surgir de una lucha contra la tiranía y por la libertad y por ser el resultado de la fusión de los patriotas del ejército actual, con los jefes y oficiales republicanos y las unidades guerrilleras, se hallará muy lejos del viejo ejército de casta y pretoriano.

Algunas gentes pueden preguntarse por qué camino pueden venir a un tal ejército hombres procedentes de las filas franquistas. La respuesta que los hechos de todo el mundo se encargan de dar es la siguiente: en la etapa actual de la política española al campo democrático se puede llegar por la vía del patriotismo. No creemos que exista ningún demócrata capaz de negar que si algo muestra la situación actual de España es la incompatibilidad de patriotismo y franquismo, de donde se desprende que la única salvación posible para España es la reintegración a la vida democrática. Esta es la idea que inspira a la Junta Suprema cuando llama al combate a los antifranquistas del ejército.

Pero no faltan quienes dándose las de demasiado listos alegan que tal conversión democrática podía ser una fingida actitud para traicionarnos posteriormente. Esa hipótesis sería válida si la Junta Suprema llamara a esos hombres A DISFRUTAR DE UN BOTÍN CONQUISTADO. No es esa la situación. SE LES LLAMA A PONER EN JUEGO SUS VIDAS POR ALCANZAR UNA VICTORIA y no hay botín alguno que disfrutar puesto que en la cima de esa victoria está la entrega al pueblo soberano de sus derechos para que decida libremente sobre sus destinos.

Carlos Marx en un artículo titulado "La Revolución en España (1856)" señala que como consecuencia de que la reina Cristina había utilizado las bayonetas contra los Liberales y los Liberales las habían utilizado contra los campesinos, el ejército surgido de la guerra de independencia acabó por adquirir un carácter pretoriano. Esa lección histórica debe ser utilizada en nuestros días para que el ejército de liberación que va a surgir de esta nueva guerra de independencia no pierda nunca su raíz profundamente democrática, porque nunca sea utilizado contra el pueblo sino para defender los derechos y libertades del pueblo.

NO DEJEMOS ARMAS EN MANOS DE FRANCO

A ningún país en guerra se le ocurriría renunciar a la descomposición del ejército enemigo mediante el paso a sus filas de aquellos que en el campo contrario reconocieran la injusticia de la causa que se les quiere hacer defender. Pero además, en el caso del ejército franquista, se da la circunstancia de que se halla integrado en su inmensa mayoría por soldados antifranquistas.

Si las fuerzas democráticas no tuvieran una política clara y decidida en el problema del ejército cometerían la tremenda barbaridad de dejar en manos de Franco a centenares de miles de hombres armados para que sean utilizados contra el pueblo. No incurre en semejante responsabilidad la Junta Suprema de Unión Nacional. Porque desde el primer momento se ha propuesto ganar a la mayor parte posible del ejército para la lucha contra Franco.

En las circunstancias presentes la propaganda y la organización antifranquista entre los soldados ocupa uno de los lugares fundamentales de la preocupación del movimiento antifranquista. Hemos aprendido dolorosamente, por propia experiencia, cuán caro se paga el no prestar la atención precisa a la propaganda y organización entre los soldados. Porque no basta con confiar en que se trata de hijos del pueblo y que por tal calidad, matemáticamente, van a negarse a obedecer a Franco.

No basta, porque los falangistas tienen montado en el ejército un peligroso aparato de corrupción, represión y soplonería. Es cierto que a nuestro favor opera la situación general del país y la concreta existente en el ejército, el descontento y desconcierto en cuadros de mando y la indignación existente entre los soldados por sus condiciones de vida y prolongada permanencia en filas. Pero también es cierto que Franco comprende que en el ejército se halla su último asidero y que los falangistas pretenden escapar a la ira del pueblo cubriéndose detrás de las bayonetas del ejército.

Y esta pugna puede ser ganada por el pueblo únicamente si el trabajo entre las fuerzas militares es permanente, tenaz, profundo e intenso.

CONTRA TODA MANIOBRA MILITAR

Al principio de este artículo escribimos que Franco pretende hacer frente a la oposición nacional con los hombres y las armas del ejército. Una confirmación de esta idea es la movilización de unidades militares sobre las zonas guerrilleras. Pero hay otra manifestación de las maniobras franquistas que toman como base al ejército. Nos referimos a los manejos para buscar una solución "militar" a la actual crisis política del régimen.

Si Falange es la médula política del franquismo y, debido al odio de la nación contra el fascismo, la solución de Falange es insostenible, no faltan quienes piensen que el puesto de Falange puede ser ocupado por el ejército, con lo que se ofrece un aparente cambio del contenido fascista del régimen para sustituirle por un militarismo fascista.

Si la Unión Nacional y el pueblo no hacen todos los esfuerzos posibles por cortar radicalmente el camino a este "ersatz" franquista es indudable que la caída del franquismo podría verse retrasada, aunque no impedida.

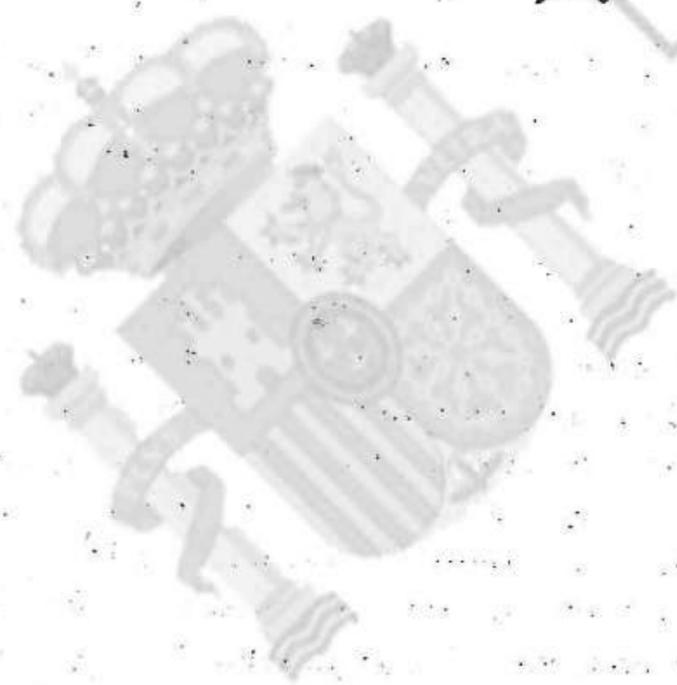
De aquí una razón más, y poderosa, en apoyo de la atención del antifranquismo hacia el ejército, para que soluciones como esa no encuentren el apoyo de los soldados ni el de la parte no falangista de los jefes. Y una intensa explicación política puede ayudarnos valiosamente a hacer comprender a quienes interesa, que maniobras de ese estilo no lograrían impedir la caída del régimen y, por el contrario, harían más dolorosa y perjudicial para los intereses nacionales la salida de la situación.

Facilitan las maniobras de Franco en relación con el ejército, quienes no son capaces de concebir este problema en sus profundas raíces políticas y sociales, quienes "de boquilla" adoptan una actitud sectaria ante el problema del ejército.

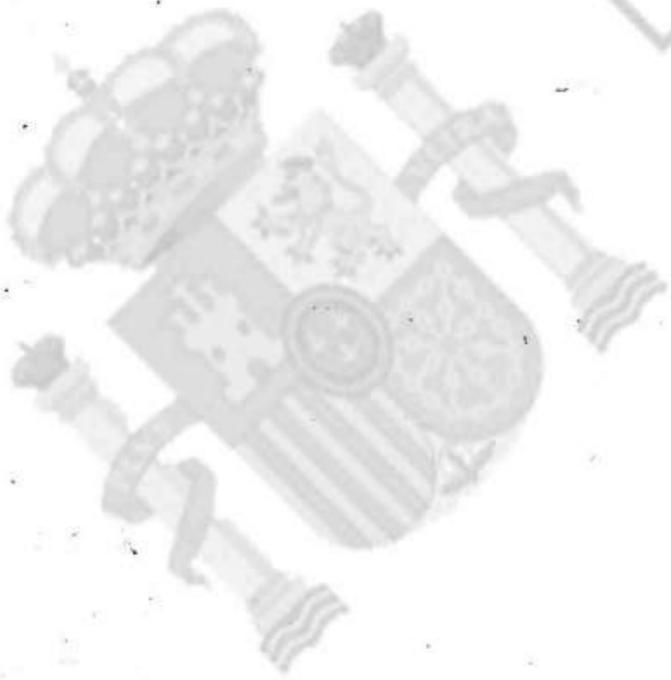
Falange trabaja a los jefes y oficiales con el argumento de que sus suertes están tan ligadas que el destino de unos es el de los otros. Maniobra semejante a la de Hitler con el pueblo y el ejército alemán. Falange miente, porque es lo cierto que esos jefes y oficiales pueden y deben salvarse de la catástrofe fascista mostrando con hechos que no se encuentran solidarizados con la política de Franco. Y con esos hechos contribuirán eficazmente a liberar al pueblo, único Jordán en el que los errores pasados pueden ser limpiados.

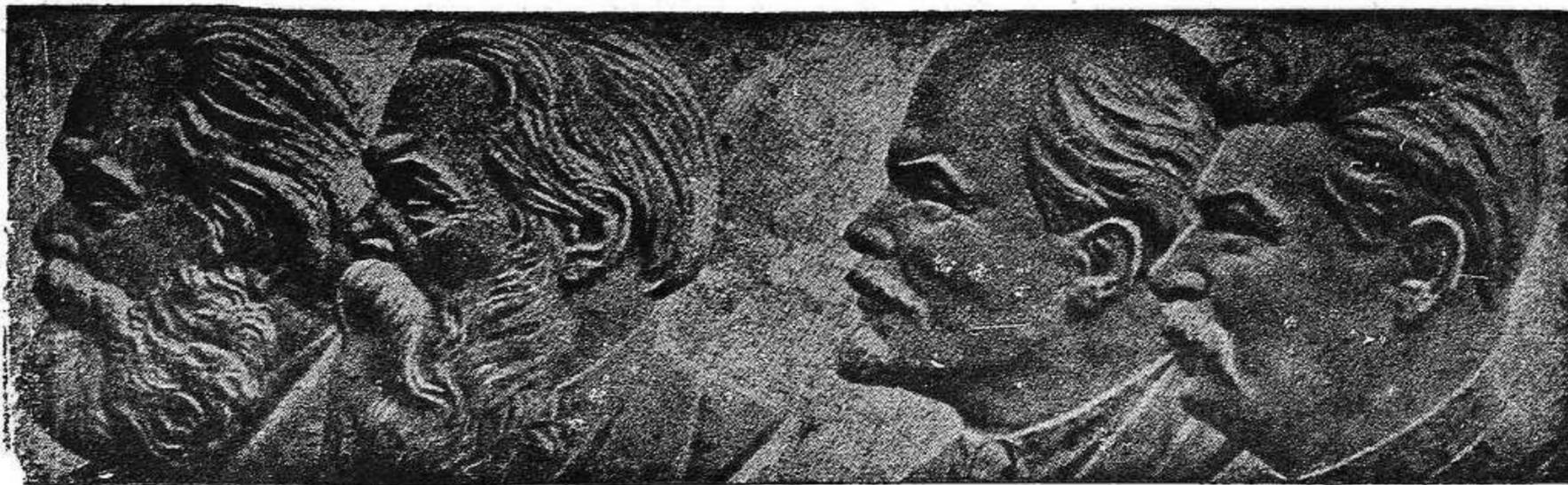
Por el contrario, el juicio del pueblo será inexorable para quienes se presten a las maniobras franquistas sobre la base de la utilización del ejército. Y ese juicio está escrito con letras de sangre sobre la piel arrugada y dolorida de la patria. Es el juicio que aguarda a Franco y los falangistas. El juicio que dictarán millones de españoles, de todas las tendencias y todas las clases, heridos en sus sentimientos nacionales, humillados en su prerrogativa humana, maltratados en sus intereses económicos y sociales.

MINISTERIO DE CULTURA



MINISTERIO
DE CULTURA





REVISTA MENSUAL DE
ORIENTACION POLITICA
ECONOMICA Y CULTURAL

NUESTRA BANDERA

PRECIO DE EJEMPLAR

MEXICO	0.50 pesos	ARGENTINA	0.65 pesos
CUBA	0.25 pesos	ESTADOS UNIDOS .	0.25 dólares
COLOMBIA	0.35 soles	BOLIVIA	0.65 bolívares
URUGUAY	0.35 pesos	PERU	0.85 soles
CHILE	5.00 pesos	ECUADOR	1.30 sucres

Giros a: Félix F. Lastra. Morelos 77. Depto. 3. México, D. F.